



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

18
PASTORAL
EL MOVIMIENTO
APOSTOLICO
APOLOGETICA
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Pastoral 18: El Movimiento Apostólico es el décimo octavo volumen de la Serie PASTORAL de la Biblioteca Inteligente y enfoca la temática de la Apologética.

La Serie PASTORAL consta de 18 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen y los otros dos volúmenes que enfocan la temática de la Apologética:

PASTORAL 1	Teología Pastoral
PASTORAL 2	Teología del Culto
PASTORAL 3	La Pastoral Evangélica
PASTORAL 4	El desarrollo del alma
PASTORAL 5	Consejería Pastoral
PASTORAL 6	Crecimiento de la Iglesia
PASTORAL 7	Administración Eclesial
PASTORAL 8	Profesionalización del Pastorado
PASTORAL 9	Corrientes Teológicas de nuestro tiempo
PASTORAL 10	El Meneío del Rey David
PASTORAL 11	La Nueva Era
PASTORAL 12	Ética Bíblica
PASTORAL 13	Ética Evangélica
PASTORAL 14	Ética Pastoral y Profesional
PASTORAL 15	La Pastoral y la Sociología
PASTORAL 16	La Pastoral y la Psicología
PASTORAL 17	Filosofía y Psicología de la Religión
PASTORAL 18	El Movimiento Apostólico

* * *

Pastoral 18: El Movimiento Apostólico, o más exactamente, *El Movimiento Apostólico de los Últimos Días*, para diferenciarlo del Movimiento Apostólico de los primeros días de la cristiandad, es un volumen que ha sido añadido *ex tempore* a la Serie PASTORAL porque lo teníamos perdido desde el año 2008 cuando lo escribí como separata académica para el curso de Apologética.

El Movimiento Apostólico de los Últimos Días forma un trío de carácter apologético con los volúmenes, *El Meneío del Rey David* y *La Nueva Era* que tratan, el primero de los movimientos de Restauración que surgieron en las iglesias evangélicas de Estados Unidos y la América Latina, y el segundo de cómo el movimiento de la Nueva Era ha afectado a algunos sectores evangélicos de manera tangencial, aunque se temió que tuviese peores consecuencias.

* * *

Las citas bíblicas en el presente volumen provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede, a la cual el lector tiene acceso en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta al salto moral y mortal de lo Pastoral a lo Apostólico —o como diría John Eckhardt, “la transición de lo pastoral a lo apostólico”—, que se viene promocionando en la literatura del Movimiento Apostólico de los Últimos Días visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que ha venido dando cabida a los temas relacionados con la Apologética, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Apologética!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





INTRODUCCION

Este material de Apologética es importante en nuestro tiempo cuando los movimientos de Restauración han caducado y mancado, y el movimiento de la Nueva Era ha dejado de estorbar la vida de la comunidad evangélica. En cuanto a los apóstoles de los últimos días no sabemos hasta cuándo nos acompañarán, aunque sabemos que estamos en los últimos días.

Concretamente hablando, los promotores del Movimiento Apostólico de los Últimos Días pretenden restaurar el movimiento apostólico del primer siglo de una manera peculiar y suya propia: Disfrazando o sustituyendo a los pastores de las iglesias evangélicas por “apóstoles”, so pretexto de que éste es un título más dignificante y efectivo desde el punto de vista del marketing y de la exitología.

Ellos no hubieran tenido éxito con esta movida si paralelamente no hubieran exacerbado la codicia de los flamantes “apóstoles”, grandes y pequeños, como para apoderarse de congregaciones evangélicas establecidas y de sus bienes muebles e inmuebles, si no siempre en los registros públicos de propiedad o derechos reales, sí en su usufructo como locales de beneficio privado.

* * *

Como en casi todos los movimientos designados como “teológicos” que han surgido en nuestro pueblo evangélico, en que uno deriva de otro, el Movimiento Apostólico de los Últimos Días es heredero de los movimientos de Restauración, del movimiento de la Guerra Espiritual, de la Teología de la Prosperidad, del movimiento del Iglecrecimiento, de

las técnicas modernas del lavado cerebral mediante aparatos de alta fidelidad y música estridente con un solo objetivo: Despojar a la gente de sus recursos; despojar a las ovejas y a los carneros de su lana.

Mientras los movimientos de Restauración a que nos referimos en *El Meneíto del Rey David*, y el movimiento de la *Nueva Era* (Ver en la Serie PASTORAL), prácticamente han dejado de ser problemas para la salud de la Iglesia Evangélica, el movimiento apostólico de los últimos días seguramente durará en el dial por cuanto sus promotores se han involucrado en juicios por propiedades y bienes inmuebles ante los tribunales de los diversos estados, con el resultado de iglesias y ovejas que no tienen pastor y que están sometidas a la dictadura de sus apóstoles advenedizos a quienes el Príncipe de los Pastores jamás envió ni acreditó.

* * *

La presente obra goza de tres partes:

La Primera Parte te introduce al fenómeno del Movimiento Apostólico de los Ultimos Días mediante SIETE HISTORIAS CORTAS que han sido producidas en la Santa Sede de la CBUP con la participación de profesores y alumnos, muchos de ellos pastores evangélicos.

Las historias incluidas, todas ellas tratadas como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP, son:

1

EL GRAN APOSTOLAZO

2

MOCOSOS EN MISION

3

EL HIJO DEL REY

4

EL APOSTOL DE CUNCHI PLAYA

5

LA APOSTOLA

6

¡NUAY N° 6!

¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7

EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

* * *

La Segunda Parte, a manera de un informe de periodismo de investigación hace un análisis del Movimiento Apostólico de los Últimos Días a partir de fuentes historiográficas que han sido enfocadas con la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede. El objetivo ha sido determinar de manera objetiva cómo este movimiento viene afectando la vida de las iglesias evangélicas, desde las más sencillas que a las justas pueden sostener a su pastor, hasta aquellas que lucen como grandes empresas del espectáculo.

La Tercera Parte enfoca de una manera apropiada lo que se ha venido en llamar, la Teología del Apostolado. Esto es algo que los teólogos del Movimiento Apostólico de los Últimos Días no han hecho, acaso porque no se encuentran en la capacidad para hacerlo o porque en absoluto les conviene.

Para lograr este objetivo hemos escogido como punto de partida las referencias al apostolado que contiene el Evangelio del Apóstol Mateo. Para ser más exactos en nuestro análisis hemos seguido las pautas de la Teología Científica y hemos utilizado como fuente el texto arameo de la Peshita, a falta del texto hebreo del Evangelio de Mateo, que se sabe que existió o aún existe pero aún no ha sido descubierto. En lo que concierne a los términos técnicos propios del movimiento apostólico del primer siglo, el texto arameo de la Peshita nos servirá tan bien como cualquier documento en hebreo.

**PRIMERA PARTE
ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**



**1
EL GRAN APOSTOLAZO**

En la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha concluyó su elocuente discurso de despedida en medio del llanto y la gran conmoción, porque se había anunciado su ascensión al altiplano para nunca más volver.

Visiblemente anonadado en medio de los suspiros de toda la mancha, el Dr. De la Mancha dijo:

Os he hablado hoy acerca de los que dicen ser “apóstoles” y no lo son, porque son sinagoga de Satanás. Tened cuidado de los tales porque ellos destruyen la viña del Señor. Y al despedirme de vosotros, quiero depositar en vuestras manos una copia del Santo Evangelio del Reino según el Apóstol George Frankenstein. Y después la continuamos en el Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP. ¿Sale caliente?

¡He dicho!

¡Ele Jota!

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha dijo “elejota” (chilenismo *lo juímo*, por “nos fuimos”), una estudiante proveniente de la hermana República de Chile le rogó diciendo:

—Por favor, hablemos más del *ethos* evangélico y a qué extremos ha llegado la relativización y la crisis de identidad de los evangélicos bajo el Movimiento Apostólico de los Últimos Días.

Y en medio de los suspiros de toda la mancha respondió:

—*El Webster’s New Collegiate Dictionary define el ethos como el carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.*

Los evangélicos venimos sufriendo cambios negativos en nuestro ethos, lo que se denomina “relativización”, y según algunos sociólogos analistas la comunidad evangélica ha ingresado ya a su apocalipsis y apostasía, y podría desaparecer en los próximos cincuenta años o habrá llegado a ser tan diferente que ya habrá dejado de ser evangélica.

Nuestro ethos evangélico sigue ceñido al paradigma de la Reforma del Siglo 16 que le dio origen, pero la cantidad de grupos que se vienen desgajando de la Iglesia Evangélica es creciente y su identificación con prácticas sincretistas y esotéricas ya no sorprende.

Contrario a las estadísticas manipuladas por los agentes del movimiento del Iglecrecimiento, los evangélicos somos tan sólo el 5 por ciento de la población mundial y jamás podremos evangelizar a todo el mundo como creemos que lo haremos, especialmente en medio de la apostasía que vivimos hoy.

La cifra estadística que obtenemos del Internet incluye sectas, porque a menudo no se puede distinguir con claridad lo que es propiamente evangélico y lo que es sectario. Y las cosas se complican cuando personas de ética dudosa han tenido éxito en sustituir en las Américas el calificativo específico de “evangélico” por el genérico de “cristiano”, desconociendo esta caracterización a las demás ramas del cristianismo en el mundo que incluso tienen mejor testimonio que los evangélicos, como es el caso de nuestros hermanos de Armenia que han dado fiel testimonio en medio del genocidio y sufrimientos indecibles a manos del Islam.

* * *

Aparte de las estadísticas y de nuestra crisis de identidad, también encuentras en el menú del ethos evangélico de hoy:

Rituales morbosos de guerra espiritual con demonios de toda laya.

Pactos con Dios firmados al estilo de los antiguos pactos con Satanás, a cambio de prosperidad material.

Venta de indulgencias, en la modalidad de milagros y baratijas.

Escándalos de alta infidelidad y avivamiento.

Rosario musical sin mensaje inteligente.

Profanación del altar con payasadas.

Y para colmo de colmos, los exabruptos del Movimiento Apostólico de los Últimos Días han remplazado la sencillez y la nobleza de corazón de los evangélicos de antaño. Ellos son los que dicen ser apóstoles y no lo son; porque son sinagoga de Satanás. Ellos promueven la relativización del pastor latinoamericano, que deja de llamarse “pastor”

para hincharse con el título autoconcedido de “apóstol”, luciendo un apostolado que no proviene del Señor y que no pasa de ser un simple “baño de florecimiento”.

Las consecuencias son señaladas por el Dr. Randall M. Wittig, Director de la Revista “Apuntes Pastorales”: “La iglesia evangélica se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad.”

Y lo más grave es que ese centímetro de profundidad convierte a la Iglesia Evangélica en caldo de cultivo de todo tipo de profanaciones y aberraciones. De este modo, mientras unos entran por la puerta principal, otros salen por la puerta falsa. O al revés: Unos entran por la puerta falsa, y otros salen por la puerta principal. Y como dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica en realidad no crece; sólo engorda a causa de la celulitis y del maldito colesterol espiritual.”

* * *

Y he aquí que un humilde pastor pentecostal de Argentina, que hacía poco había sido evacuado de su propia iglesia por los falsos apóstoles de Satanás, le interrumpió llorando y le dijo:

—Decí, ché, ¿cómo es que fuimos atrapados, sin darnos cuenta, en la vorágine de la relativización de nuestros valores evangélicos y en las estratagemas del Movimiento Apostólico de los Últimos Días?

Y el Dr. De la Mancha respondió:

Uno de los factores que más contribuye a la relativización de la Iglesia Evangélica es el “Club Apostólico”, camarilla gerencial formada por apóstoles conspiradores de Estados Unidos y del Brasil, sedientos y hambrientos de riquezas deshonestas.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores latinoamericanos de sus respectivas iglesias mediante una estratagema realmente genial: Utilizándolos a ellos mismos para su propia eliminación.

Primero, de común acuerdo con sus conspiradores, esos pastores declaran a sus respectivas iglesias como que son, “iglesias apostólicas”.

Luego las hacen iglesias dependientes de los del Club Apostólico, que se encargan de cobrar los cupos de las iglesias que van cayendo en su red.

Luego toman posesión de toda infraestructura eclesial, como ocurrió con tu iglesia, ché, que ya dejó de ser pentecostal y ahora es propiedad apostólica, por no decir, propiedad privada de algún apóstol advenedizo.

Finalmente, el que te serruchó el piso es investido como “Apóstol” de tu ex-iglesia, ¡y yastá!

De veras, cuánto lo lamento, querido ché. Pero te pregunto: ¿Acaso tú coqueteaste alguna vez con los rosquetes del Club Apostólico? ¡A lo mejor, sí! ¡Atracaste, hermano! Pues allí tienes las consecuencias: Has dejado de ser pastor.

* * *

Entonces el Pastor Joel Gonzáles, de la Iglesia Evangélica “Al Fondo Hay Sitio”, preguntó:

—¿Cree usted que las modas del mundo terminarán por afectar la identidad de la Iglesia Evangélica hasta el extremo de que le sea imposible retornar a sus fuentes originales?

Y él respondió:

Hubo un tiempo en que creíamos que la Iglesia Evangélica era inmune a las modas del mundo y a la relativización de los valores evangélicos. Los antropólogos y sociólogos nos decían que estábamos muy e-qui-vo-ca-dos.

Tan grave es el problema de la relativización en la Iglesia Evangélica, incluso en las denominaciones más ceñidas al evangelio, que el 29 y 30 de junio del 2012 tuvo lugar en Lima el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad con tan grande convocatoria que demuestra que ellos se han dado cuenta del peligro que representa el Club Apostólico que destruye nuestra identidad y la viña del Señor.

Hablando de la relativización de los valores y de la crisis de identidad en dicho Congreso, el Dr. Josías Espinoza informó sobre la “teología queer” o “teología homosexual” que constituye el énfasis de moda de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) de San José, Costa Rica (ex Seminario Bíblico Latinoamericano). Dicho énfasis ha remplazado al énfasis en la teología de la liberación que antaño caracterizara a esta institución.

La teología queer es la apologética de la convivencia homosexual en el seno de la Iglesia Evangélica institucional. Al referirse a estas cosas, un humilde pastor de una iglesia pentecostal, llenos sus ojos de lágrimas y de consternación, se expresó diciendo: “Así como van las cosas, yo oro e imploro a mi Señor que tenga de mí misericordia y me recoja das das, antes de que estas cosas sean obligatorias ya vuelta. ¡Ay Amito!”

* * *

Entonces levantó la mano un estudiante de Uruguay y dijo:

—Háblenos más del fenómeno de la relativización de los valores del evangelio y sus consecuencias. ¿Cree usted que realmente puede desaparecer la Iglesia Evangélica como aseguran algunos sociólogos y analistas?

Y he aquí que él respondió diciendo:

Yo personalmente creo que esto no va a ocurrir, que la Iglesia Evangélica llegue a desaparecer, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma” porque son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, de la publicidad, de la televisión, de los aparatos de alta fidelidad, de los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, incluida la literatura pagana del apóstol Napoleon Hill sobre la prosperidad y la exitología, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Pero todo esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento especial del Espíritu Santo, como quiere hacernos creer Peter Wagner. Estamos aún en el plano del marketing y de la exitología enfocadas en la excelencia y la calidad.

Aun la modalidad conocida como “iglesia celular” considerada la fase doméstica precursora de las mega-iglesias pertenece al plano de la estrategia, como bien lo anota el apóstol Samuel Arboleda en su tesis doctoral en la Santa Sede de la CBUP. Por consiguiente, su crecimiento puede equipararse perfectamente con el crecimiento de grupos no evangélicos, como es el caso de las agrupaciones políticas. Y si se trata de considerar la asistencia masiva a los templos, las iglesias católicas crecen más que las iglesias evangélicas a nivel mundial. Esto debe alegrarnos, antes que alarmarnos como a Peter Wagner, porque la Iglesia Católica también es la Iglesia del Señor y debe ser incluida en las estadísticas de Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller.

Pero hay más, mucho más para la supervivencia de la Iglesia Evangélica; algo derivado de las páginas de las Sagradas Escrituras. Es algo que la Iglesia Evangélica ha de disfrutar en la Biblioteca Inteligente en estos tiempos de su apocalipsis: Me refiero a la sana lectura del libro devocional, La llave del éxito, escrito por el gran exitólogo peruano Dr. Gustavo Montero del Aguila.¹

* * *

Entonces una estudiante “boliche”² inquirió:

—Aparte del inmenso mar de de la Biblioteca Inteligente, ¿acaso no queda para nosotros una posible salida al mar? El apóstol Evo Morales dice que sí la hay. . . ¿Qué opina usted?

Y él respondió:

—Sí la hay, mamita. Allí tenés la playa de Ilo, donde puedes disfrutar de la arena, del agua salada y del Sol debidamente ataviada con tu hilito dental y tu bloqueador.

Y dirigiéndose a todos dijo:

—La continuamo en el Gran Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP. ¡Ele Jota!

Entonces intervino el apóstol Daniel el Travieso e invitó a todos a abandonar la Santa Sede al son del himno “¡Cual pendón hermoso!” Y tomó la delantera cantando:

*¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro galardón.
Nos da gozo y paz nuestro Rey.
¡Adelante con valor!*

* * *

¹Esta obra ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 6 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

²De Bolivia.

En el Chifa de la CBUP los presentes volvieron a suspirar muy hondo, y uno de ellos, el Apóstol Chico, que ostenta con justicia el mote de “Lady Bardales” a causa de su exuberante anatomía, se puso de pie como resorte malogrado y con su pañuelo le secó las lágrimas y el sudor de su frente al Dr. De la Mancha. Y le dijo en voz alta, como para que lo escucharan todos los apóstoles presentes:

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Jefecito! ¡Usted te pasaste, jefecito! Con este discurso. . . ¡usted te pasaste directamente al Tercer Cielo!

Y le respondió:

—Gracias, sobón.

El Apóstol Chico le rogó diciendo:

—¡No pe me llame “sobón”, doc, tícher, catredrático, siervazo! Usted la manya, jefecito. . . No, pe, me llame así delante de los “gatazos” de la Institución, como Daniel el Travieso o el Pablo Balbuena, el verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica. . . O el Gato Suárez, que merodea libremente por los tejados calientes del apostolado pos-moderno. . .

—Tienes razón. Con decirte, nomá, que mientras el Gato Suárez se desplaza en moto sobre el tejado caliente del Tercer Cielo, tú recién te encuentras dialogando con tu segundo menú apostólico aquí abajo, en el Chifa de la CBUP.

* * *

El Dr. De la Mancha le dijo además:

—Bueno, pues, ¿decías, Chico?

—¡Yo decía que a usted no te hace faltas hablar en lenguas, doc!

El Dr. De la Mancha respondió en un lenguaje angelical y glosolálico que de buenas a primeras asustó a todos los presentes:

—*¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé!*

Y el Apóstol Chico, visiblemente asustado, inquirió:

—Lo que acabas de decir, ¿está en hebreo, en griego o en arameo? ¡Ya pé, interpreta doc, para que tu pueblo entiendas!

—PQNTC fue lo que le dijo el Rey de España al apóstol Hugo Frías: “¿Por qué no te callas?”

—¡De ninguna manera, jefecito! Porque si yo me callo. . .

Dijo, señalando a todos los apóstoles presentes:

—Porque si yo me callo, ¡estas piedras hablarán! Además, usted te lo mereces. . . ¡Usted eres la divina pomada! ¡La trepanación que recicla los cerebros triturados en la guerra espiritual y los deja nuevecitos, sin coágulos conceptuales! Usted es lo máximo, doc. . . ¡Usted es todo. . . todo. . . todo un GRAN APOSTOLAZO!

* * *

Al oír eso de “un Gran Apostolazo”, el Dr. De la Mancha tragó su saliva, y le dijo disminuyendo la intensidad de su voz:

—Mira, Piquichón. . . Felpudini. . . ¡Whatever!

—Me gusta más ese último apodo en inglés, doc, ¡Whatever! Pero por el momento siga nomás llamándome “Sobón”, porque. . . ¡Tengo el orgullo de ser sobón, y soy feliz!

Y el Dr. De la mancha le dijo:

—Mira, Piquichón: Yo no merezco ser llamado “Apóstol”. Bástame la gracia de ser un humilde hermeneuta. . .

El Apóstol Chico le corrigió diciendo:

—Quedrás decir “hermenauta”. . . ¡doc!

Y le respondió:

—No, Chico. Dije “hermeneuta”, de HERMENEUTICA.

Y el Apóstol Chico gritó como poseído:

—¡¡¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!!! ¡Aquí lo que hace falta es la AYUNETICA y la ARRODILLETICA!

Y el Apóstol Homero Calongos acotó:

—¡También hacen falta la Ofrendética y la Diezmética, doc!

Y he aquí que la Apóstola Silvia Olano les corrigió diciendo:

—Sin dejar de lado, de vez en cuando, la Culebrética, ¿verdad doc?

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha retomó la palabra, le dijo:

—Mira, Chico, me obligas a revelarte el misterio que está escondido desde antes de la fundación del mundo. . .

—¡Guau!

—He aquí que me ha sido revelado mediante profecía que en los últimos días y de la Gran Tribulación. . .

—¡Guau! ¡Guau!

—Cuando yo haya estirado la pata, conforme a la profecía. . .

—¡Apúrate! ¡Apúrate! ¡Que me desesperas!

—Se levantarán muchos *bonis* e *coyuts* que utilizarán mi nombre, y el nombre del *Gran Paquetazo* y de la Biblioteca Inteligente, para la edificación de sus propias fábulas profanas y de sus cuentos de viejas, y dirán que yo soy su “Gran Apostolazo”. ¡Para vergüenza vuestra lo digo!

Y el Apóstol Chico, visiblemente emocionado, interrumpió diciendo:

—¡Siga, doc! ¡Dales duro y parejo! ¡Profetízales la vela verde! ¡Usted te lo mereces!

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió:

—Mas he aquí que yo no soy su Apostolazo de nadies. Porque yo no me avergüenzo de ir al final de la lista de los ministerios de Efesios 4:11.

—¿Los cuatro o los cinco, doc?

—¡Los que quieras, Chico!

—¡Sigue de frente, jefecito! ¡Al fondo hay sitio!

Y tragando su saliva dijo:

—Yo sólo soy un humilde maestro evangelista. Pero en la gracia de Dios, prosigo al blanco de ser el mejor maestro que se haya levantado jamás en el mundo evangélico latinoamericano.

—¡Guau! ¡Así se habla! ¡Enséñale la Biblia al Peter Wagner y al John Eckhardt, los hombres fuertes del Movimiento Apostólico de los Últimos Días!

* * *

El Dr. De la Mancha dijo:

A propósito de mi hermano, Peter Wagner, su amplia trayectoria de “transformer” puede bien alertarnos de los extremos a que puede llegar la relativización del evangelio:

Primero fue misionero congregacionista en el Estado Plurinacional de Bolivia. Allí se lo recuerda como “problemático”. . .

Después coqueteó por un poco de tiempo con los pentecostales y escribió su libro *Look Out! The Pentecostals are Coming!*, que fuera publicado en español en 1987 por Editorial Vida con el título de *Avance del pentecostalismo*, pero mereció una edición anterior con el título de *¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*, si mal no recuerdo por Editorial Logoi.

Después vio que le convenía pegarse al genio de Mc-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing y su cátedra hasta su expulsión de la institución.

Al chino Watchman Nee le robó sus ideas de los “odres nuevos”³ en su libro *Terremoto en la Iglesia*.⁴

Después se metió con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración, con los grupos carismáticos, dejando de ser pentecostal, porque para él eso era poca cosa.

Ahora se les ha pegado a los del Club Apostólico que, según su propia confesión, le pagan generosamente.

Un hombre fuerte como él no nos sorprenderá si se enrumba después a las fuentes apostólicas del catolicismo romano y termina escapando de la órbita de la cristiandad rumbo al planeta Islam, y más allá aún, ¡al universo de los hijos de Buda!

—¡Guau!

* * *

A estas alturas del partido, el lamento se transformó en baile, porque a través de la pesada y tenebrosa niebla apostólica, se percibía un haz de esperanza para la Iglesia Evangélica en la América Latina.

Entonces, el Apóstol Chico dijo sumido en un mar de lágrimas:

—Amados hermanos, ¿verdad que no permitiremos que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica o llegue a desaparecer? ¿Verdad que no permitiremos que nos estropeen la armonía que existe entre todas las iglesias que se consideran evangélicas? ¿Verdad que no nos avergonzamos de ser “evangelistas” para llamarnos “cristianos”?

Todos gritaban:

³Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

⁴Obra citada, Capítulo Uno: El por qué de los “nuevos odres”.

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Y les dijo cuando acabaron de servir la comida:

—Entonces, antes de que Su Santidad, el Papa Chale I nos dirija en oración dando gracias por estos alimentos, entonemos el corito N° 28 que dice:

*Aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
¡no vuelvo atrás!
¡NO VUELVO ATRÁS!*

o o o

COMENTARIO DE LA PRIMERA HISTORIA

En lo posible hemos evitado en nuestras historias cortas didácticas incluir introducciones, post-datas o comentarios con el propósito de que el lector mismo sea quien los incluya tras su lectura e inteligencia de cada historia. Pero esta primera historia requiere, en alguna medida, de un comentario adicional.

Cualquier persona que conozca de literatura se dará cuenta que la presente historia es una paráfrasis libre de la obra del afamado poeta árabe cristiano libanés llamado Khalil Gibrán intitulada, *El Profeta*. En nuestra paráfrasis libre, el personaje central no es “el Profeta”, sino “el Gran Apostolazo”, que casi da lo mismo.

Para los que no conocen la obra de Khalil Gibrán les daré algunas pautas para que cuando la lean sepan cómo interpretar su mensaje que es tan, tan profundo.

En primer lugar, el título “el Profeta” o el profeta por antonomasia, en su entorno árabe musulmán en el Líbano sólo se le adjudica a Mahoma (mejor escrito, Mujámed). Pero en el libro de Khalil Gibrán te quinciaste.

Entonces dirás que se refiere a él mismo. ¿A quién más se tiene que referir?

Te quinciaste de nuevo. El era un hombre tan humilde que no podía haberse referido a sí mismo como “el Profeta”, aunque sin duda para sus lectores lo es.

Entonces pensarás que el Profeta no puede ser otro que Jesús, que realmente es el mayor de los profetas. Sin duda, esto está en el corazón de Khalil Gibrán, que fue cristiano en una parte del mundo donde serlo es un riesgo mortal. Pero hay algo más.

* * *

El Profeta, que a punto de partir es abordado por sus discípulos sedientos de aprender más de él es cualquier ser humano a quien sus seguidores aman y aprenden de él. Es toda persona que tiene un mensaje valioso que dar. Es todo aquel que tiene palabras en verso capaces de impactar nuestra vida prosaica.

Podrías serlo tú, amado pastor evangélico o adventista, si a lo largo de tu vida has sido capaz de merecer un pedestal viviente.

Pues bien, la historia que acabas de leer suena a *El Profeta* de Khalil Gibrán en cuanto al diálogo que el Profeta entabla con sus discípulos que hacen todo lo posible para demorar su partida para aprender más de él.

¡Ojalá fuera así la relación de todo pastor evangélico con quienes pertenecen a su rebaño!

* * *

Pero yendo más al fondo de las cosas, al mensaje de nuestra historia, “El Gran Apostolazo”, te encontrarás con la alusión al debate necio e inoperante que se viene dando en el seno de nuestra comunidad evangélica respecto del texto de Efesios 4:11, 12, de si son cuatro o cinco los ministerios mencionados en este escrito del Apóstol Pablo que dice en la *Biblia Decodificada*: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del servicio sacerdotal, para la edificación del cuerpo del Mesías.”

Generalmente, los que más debaten sobre este asunto son los que ponen en sus *business cards* o tarjetas de presentación el mayor número de ministerios que se acreditan a sí mismos, entendiéndose “ministerios”, no tanto como los ámbitos de la *Missio Dei* como debe ser, ni mucho menos los ministerios de los estados o naciones, sino simplemente como dones y títulos honoríficos.

Esto es lo que dice el texto de Efesios 4:11: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros.”

Si cuentas los sustantivos de manera aislada, son cinco. Pero si “pastores y maestros” son un solo ministerio combinado, es decir, trata de pastores que al mismo tiempo son maestros, entonces pues son cuatro.

Observa también que los apóstoles, como diría el pastor Macedonio Lamido, están a la cabeza, ¡nunca en la cola, donde se encuentran los maestros!

* * *

No sé quién habrá sido el imbécil que desató este debate inoperante que ocurre en las iglesias evangélicas, como si fuera gran cosa, gran erudición, gran compenetración rabínica y teológica. Pero más imbéciles son los que se encargan de perpetuarlo.

Yo personalmente tengo dudas de que los “apóstoles” sean los más importantes por el hecho de que son mencionados a la cabeza de la lista, y que el resto aparecen en un orden que expresa criterio jerárquico. Creo que los que son mencionados al comienzo enfocan el criterio de la *Missio Dei*, porque son los pioneros, los que toman la delantera abriendo campos nuevos para el evangelio en el mundo, y lo hacen asumiendo los riesgos porque son enviados por el Altísimo. Eso es lo que significa “apóstoles” en el idioma griego del Nuevo Testamento: Enviados.

También creo que los “maestros” son un ministerio especial y aparte. Creo que el ministerio de la docencia es el común denominador de los demás ministerios. En otras palabras, si un apóstol no enseña nada, o no tiene la capacidad de enseñar, o no tiene qué enseñar, se descalifica como que ha sido enviado, porque Dios nunca se equivoca con la gente. Sin duda, él se ha enviado a sí mismo. O como dice el corito, “Mamarracho”, del conjunto de “Los Iracundos”: ¡He allí un apóstol mamarracho!”

Del mismo modo, un profeta que no enseña nada acerca de Dios y de los hombres es un profeta mamarracho, y de hecho también queda descalificado.

Un evangelista que no enseña, no obstante que la exposición del evangelio es prioritariamente didáctica como lo demuestra Jesús, es un evangelista mamarracho.

Peor, todavía, un pastor que no enseña es un mamarracho al cuadrado, y queda de hecho descalificado para el ministerio pastoral, porque la verdadera labor del pastor es alimentar espiritualmente a su rebaño enseñándoles la Palabra de Dios, de la misma manera que un pastor de ovejas de cuatro patas las conduce a los pastos deliciosos y nutritivos.

* * *

Allí tienes el caso de los pastores mamarrachos que relativizan y anulan el ministerio de la educación cristiana en sus respectivas iglesias. Ellos cierran la Escuela Dominical, porque son unos acomplejados que no pueden vivir teniendo al lado a los maestros de esta institución de las iglesias evangélicas. Estos pastores mamarrachos mandan a rodar a los niños porque no conocen la exhortación sapiencial que dice: “Ten cuidado de los pequeñitos, porque de ellos saldrá la Toráh.”

Y para colmo de colmos, en la viña del Señor se puede dar también el caso de un maestro que no enseña. ¡Ese es el despelote de mamarracho!

—¡Doctor! ¿Me permite una preguntita?

—¡Claro, Calongo! Pregunta nomá.

—¿Y qué es, después de todo, un mamarracho?

—Creo que es una palabra que se ha originado en la República Argentina donde inclusive los mamarrachos han merecido que se les dedique una canción. No sé cómo explicar esta palabra en prosa, pero te la voy a explicar en verso:

*Un cantante sin canción;
es un artista sin arte.
Un devoto sin devoción;
un religioso sin religión.
Sólo quiere impresionarte.*

2 MOCOSOS EN MISION

Una noche el Dr. Juan Terrazos y yo fuimos al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, en Lima, para recibir a los profesores de la CBUP procedentes de la ciudad de Los Angeles, de Estados Unidos.

Allí me paré a curiosear ante un stand y vi una artesanía de cerámica que me robó el corazón: Una representación de la Última Cena con el inconfundible estilo de los afamados ceramistas de Huanta, Ayacucho, que han introducido la caricatura en la escultura y de manera magistral. En el centro, estaba Jesús, y a sus costados, cargamontón, sus discípulos, seis a cada lado, Judas incluido.

La escena se inspira en el mural de Leonardo Da Vinci: Los comensales están sentados a la mesa, no recostados en *tricliniums* o divanes, como celebraban sus banquetes los judíos de la aristocracia y los judíos del *populorum*, por lo menos en Pésaj.

Si te fijas bien, todos son unos mocosos, con excepción de Pedro Picapiedra que luce medio tecló. Y todos, a las ganadas, echan mano a los panes; el único que da gracias con la mirada fija en el cielo, es Jesús. Y si te fijas más mejorr, el mocososo que está sentado a su derecha de Jesús, se parece al Dr. Juan Terrazos.

* * *

Cuando acabo de contarles esta historia a mis alumnos en el Aula Magna de la CBUP, se despierta de repente el Sabio Salomón Grados Román y pregunta:

—¿Dijo usted que el Dr. Terrazos es un mocososo? —Eso le pasa al “Rey Sabio” por dormirse en clase—.

—Me referí al Apóstol Juan —respondí—.

—¿Acaso ese Apóstol era un mocososo?

—Era quinceañero, *teenager*, pero ya estaba casado. Un documento del año 200 llamado *Prefacio Latino*, identifica al novio de las Bodas de Caná con Juan hijo de Zebedeo y de Shlomít o Salomé. Y como Shlomít era hermana de Miriam, la madre de Jesús, resulta que Juan y Jesús eran primos hermanos. ¿Cómo la ves?

—¿Y la novia?

—Está bien, gracias.

—¿Cómo se llamaba la novia de Juan, pe?

—Por alguna razón, Juan no lo dice, a pesar de que en toda boda lo principal es la novia. ¿No crees?

—No hay novia fea, doc. . .

* * *

Juan no revela el nombre de su novia, pero puedes estar seguro de que cargaba con la mocosa a cuestas, porque a diferencia de todos los círculos rabínicos en Israel, en el de Jesús sí estaban permitidas las chicas, como ocurre en la ECAMM.

Cuando miro a los discípulos de Jesús en mi cerámica de Huanta, lo primero que viene a mi mente son los rostros de esos mocosos y de esas mocosas de la ECAMM, los Romay incluidos.

Dentro de poco, cuando termine mis actividades en la Santa Sede de Lima Limón volveré a Bolivia donde tengo previsto dictar un nuevo curso en la ECAMM, en Santa Cruz de la Sierra.

* * *

Volviendo a lo de la artesanía, me gustó mucho pero no tenía los 25 dólares que costaba.

Claro que la podía conseguir en algún otro lugar por la mitad o menos. Pero, ¿dónde? Además, no sería igual que ésta que me robó el corazón por estar pintada de hermosos colores de pastel y porque era una pieza única, hecha a mano. El dilema era éste: O la adquiriría antes de que algún turista de Estados Unidos o de la Unión Europea se la llevase, o me quedaría con los crespos hechos. Después de todo, 25 dólares era barato. . .

Entonces se me prendió el foquito y pensé que sería excelente para ilustrar una historia corta que planeaba escribir acerca de los muchachos que formaban el círculo rabínico de Jesús, a quienes los artistas clásicos se los figuran como una tanda de viejos calvos cuando en realidad eran una pandilla de adolescentes, exactamente como los muchachos y las chicas de la ECAMM en Bolivia.

Después de tomarle una fotografía con este objetivo yo podría revender la artesanía en Estados Unidos por 250 verdes o más, gracias al valor agregado que representa la presente *short story* que he escrito y que estás leyendo.

—¡Ay shilico maldiciáu!

* * *

Pedí una rebajita. Le dije al joven que atendía el stand:

—Yo no soy turista. En realidad yo soy de Molinopampa, de Celendín. No tengo dinero aquí, pero me voy a mi casa y vuelvo das das si me lo das en 20 verdes. Eso es todo lo que tengo.

Se rascó la cabeza y dijo que sí.

Aparecí al día siguiente y le dije:

—Aquí están los 20 verdes.

Me dice:

—Son 25 dólares.

Le digo:

—Ayer quedamos en 20 dólares; ¿no te acuerdas? Esto es todo lo que tengo.

Desde entonces esa hermosa artesanía forma parte del Museo de la Biblia del CEBCAR.

* * *

Entonces se me ocurrió referirles a mis estudiantes de la CBUP lo que ocurrió en ese evento de la ECAMM (Escuela de Capacitación Misionera Mundial) llevado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el año pasado.

Ante la numerosa convocatoria de invitados, en mi condición de Rector de la ECAMM con visible preocupación por los estragos que venían ocasionando los apóstoles de los últimos días en las iglesias de la ciudad les dije:

—He de hablarles de la triste situación que atraviesa la Iglesia Evangélica. Las estadísticas del movimiento de Iglecrecimiento dicen que crece, pero no es verdad. El apóstol Juan Yalico señala que “en lugar de crecer, más bien engorda, por culpa de la celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Suspiré hondo y añadí:

—Según algunos sociólogos analistas, así como vamos, la Iglesia Evangélica podría desaparecer en los próximos cincuenta años, o llegar a ser tan diferente de su matriz reformada, que habrá dejado de ser evangélica. Uno de los factores que más contribuye a su desintegración es el Movimiento Apostólico promovido por un grupo de publicanos y pecadores que han formado “el Club Apostólico” en Estados Unidos.

Un mocoso de la ECAMM interrumpió:

—¿No será ése el club del autor del libro *Transición de lo pastoral a lo apostólico*?

* * *

Sin hacer caso de esta pequeña interrupción, continué:

—Los del Club Apostólico se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema genial: Utilizándoles a ellos mismos para su propia eliminación.

Esta estratagema consiste en declarar “apostólicas” a sus iglesias, de la manera que los yijadistas declaran “estado islámico” al territorio que usurpan en un país, en cualquier país, para proseguir decapitando a diestra y siniestra hasta quedarse ellos solos. Así las iglesias declaradas “apostólicas” pasan al control gerencial de los auto-ungidos “apóstoles” que derivan ingentes ingresos de las iglesias evangélicas que caen en su red.

—¿Con qué derecho? —interrumpió, recontra asada, una mocosa de la ECAMM—.

Yo proseguí diciendo:

—Los del Club Apostólico se proclaman herederos putativos de Los Doce y preconizan haber reactivado su magia gerencial que garantiza un crecimiento explosivo, exponencial, y una consecuente acumulación de riqueza material. ¡Cómo les tienta esto a los pobres diablos hijos de la codicia!

Y añadí:

—¿Cómo no les va a tentar pasar, al estilo bandangán, de la nada a *businessmen* que reparten sus *business-cards* donde su nuevo status gerencial está refrendado por Mateo 10:1-4?

* * *

Todos buscan Mateo 10 pero nada ven respecto de los *businessmen* de los que hablo.

Y yo prosigo diciendo:

—Los primeros cuatro versículos de Mateo 10 están codificados, al menos para nosotros en la América Latina. Para decodificar lo que está codificado en Mateo 10 hay que leer desde Mateo 9:35 en la *Biblia Decodificada*, la sección que lleva por título, “**Yeshúa comisiona a los Doce**”:

³⁵*Yeshúa recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.* ³⁶*Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.*

³⁷*Entonces dijo a sus discípulos: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos.* ³⁸*Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”*

10 *Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.*

²*Los nombres de los doce enviados son éstos. . .*

* * *

Luego les digo:

—De este pasaje aprendemos que en la raíz de la Misión que compartimos con Jesús está la compasión por las multitudes acosadas y desamparadas que ya no tienen pastor, pues los del Club Apostólico eliminan los que aún quedan instalando en su lugar a los neo-apóstoles con el objetivo de exprimir a nuestros pobres hermanos en la fe.

De nuevo interviene ese mocoso de la ECAMM:

—¿En eso consiste la “transición de lo pastoral a lo apostólico”?

Y le respondo:

—Uno de los miembros del Club Apostólico, John Eckhardt, ha escrito ese librito que tienes con el título, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, publicado por Ministerio Crusaders, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L, Lima, 2000. Pero como el Eckhardt no sabe ni papas de exégesis, permítanme a mí introducirles en ese mundo maravilloso de la exégesis bíblica.

* * *

Entonces les digo:

Observen las palabras de Jesús: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.” Estas palabras implican una oración que Jesús eleva al Señor de la mies de la humanidad a favor de las multitudes desamparadas y acosadas, en ese tiempo por los romanos, y hoy por los hombres fuertes del Movimiento Apostólico como Peter Wagner, John Eckhardt y otros publicanos y pecadores a quienes indefectiblemente hay que atar.

Y de entre los que escuchaban las palabras de Jesús, doce elevaron al Señor de la mies la misma oración que elevó Jesús desde su corazón. Mateo, que era uno de ellos, procede a dar sus nombres. . .

Prosigo diciendo:

Cuando vemos que doce discípulos se identificaron con la oración de Jesús, recién podemos interpretar correctamente Mateo 10:1-4, que empieza diciendo: “Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.”

Observen que les manda hacer tareas relativamente fáciles como echar fuera demonios y resucitar muertos. No les manda hacer su debut disertando en medio de los sabios de Jerusalem, porque ningún milagro es capaz de producir erudición *ex nihilo*.

* * *

Los mocosos de la ECAMM prorrumpieron en aplausos, pero no faltó un chistoso que intentó echar a perder el *momentum* y rebuznó *ex cathedra*, es decir, fuera de corral, diciendo:

—¡Dios sí puede hacer hablar a una burra!

Y le respondí:

—Sí. Pero no puede hacerla chatear.

* * *

Tras esta breve interrupción proseguí:

—A continuación Mateo los señala por nombre: “Los nombres de los doce apóstoles son éstos. . .”

En eso, el apóstol George Frankenstein dio un salto y dijo:

—¡Aytá! ¡Los llama “apóstoles”! ¿Sí o sí? ¡Guau!

Y respondí:

—Justamente, de esta palabrita se agarran los del Club Apostólico para subirse por encima de las cabezas de los pastores evangélicos latinoamericanos, privando a las multitudes de atención pastoral. Pero lo que el texto realmente dice es: “Los nombres de los doce enviados son éstos”. Es decir, los doce que oraron al Señor de la mies que envió obreros a su mies. De modo que ten mucho cuidado, George, no sea que tú también te pongas a orar como ellos, y el Señor de la mies responda tu oración enviántote a ti.

* * *

En medio de las carcajadas de todos los presentes interviene el Dr. Luis Alberto Romay, Director Académico de la ECAMM y se luce diciendo:

—A simple vista, parecería que ni bien los llama para ser sus “discípulos”, ellos terminan por graduarse de “apóstoles”, *ipso facto*, en el más pulcro estilo del apóstol George Frankenstein, es decir, sin estudiar. . .

Y en medio de las carcajadas incrementadas yo prosigo a explicarles:

—Los del Club Apostólico no atinan a darse cuenta que la palabra “apóstoles” es un calco lingüístico del griego *apostóli*, que significa “enviados”, como lo corrobora la Biblia Peshita en arameo, que en este texto tiene *shelje*, “enviados”, en lugar de “apóstoles”. De modo que deshaciéndonos del calco lingüístico a partir del texto griego del Evangelio de

Mateo hay que traducir: “Los nombres de los doce enviados. . .” ¡Exactamente como lo traduce la *Biblia Decodificada*!

Como vemos, la palabra “enviados” tiene su antecedente en Mateo 9:38: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Y tiene su consecuente en Mateo 10:5: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

* * *

La Sra. Elizabeth Romay enfatiza:

—Hay que observar también que no los envió así nomás, al estilo “qué me importa”, sino “dándoles instrucciones”. . . exactamente como hacemos en la ECAMM, por supuesto.

Después de agradecerle por esta magnífica observación, doy por concluida mi intervención y les digo:

—Justamente, del verbo “enviar” en latín, deriva la palabra *Missio*, “Misión”, que se refiere al acto de enviar con credenciales evidentes: El poder de echar fuera demonios y de resucitar muertos, por ejemplo.

Los aplausos no se hicieron esperar. Todos los estudiantes de la ECAMM se pusieron de pie para aplaudir nuestra exégesis. Y lo que llamó la atención de una dama en particular, era la edad de los Doce, que ella se los figuraba teclos, cuando habían sabido ser, según sus propias palabras de ella: “¡Unos mocosos en misión!” ¡Exactamente como los mocosos de la ECAMM!

Sólo un mocosos no aplaudió, y salió de la sala con el rabo entre las piernas.

3 EL HIJO DEL REY

En el muelle pluvial de la ciudad de Pucallpa, junto al río Ucayali, a las 9.00 de la mañana de aquel sofocante 28 de agosto, se encontraba haciendo cola Mister Park, para abordar la motonave “El Moshaco 1”, rumbo a Puerto Bolívar.

El gringo se sentía algo incómodo. No era a causa de su volumen, que fácilmente podía oscilar por los 150 kilos o más de 300 pounds. Tampoco era por destacar de manera tan visible en esa fila de charapas flacuchentos, a los cuales, de ser caníbal, de sobra podía engullir de dos en dos. Lo que le incomodaba era el tener que viajar en aquella motonave cuyo nombre inmundo era “moshaco primero”, el diminutivo charapa de la palabra “mozandero” o aficionado a las mozas, por no decir, “mujeriego”. Y para colmo, su nombre daba a entender que había otros más.

El nombre de la motonave le ofendía en extremo, a causa de la radicalidad de su postura ética evangélica, pero no tenía otra posibilidad para llegar a Puerto Bolívar, dos días río abajo, para cumplir su sagrada misión en la viña del Señor. Pero el hecho de que destacara desproporcionadamente en medio de la cola, le sirvió, más bien, para tener el privilegio de conocer personalmente al hijo del Rey.

* * *

Este era un charapa en su edad media, flacuchento, risueño, soñador y pulcramente vestido.

Así empezó un diálogo que al comienzo añadiría a la cuota de incomodidad del hombre de Dios. Pero poco a poco le iría gustando el charapa, porque así como se reía de todo el mundo, permitía alegremente que todos se rieran de él.

El viaje empezó, y el “Moshaco 1” comenzó a internarse en la selva amazónica, río abajo.

Al contemplar las playas despejadas y los árboles cuyo lujurante follaje se inclinaba a ellos para dales la bienvenida, Mister Park decía en su corazón: “*Praise the Lord!*”

Y en ese preciso momento tenía que acercársele el charapa que le había dado su *business card* hacía unos momentos, cuando estaban haciendo cola en el muelle.

Cuando se le acerca, guardando equilibrio a causa del bamboleo de la cubierta, Mister Park sacó de su bolsillo de atrás la perfumada tarjeta que había recibido de él, para chequear su nombre y su oficio, por sí las moscas. Entonces lee: “Reverendo Macedonio Lamido – Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro.” —Y pensó: “¡Guau!”—

Interesantemente, su *business card* no decía “Hijo del Rey”. Eso lo verificaría poco después.

* * *

Cuando se dan la mano, Mister Park se pone a pensar: “¿De dónde diablos me es conocido su nombre? ¿Me lo habrán presentado previamente? O a lo mejor sólo me es conocido por la historia de San Pablo, cuando vio en visión a un ‘varón macedonio’ que le decía: ‘Pasa a Macedonia y ayúdanos’ ”

El Pastor Lamido le pregunta con aire burlón:

—¿Así que tú también eres pastor?

—Sí, hermanito.

Le pincha despectivamente su polo, señala su short y sus sayonaras, y le dice:

—¿Pastor? ¿Tú? ¿Así con ese polo? ¿Así con ese short? ¿Así con esas sayonaras?

El gringo iba vestido de manera informal, pero el charapa iba como Dios manda: Camisa de manga larga, pantalón largo y zapatos bien lustrados. Esa era la manera canónica de vestir de un pastor según sus maestros del Instituto Bíblico. Pero. . . ¿en el infierno verde de la Amazonía?

* * *

Comparando al gringo con su propia apariencia señorial, llegó a tener serias dudas de su llamamiento pastoral, y procedió a examinarlo de manera más acuciosa y chanzuda:

—Y tú, ¿cuántos dones tienes? ¿Ah? Porque yo ya tengo los cinco ministerios de Efesios 4:11.

Le entrega por segunda vez su *business card*, y le indica con la punta de su dedo:

—Fíjate que ya soy Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro.

Mister Park entra en onda y le sigue la corriente:

—¿Esos son todos los dones que tú tienes? ¡Ufff! Entonces te falta mucho. . .

El charapa medio que titubeó:

—También tengo muchos otros dones. . . Como el don de sanidad, el don de lenguas y el don del discernimiento de espíritus. Soy completo, hermanito. A mí no me falta nada. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!

* * *

El charapa interpretó como derrota que el gringo callara, y desde ya le menospreciaba en su corazón. Sin embargo, quiso propinarle una dosis extra de humillación al seguir comparándolo consigo mismo:

—A ver, ¿me puedes decir hasta cuántos días has ayunado?

Y sin dejarle responder, prosiguió:

—Porque yo ya he ayunado hasta cuarenta días y cuarenta noches, como Jesús en el desierto, y como Moisés en el Monte Sinaí.

Como el misionero parecía estar anonadado, el pastor charapa continuó machacando:

—Sólo en mi Iglesia Alasher y en la Iglesia Monte Santo hemos cumplido con ayunar conforme a lo programado por Radio del Pacífico. ¡Gloria a Dios!

Ante el prolongado silencio del misionero al verse avasallado, el charapa le pregunta:

—Y tú, ¿no dices nada, hermanito?

Mister Park sacude la cabeza y responde:

—¡Amén, hermanito! ¡Amén!

—“¡Amén!” ¿nomás? ¿Eso es todo lo que dices?

—¿Qué más te puedo decir, hermanito? Simplemente he de alabarte, porque como bien dice el Señor, “¡tú ya tienes tu recompensa!” Es que te lo tienes bien merecido, hermanito.

Trata de evitar la conversación haciéndose el que rebusca algo en su mochila. Y el pastor charapa, como profeta que era, sacó del bolsillo de su camisa otra de sus *business cards*, y se la entregó por tercera vez.

* * *

El Pastor Lamido no lo dejó en paz:

—Pero, viéndolo bien, hermanito, tú estás muy gordo, hermanito, y como dice la Palabra: “Pastor gordo, mal testimonio.”

Mister Park vio llegado el momento para contraatacar:

—¿Así? La Palabra también dice: “Pastor flaco, poca fe.” Y ahora que me recuerdo, cuando mencionaste la lista de los dones que tienes no mencionaste el don de la fe. De modo que, muy a mi pesar, tú no estás completo, hermanito. Porque además de la fe te falta el don principal. . .

—¿Cuál? ¿Cuál, oche?

—El don del amor.

* * *

El charapa iba a responder como es debido, pero en ese mismo momento lo distrajerón las campanadas procedentes de la cocina del barco, llamando al desayuno. Toda la gente, un número aproximado de 200 personas, pues la motonave era de gran calado, empezaron a buscar sus tazones y sus cucharas para recibir cada uno su quáter sin leche y un par de panes roscas turrados.

La cola frente a la cocina era interminable y avanzaba lentamente. De pronto, el pastor charapa, que por conversar con Mister Park, resultó ser el último en la cola, juntos con el gringo, se despidió amablemente y fue a tomar su lugar a la cabeza de la cola como apóstol que era, lo que ocasionó fuertes silbidos, piteos y protestas:

—¡Hey, hey, hey! ¡Ese hermanito, que haga su cola!

Y todos gritaban:

—¡A la cola! ¡A la cola! ¡A la cola! ¡Que no se pase de vivo!

Pero el Apóstol Lamido respondió:

—Yo no soy ningún vivo, como ustedes se lo imaginan. Lo que pasa es que yo soy, yo soy. . . ¡el hijo del Rey!

* * *

El misionero, avergonzado a causa del feo testimonio de su consiervo, lo aparta de la cola y le habla en voz baja:

—Yo también soy hijo del Rey, hermanito. Sin embargo, hago mi cola y muestro respeto y consideración por las señoras embarazadas, por los enfermos y por los niños.

El no se inmutó, y respondió:

—Pero la Palabra dice en el libro de Deuteronomio 28:13 que el Señor me ha escogido a mí para ser cabeza y no cola. Por eso es que yo me voy a la cabeza y no a la cola, porque debo cumplir la Palabra de Dios.

Cuando se iba a la cabeza de la fila, Mister Park lo detiene del brazo e inquiera:

—¿Eso dice?

—Para ser exacto, dice así: “Si obedeces los mandamientos que yo te mando hoy, Jehovah te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo.”

—Pero, hermanito, ¡a lo mejor te vas a subir también encima de las cabezas de la pobre gente, según tu interpretación de la Palabra! ¿Te parece justo que todos hagamos cola, y tú no?

—No me parece justo. . . Sé que es una injusticia como tú dices, pero yo sólo cumplo con lo que dice la Palabra de Dios.

* * *

El Sol se había ocultado, y todos se disponían a pasar la noche lo más cómodamente posible en medio de la vorágine amazónica diseñada para que en ella se enseñoreasen los mosquitos en el día y los zancudos en la noche.

A los turistas, los zancudos siempre les agarran de “puntos”. Sobre ellos se lanzan en picada con sus poderosas lancetas, haciendo que se muevan erráticamente, como gusanos heridos, dándose a sí mismos sonoros lapazos, atolondrados por sus picaduras y sus zumbidos enloquecedores.

Otros bailan un ritmo sin ritmo, como ése del “Avestruz” Carty, el delantero del Cienciano del Cusco, campeón de la Copa Sudamericana.

Otros, como zombies, se dan al zapateo aburrido y caen agotados como muñecos de trapo.

Y para agriar el ambiente en aquel infierno selvático, estaba allí la silueta de ese pastor antipático con su mirada condescendiente y su sonrisa cojuda. Y algunos estaban a punto de creer que realmente era “hijo del Rey”, porque a él los zancudos lo respetaban de común acuerdo.

* * *

Mister Park se dispone a amarrar a las barandas del barco su hamaca de dos plazas cuando se le acerca el hijo del Rey para pedirle perdón. Se le veía profundamente compungido, y Mister Park se alegró pensando que el Espíritu Santo estaba obrando en la vida de su siervo.

Mister Park le dice:

—Habla, hermanito, que tu siervo escucha. . .

El charapa le dice:

—Hermano, he venido para pedirte. . .

Su voz se atraganta conmovedoramente. Parece que por primera vez en su vida va a pedir perdón por su pésimo testimonio.

Vuelve a hacer el intento de hablar, y continúa atragantándose con sus palabras entrecortadas, y casi sin aliento le dice:

—Hermano, he venido para pedirte. . . que me prestes tu hamaca para esta noche.

Mister Park le pregunta:

—¿Acaso no tienes una hamaca para dormir?

Y prorrumpió en risa sarcástica:

—¡Ajá! Entonces tú no estás completo. . . ¡También te falta el don de la hamaca!

Luego le dice:

—Disculpa, hermanito, pero este siervazo tiene que dormir en su hamaca porque es. . . toy. . . mu. . . muerto de can. . . can. . . san. . . ciooo.

Y ni bien dijo la última sílaba se echó a roncar.

* * *

Al día siguiente se repitió la cola para el desayuno, pero el hijo del Rey no se hallaba ni al principio ni al final de la cola, pues estaba seco dormido en la hamaca de Mister Park.

Como el gringo se había levantado de madrugada, despertado por los picotones de un mensajero de Dios que le hizo recordar de sus devociones matutinas, el hijo del Rey se dejó caer dentro de su hamaca, donde desapareció como un triste frijol en el fondo de una olla demasiado grande.

Aquel gesto perdonador del hijo del Rey tranquilizó la conciencia atormentada de Mister Park que la noche anterior le había dicho: “Entonces tú no estás completo, porque te falta también el don de la hamaca.”

Entonces, Mister Park, respetando su sueño, pidió doble ración de quáker, una para él, y otra para su consiervo que dormía.

Y se lo concedieron.

* * *

Inmediatamente después del quáker, que había sido servido frente a una playa donde la motonave había acoderado, Mister Park sintió una profunda nostalgia de cagar, y se hizo guiar al puerto para buscar una letrina; mas he aquí, que no la había. Y preguntó a los moradores de la comarca:

—Y vosotros, ¿dónde hacéis vuestras necesidades?

Y alguien le respondió con aires de autosuficiencia:

—He aquí que todo el monte está a vuestra entera disposición; mas tened cuidado de la Policía Sanitaria.

—¿A quién te refieres?

—A los chanchos.

* * *

Ante el peso de las circunstancias, y dejando de lado sus aires de gringo civilizado, Mister Park se entreveró entre los brotes de plantas de plátanos, y se dispuso a defecar, completamente seguro de que en aquel extraño paraje, y desde aquel ángulo providencial, no sería observado jamás su gigantesco culo, blanco como la nieve. Y con buena

conciencia, procedió, pensando en que éste es el más lícito de todos los placeres que se hacen sin pecar.

Pero cuando estaba en lo más rico e interesante, apareció como creado *ex nihilo*, un enorme chanco que avanzó gruñendo de regocijo, y de un hocicazo lo hizo rodar cuesta abajo hasta un charco de agua cristalina que se escurría desde las enormes hojas de las plantas de plátano que a esa hora se deshacían del abundante rocío de la madrugada.

Mister Park miró a su alrededor, y he aquí que no había ningún testigo ocular capaz de haber presenciado semejante espectáculo.

Y con este único consuelo, volvió a la motonave, justo cuando se alistaba a zarpar.

* * *

Una vez en la cubierta, recostó su cabeza sobre un mullido almohadón, y vio más allacito a un gordito tashtaco que tenía un piercing de oro en un costado de su ceja, y que era rodeado por la gente que se apretujaba diciendo que era Maradona.

Efectivamente, se parecía a Maradona y hablaba con un marcado acento porteño.

La gente le pedía autógrafos, y no habiendo otra cosa que hacer en la motonave, él se los repartía a diestra y siniestra, y todos los charapas felices y contentos.

Mister Park miró de reojo su autógrafo que acababa de estampar en el cuaderno mugroso de uno de sus hinchas, y vio que decía: “d10s”

Todos sus autógrafos decían “d10s”, pero Mister Park no entendía ese garabato.

* * *

Entonces también se acercó a él Mister Park y le preguntó maliciosamente:

—¿De veras has venido desde la Argentina?

Y él le respondió en un perfecto estilo bíblico:

—He aquí que yo he descendido del cielo.

Mister Park le dijo, sin poder contener la risa:

—¿Así que Argentina también está lanzando su gente al espacio? Da gracias, hermano, que caíste en la Motonave “Moshaco 1”. De otro modo, te sacabas la mugre sobre algún árbol gigante o se banquetaban contigo las pirañas en el río. ¡Seguro que esperabas caer en Guantánamo Bay! ¿Di? ¡Pues tienes una suerte maldita, porque has caído en el Ucayali river!

Pero Maradona le respondió en un perfecto inglés, con acento escocés:

—*Dear Mister Immanuel Park*. . . ¡Yo mismo soy. . .

Y tras una majestuosa pausa terminó diciendo:

— . . . el Rey!

* * *

El gringo no se sorprendió de que Maradona creyese ser el Rey, pero sí de que pronunciara con tanta seguridad y exactitud su nombre y apellido, y le preguntó, con el espíritu cachaciento que por desgracia le había contagiado el pastor charapa:

—Y tú, ¿de dónde conoces mi nombre, oche? ¿De dónde me conoces ya vuelta, ah?

Y le respondió:

—Antes que el chanco te hociqueara y te hiciera rodar al precipicio, debajo de la planta de plátano, yo te vi.

Mister Park se quedó de una sola pieza. Y Maradona continuó:

—Tú crees estar completo, ché, en comparación con ese charapa mentecato que ronca en tu hamaca, pero he aquí que a ti también te falta algo, y yo he sido enviado para hacértelo saber.

* * *

Mister Park intentó acabar con aquella enfermiza conversación, que menos mal se realizó aparte de la gente, y le dijo en son de burla:

—¡Yo sé lo que me falta, ché! ¡Un tornillo! La Camucha Negrete te diría eso mismo a ti también: “¡El tornillo que le faltaba a usted!”

No sé si el argentino sabría algo de la hermosa vedette charapa que trabajaba en el programa televisivo humorístico “El Tornillo”, pero respondió:

—No, mi estimado, a ti no te falta ningún tornillo. En este sentido, tú estás completo, y no como ese pobre charapa que ronca en tu hamaca, al cual le faltan todos los tornillos habidos y por haber. Pero a ti te falta otra cosa.

Mister Park preguntó, burlonamente, recurriendo al estilo cachaciento que se le había pegado del charapa:

—¿Así? ¿Y qué me puede faltar a mí, oche? ¡Yo estoy completo, oche! ¡Toma mi *business card!*

Maradona no se la recibió. Más bien, le respondió:

—¡A ti te falta tu estaca, ché! Tú no debiste haber salido en misión sin traer contigo tu estaca.

—¡Qué estaca ni qué estaca, oche!

Y Maradona responde:

—En mi Palabra está escrito. Para ser más exacto, en el libro de Deuteronomio 23:9-14: “Cuando salgas en campaña, cuídate de toda cosa mala. . . Tendrás un lugar fuera del campamento, y allá saldrás. Tendrás también en tu cinto UNA ESTACA, y cuando vayas allí fuera, cavarás con ella y te darás vuelta para cubrir tu excremento. . . Tu campamento deberá ser santo de modo que el Señor no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti.

* * *

Mister Park se quedó un momento enmudecido, asombrado de que Maradona citara las Escrituras de memoria y con tal seguridad y exactitud, y cuando hizo un esfuerzo descomunal para responder, el argentino le interrumpió diciendo:

—Y si lees mis Sagradas Escrituras en la *Biblia Decodificada*, verás que algunos científicos traducen “equipo” en lugar de “cinto”. Es decir, tú no debiste haber omitido incluir tu estaca en tu equipo de misionero, de la misma manera que un cirujano no puede omitir su bisturí.

Mister Park, que no creía estar discutiendo con ningún emisario celestial, le dijo en tono cachaciento:

—¿Para qué requeriría yo una estaca en medio de la selva amazónica, donde todo el monte está a mi entera disposición. Si fuera en el desierto de Sinaí, te lo acepto, pero no aquí en el Ucayali river donde todo es borrón y cuenta nueva. ¡Tú me estás cargando, ché!

Y le dijo:

—Si hubieras tenido tu estaca a la mano, no te habría hociqueado el chanco. . .

Y prosiguió a decirle de manera conciliadora:

—Mas he aquí que han sido encontradas algunas cosas buenas en ti. Porque no has satanizado a ese charapa mentecato que ha cuestionado tu llamamiento pastoral, ni lo has lanzado al lago de fuego hirviendo. Porque he aquí que él también es hijo del Rey.

* * *

En ese preciso momento, Mister Park se despertó de su pesado sueño, porque el hijo del Rey le dio una fuerte remecida, y le dijo:

—¡Anda, pues, oche! ¡Dame a mí ese tazón de quáker que no has comido, porque yo me he quedado sin desayuno, y mi tripa grande está que se come a mi tripa chiquita, oche!

Cuando le alcanzaba el tazón, medio desperezándose, el charapa añadió:

—¡Te contaré, oche, que acabo de tener un sueñazo profético acerca de ti, oche!

Mister Park se quedó de una pieza temiendo que el sueño del charapa tuviese algo que ver con lo de la hociqueada del chanco. ¡Ay, Bendito! ¿Acaso habría salido en CNN International?

Después de todo, ¿acaso no decía su *business card* que entre otras cosas el charapa también era profeta?

¡Y ahora resulta confirmado que también es hijo del Rey!

Y optó por mostrarse desinteresado porque “el sueño profético” del hijo del Rey. . . ¿A qué otra cosa se podría referir sino a la hociqueada del chanco?

* * *

El hijo del Rey se tragó el quáker de un jalón, y pensando que la ración era de Mister Park, le dijo, en señal de agradecimiento:

—Tienes toditita la razón, hermano.

—¿A qué te refieres, hermanito?

—A que a mí me falta fe, y a ti te sobra fe, hermanito. . .

Le dice el gringo:

—¡Gloria a Dios! ¡Eso sí que es un buen comienzo!

Le responde el pastor Lamido:

—Sí. Hermanito. Tú me has convencido de que a mí me corresponde crecer, y a ti, menguar. Por eso me comí tu tazón de quáker con buena conciencia, oche.

Mister Park se puso a mirar a lo lejos para disimular su incomodidad, pero el pastor Lamido le insistió:

—Pero déjame que te cuente mi sueño profético, hermanito. ¡Qué tal sueñazo que he tenido en tu hamaca acerca de ti!

* * *

A Mister Park casi le da un ataque surtido cuando le escucha decir: “¡Qué tal sueñazo que he tenido en tu hamaca! Y prefirió hacerse el soñoliento para no tener que escucharle más.

Entonces el hijo del Rey lo sorprendió acercándose cariñosamente para besarle en la mejilla.

Pero no fue para besarle, sino para hablarle bien quedo al oído:

—Anoche soñé. . .

Otra vez hablaba con ese nerviosismo que hacía que se atragantara en cada sílaba, y Mister Park seguía fingiendo una insistente modorra, como una moza que es acosada por el Moshaco Primero.

El charapa continuó:

—Anoche soñé que. . .

Luego hizo un colosal esfuerzo y añadió:

—Anoche soñé que en el día de. . .

Tomó viada y sacó todo lo que tenía en su corazón:

—¡Anoche soñé que en el día de mi santo, tú mismo me dabas un GRAN PAQUETAZO envuelto en papel de regalo, oche!

Y Mister Park cayó en la trampa cuando le dijo:

—¿Así? ¿Y se puede saber cuándo es el día de tu santo?

El charapa respondió:

—¡Hoy es el día de mi santo, oche!

* * *

Tras relatar esta historia y al referir estas últimas palabras del hijo del Rey en la Santa Sede de la CBUP, Mister Park exclama:

—¡Nada de esto me hubiera ocurrido si hubiera tenido a la mano mi estaca de rigor!

Entonces interviene George Frankenstein, un estudiante libre, y dice:

—Quizás, como dice el Apóstol Chapulín Colorado, lo que realmente nos hace falta a todos nosotros, como al Pastor Macedonio Lamido, no es un chipote chillón, ni siquiera un tornillo, ni menos una estaca, sino un GRAN PAQUETAZO envuelto en papel de regalo, tal como lo vio en visión aquel varón profeta a bordo del Moshaco Primero. Me refiero al Apóstol de la Iglesia Alasher.

Aquellos eran días en que el “Gran Paquetazo”, es decir, el Programa Universitario de Teología del CEBCAR, se difundió en todos los rincones del Perú, incluso en la Amazonía, gracias al ministerio de difusión de Radio del Pacífico, convirtiéndose en material más efectivo para la Democratización de la Educación Teológica en la América Latina (DETAL) y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano (PROPALA).

4

EL APOSTOL DE CUNCHI PLAYA

Recostado sobre una amplia cama king size en su lujoso departamento en una zona exclusiva de la Capital, la vida le va bien al gordo, que se relaja en medio de espejos y vitrales decorados con delicado toque de *glamour*.

Recuerdos gratos e ingratos asoman a su mente:

El fujimontesinismo fue una experiencia inolvidable que le llevó a la fama como embanderado de la justicia en su programa televisado.

Entonces, la Magaly decidió echarle barro, pero él se la comió viva con todo y tevé. Quizás ese conflicto mediático fue lo que le hizo elaborar su genial proyecto de Iquitos.

* * *

Mientras tanto, en el caserío de Cunchi Playa, a cuatro horas de Iquitos, al pastor Pedro Pinchi le va mal.

Recostado en su hamaca, reflexiona a la luz de un mechero en una cabaña decorada con un almanaque de puros números y nada de mujeres calatas.

Es flaco y de tez morena. Tiene su quinto año de primaria bien puesto y rememora su paso por el Instituto Bíblico que en buena hora abandonó para no tener que estar andando de corbata en ese infierno de la selva amazónica.

Fue su doble unción de Apóstol y Profeta lo que lo encumbró al liderazgo y fundó la Iglesia de la Profecía Perfecta (la IPP). ¡Seguro has oído hablar de ella!

Aparte de su apostolado y de su don de la profecía tiene escondidos otros más, como el de echar fuera a los demonios y liberar a la gente poseída. Esto fue demostrado ante la vista de todos con el borrachín Medardo Pinchi, que sufría de diablos azules. ¡Imagínate que el brujo del pueblo no pudo con él, y huyó despavorido, haciendo volar lejos su mapacho!

* * *

La gente había acudido al Teniente Gobernador para que tomara cartas en el asunto. Pero él no quiso meterlo al calabozo que se había convertido en caguero desde la fiesta patronal, pues cuando metieron allí a un preso, casi lo mata de una sola mordida un jergón machaco.

El pobre gobernador exclama:

—¿Qué hago con este carajo?

Y como último recurso, ordena:

—¡Llámenlo al Pedro Pinchi! Y si él no le saca los diablos, ¡con ishanga se los saco yo!

* * *

Por otro lado, en Lima Limón, el conductor de televisión siente un extraño escozor y se pone a reflexionar: “¡Tanta plata! Necesito hacer algo . . . Hay que hacer realidad mis sueños.”

Todo le sale a pedir de boca. El judío Barúj Ivcher quiere llevarle a su canal con un jugoso contrato: 250.000 dólares de sueldo fijo, más las primas y porcentajes por publicidad.

Por eso ordenó a su secretaria:

—¡Mañana mismo quiero una reunión con mis asesores! ¡Que sea a las 8.00 de la mañana, hora inglesa! Si no están a la hora, ¡mancan!

Ellos le aconsejaron no invertir en Iquitos.

Pero él pregunta:

—¿Dónde hay pirañas?

Y se pone las manos en las orejas, como audífono, para escucharles bien.

—¡En Iquitos! —le responden al unísono—.

—¡Pues allá haremos un negocio redondo!

* * *

Por supuesto, en la IPP de Cunchi Playa nada sabían de lo que se venía cocinando en la Capital; lo que demuestra que no todo era perfecto en la IPP.

Ellos estaban en otra onda, lejos del alcance del satélite. Especialmente el pastor Pedro Pinchi, que había sido conminado por la autoridad para sacarle sus diablos azules al Medardo Pinchi.

Le dijeron:

—¡El Teniente Gobernador te requiere con urgencia!

El respira hondo, y sabiendo que ha llegado su oportunidad para reafirmar su autoridad apostólica, responde:

—Es tiempo de mostrar el gran poder de Dios.

* * *

Pero mientras caminan por la trocha, él empieza a dudar: “¿Y si Dios no es quien me envía. . . Y si él no quiere que se manifieste mi don de expulsar demonios? Me van a llamar “mentiroso”, y eso no sería un buen testimonio. . .”

Y se le ocurre una idea genial. Su servicio de inteligencia apostólica le ha informado que de vez en cuando su mujer del Medardo Pinchi le muele a palos a su marido, aunque cuidando de no humillarlo en público ni afectar su propia reputación de charapa tierna y dulce.

Efectivamente, la mujer tiene fama de brava, de esas que no aguantan vainas. Todo podría salir bien si de alguna manera la convencen a ella de sacarle el diablo a su marido, con amor. ¡De todas maneras habría de ganarse algoito!

* * *

Cuando va oscureciendo, se disponen a encender sus mecheros. Y cuando llegan ante el endemoniado lo encuentran custodiado por los chacareros a quienes insulta diciéndoles “chupones”, “sisurros”.

El pastor Pedro Pinchi, horondo después de haber transado con la mujer, le pregunta al teniente gobernador:

—¿Qué se le ofrece, jefe?

La autoridad, ex licenciado del Ejército, le dice con voz estentórea, respecto del Medardo Pinchi:

—¡Este carajo ocasiona problemas! A ver si tú puedes expulsar sus demonios. . . ¿Puedes o no puedes, Pedro Pinchi?

Y él responde:

—¡Ah, bruto, on! No se preocupe. . . ¡Peores casos he tratado!

* * *

El endemoniado se encuentra amarrado con tamshi. Tiene la mirada baja, pero sus maldiciones suenan alto.

El pastor se acerca y le reprende:

—¡En el nombre de Jesús te ordeno que me digas tu nombre!

Y le responde:

—¿A poco no sabes que me llamo Medardo, carajo?
 El pastor, que cree hablar con el demonio, insiste:
 —¡Te ordeno que me digas tu nombre!
 Y el endemoniado vuelve a responder:
 —Medardo Pinchi, para servirle a usted. ¡Yo soy el chuchín del pueblo!
 El pastor suda copiosamente porque la mujer no se aparece, y habla en voz baja a sus colaboradores:
 —Avísenme cuando llega su mujer. . .
 —¡Aquí estoy, apóstol! —interrumpe la mujer, con un palo en su mano—.
 Y al escuchar su voz, el endemoniado empieza a retorcerse, y cuando el demonio salió de él, grita arrepentido:
 —¡No! ¡No! ¡No! ¡Mamita!
 Y se amansa y pide perdón por todos los golpes que repartiera a diestra y siniestra.

* * *

Mientras tanto, en Lima, el gordo está feliz:
 —¡Estoy a punto de realizar el negocio de mi vida! ¡Esto hay que festejarlo!
 —¿Cómo es la cosa? —le preguntan sus asociados—.
 —He comprado una mansión. ¡Qué bagatela! Todo salió costando 200.000 dólares!
 Para el 28 de Julio estaremos inaugurando a lo grande. ¡Será la mejor discoteca de toda la Amazonía! Los brashicos, los colochos, los gringos, los israelíes, ¡todo el mundo vendrá a divertirse a lo grande con las mejores hembras del mercado!
 Y añade lleno de regocijo:
 —¡Será el más lujoso antro del vicio, donde todos puedan realizar sus más locas fantasías!

* * *

Ingenieros, ebanistas, decoradores, aceleran el trabajo. Hay varias pistas de baile, amplios espacios para el bar, la orquesta, la lujosa oficina de administración y los *rendez-vous* privados.
 La radio y la televisión anuncian: “¡La mejor discoteca del mundo abre hoy!”
 Los slogans tienen la intención de crear un concepto de exclusividad: “¡Es la discoteca para la gente *chic*!”
 Los altavoces proclaman: “¡Contaremos con la presencia de las vedettes Gisela Valcárcel, Sarita Manrique y la Tula Rodríguez!”
 Los periódicos tienen en grandes titulares: “¡Ruth Karina y su grupo ‘Agua Bella’ están amenizando con música de sabor!”
 Al enterarse de todo lo que costó la propaganda, el gordo dice:
 —¡Estos charapas si que no son nada cojudos! Pero en menos de un año recuperaré mi inversión.

* * *

Llega el 28 de Julio y los aviones de Aerocontinente y de TAM aterrizan cargados de gente de la farándula. Para no quedarse atrás, la gente chic de Iquitos ha hecho sus reservaciones.

Se produce una gran aglomeración. Todos quieren ver a las vedettes.

La voz corre: “¡Calatitas han bajado del avión!”

Es un loquerío. Las vedettes recorren la ciudad en camionetas descubiertas y la gente grita de emoción. Y cuando bajan de los vehículos, los mañosos las manosean, y los policías y guardaespaldas se esfuerzan por protegerlas en medio de aquella pirañezca confusión.

Con todo, a algunas se les pierden sus zapatos. A otras se les rompen los guatitos de sus tangas, y a un toambo le robaron su palo.

La inauguración se lleva a cabo con raudales de licor, cerveza y humos de todos los colores.

* * *

Poco a poco el destino acerca al gordo a la esfera del poder del pastor Pedro Pinchi.

Mientras el gordo está en Iquitos, en el caserío de Cunchi Playa el pastor está abocado a cimentar su credibilidad, y dice:

—¡Hay que hacer otra vigilia! ¡Desde las 6.00 de la tarde hasta las 6.00 de la mañana! Hay que agradecerle al Señor por haber liberado al Medardo de sus demonios y por otro milagrito más importante aún que no les contaré. . .

Sus colaboradores inquietan insistentemente:

—¿Cuál milagrito? ¿Cuál milagrito? ¿Cuál milagrito?

Y él les refiere:

—Ahora, cuando estaba viniendo, empezó a llover. Yo me detuve a orar, y le ordené a la lluvia que se detuviera. Y dejó de llover.

* * *

A las 6.00 de la tarde cada uno llega con su mechero para la vigilia.

Empiezan a cantar, “Yo tengo gozo en mi corazón”, cuando de repente interrumpe el borracho y les dice:

—¡Yo también tengo gozo en mi corazón!

El pastor piensa: “¿Ahora qué hago?”

Un hermano sugiere:

—¡Sigamos cantando más fuerte!

El pastor exclama:

—¡Clamen a Dios para que caiga sobre éste el poder, porque a causa de su poca fe los diablos azules se han vuelto a posesionar de él!

No hubo vigilia, pero tampoco durmieron, porque al no dejarle cantar al Medardo, otra vez empezó a repartir palos. Grande fue la humillación del pastor cuando su propia gente decía:

—En Cunchi Playa, la única persona que te puede liberar de tus demonios es tu mujer.

* * *

Después de esa frustrada vigilia, el pastor se vio perseguido por una racha de chascos: Cuando sanó a un enfermo, luego se murió. En la cancha de fútbol apostaron a un mitayo, y el equipo de la IPP perdió en el juego y perdió el mitayo. Terminaron trezados en una trompeadera, y después se emborracharon con masato.

Después el pastor ayunó siete días al cabo de los cuales declaró que había sido escogido por Dios para liberar a la ciudad de Iquitos del poder de Satanás:

—Dios me ha dicho: “Te he dado grandes poderes y dones portentosos que te ayudarán a tomar posesión de la ciudad para mí.”

Como los profetas de la IPP no le daban mayor importancia, y previendo que no lo aviarían, añadió:

—Mañana partiré a la Gran Comisión. No llevaré alforja, ni dinero, ni nada.

* * *

De esta manera llegó a su fin su ministerio pastoral en Cunchi Playa, y pasaría a Iquitos, la ciudad de promisión, justo en los momentos de mayor auge de la discoteca que había traído como invitadas especiales a la congresista-vedette Chuchi Díaz, así como también a la peludita Tula Rodríguez y a la excitante Atala.

¡Ruth Karina y las exuberantes integrantes del Grupo “Agua Bella” eran el despelote! Ellas estarían amenizando este fin de semana.

Los altavoces y Radio Tigre proclaman: “¡Las damas no pagan, y la jarra de cerveza sólo cuesta 15 nuevos soles!”

* * *

A un mes de su inauguración, la discoteca ha dejado chicas a todas las discotecas charapas.

El gordo comenta con sarcasmo:

—¡La Berinbao, la Noa Noa y las demás discotecas son pichiruches al lado de la mía!

El está en su gloria. Su ritmo de vida ha cambiado. Todos los viernes toma a las 7.00 de la noche el avión a Iquitos, juntamente con sus invitadas especiales, que no van gratis.

—¡Este es un sueño hecho realidad!

En el sofocante calor de la selva peruana puede vestir sus camisas tropicales floreadas y sus shorts que dibujan su trasero a la perfección.

Iquitos es el paraíso de fuego, con todo cuanto el dinero puede comprar. Pero el destino le ha traído aun más cerca del radio del poder del pastor de Cunchi Playa.

* * *

Pero Iquitos no tiene gratos recuerdos para el Pedro Pinchi.

Dos fracasos matrimoniales enturbiaron su ministerio pastoral. El piensa en su corazón: “Lamento haberla conocido a la Mary Papaya. La majadera me había confesado

que era virgen, ¡y yo resulté siendo su tercer marido! ¡La condenada me trató como a un vil serrano!

Pero ahora volvía dispuesto a ejercer su don de profecía, y en eso que pasa frente a la discoteca, le pregunta al conductor del motocar:

—¿A qué se debe ese gran alboroto?

Le responde:

—¿A poco no sabes? Es la discoteca “Mamita Piraña”, que está festejando un mes de éxitos.

—¿Y mucha gente va a esa discoteca?

—¡Ah, bruto, on! ¡Se llena, paisano, se llena!

—Eso sí saben hacer. ¡Se van a ir de frente al infierno!

Y detiene al motocar para pronunciar la maldición apostólica:

*¡Caiga fuego con saña
sobre este antro de perdición!
¡Yo declaro en quiebra
a la “Mamita Piraña”
y le traigo maldición!*

El conductor del motocar se asusta y ya no quiere continuar la conversación.

* * *

El pastor se alojó en la casa de su cumpa Wilson Pinchi, quien tiene su platita y se sabe comportar con sus cumpas que están en su onda. Como hace tiempo no se ven, el pastor le pregunta:

—¿Y a qué iglesia estás asistiendo, cumpa?

—A la Iglesia Bautista. Pero son bien quedados. . . Son de esos que no bailan. . .

Y el pastor le dice, peregrinamente:

—Yo he sido traído para producir un avivamiento en esa iglesia.

Su cumpa tiene dudas, porque a él no lo han aceptado como miembro a pesar de que viene merodeando por allí desde hace tiempo. Habían detectado que era “medio pentecostaloide”. Pero se convence del llamamiento del recién llegado cuando el Pastor Teodoberto Pinchi discrepa con los otros dirigentes de la iglesia y les dice:

—Yo pienso que el hermano Pedro Pinchi es honesto, y propongo que lo aceptemos.

A pesar de su buen corazón, el Pastor Teodoberto Pinchi también presentía algo, por eso le dijo en privado:

—¡Oyelo bien! Esta iglesia es BAU-TIS-TA. El día que faltes a tu compromiso, estás fuera. ¿Entendido?

El respondió:

—Sí, pastor. . .

Pero en sus adentros pensaba: “Eso es lo que tú crees.”

Se convencen a medias y dicen:

—De todas maneras le hacemos firmar comprometiéndose a sujetarse a nuestro reglamento y a nuestra doctrina bautista.

El Wilson le dice:

—No pensarás firmar, ¿verdad?

Y el Profeta le dice:

—¡Ja! ¡Ja! Cumpa. ¡Yo firmo nomás, y poco a poco tomaremos posesión de la iglesia!

* * *

Se acerca la Navidad, y los dueños de las discotecas Noa Noa y Berimbao deciden competir con el gordo creído de Lima. Modernizan sus locales, sus equipos de sonido, sus pistas de baile. Sus invitadas especiales son las más sensuales bailarinas brasileiras y los conjuntos musicales “toaderos”.

Y dicen:

—¡Va a ver lo que es la furia charapa!

Así las fiestas fueron desastrosas para la “Mamita Piraña”, que terminó por cerrar. Actualmente tiene un letrero que dice: SE VENDE – TEL. 0028-666.

Al gordo le llegó el tiempo de las vacas flacas. Y a pesar de que se alejó de Iquitos, el destino lo tenía cada vez más cerca del alcance del poder del pastor de Cunchi Playa.

* * *

Como sospechó desde un principio, el Pedro Pinchi transgredió su acuerdo firmado, y el Pastor Teodoberto Pinchi le increpó:

—¡Le hemos advertido que no enseñe doctrinas raras. . .!

El le dice:

—Pero no se puede encajonar a los dones del Espíritu, ¡y menos a los míos!

Le dice el pastor:

—A ver, ¿cuáles dones?

El le enumera:

—Dones de profecía, de liberación de demonios, de sanidad, etc.

—A ver, muéstrame alguna profecía cumplida. . .

Y le responde:

—Después de una semana de ayuno en Cunchi Playa, Dios me reveló que vendría a esta iglesia para producir un avivamiento, porque he aquí, ustedes son bien quedados, hermano. . .

—A ver, ¿qué liberación de demonios has hecho?

—Lo liberé de sus diablos azules al Medardo Pinchi, de Cunchi Playa.

El pastor Pinchi le dice:

—¿Y quién puede testificar de esa llullampería? ¡Nadie! Muéstrame, siquiera, un enfermo que has sanado. Muéstrame algún milagro. . .

Le responde:

—¡Caray, on! ¡Montón hay! En Cunchi Playa hice que se detenga la lluvia. . .

—¡No me vengas con tu Cuchi Playa y con tu Cunchi Playa! Muéstrame qué has hecho aquí, en Iquitos. . .

* * *

El Pedro Pinchi está atribulado. Piensa en el desprestigio de su ministerio pastoral, pero de repente le brillan sus ojos de alegría y le dice:

—¿Sabes por qué quebró la “Mamita Piraña”?

—¿Por qué? —pregunta el pastor—.

Y le responde:

—Yo reprendí a Satanás y declaré en quiebra ese antro de perdición. ¡Y allí está la discoteca, quebrada y cerrada! El motocarrista y la gente que presenciaron mi maldición lo pueden confirmar.

El Pastor Teodoberto Pinchi le dice:

—¡Vade retro, Pedro! ¡Lárgate de mi presencia si no quieres que le cuente al gordo que por tu culpa quebró su discoteca!

* * *

—El hombre se puso pálido, peor que un cadáver fallecido. Fue tal su consternación, que se las picó y se mandó mudar de la Iglesia Bautista.

—¿Nunca más volvió a aparecerse por allí?

—¡Nunca más, hermanito! Pero nos hemos enterado que ya ha logrado tomar posesión de Iquitos y que está por comprar el local de la discoteca quebrada para la sede central de la NOA, la nueva organización que ha fundado.

—¿La Noa Noa? ¿No se llama así una discoteca de Iquitos?

—No, hermanito. Estamos hablando de la Nueva Organización Apostólica, porque el pastor Pinchi y sus colaboradores más cercanos se han aliado con los hermanos del Movimiento Apostólico del Brasil y han merecido pasar la transición del pastorado al apostolado. Ahora tienen una red poderosa.

Pero yo te voy a mostrar cómo es un verdadero apóstol. O mejor, te voy a mostrar el caso impactante de una verdadera apóstola de Jesús.

5
LA APOSTOLA



Mi participación en los chats de HEBRAICA y mi historia corta intitulada “El vaso de Dan” —de Dan Brown, autor de la novela *El Código DaVinci* que se refiere a nuestra querida María Magdalena— motivaron la reflexión que sucedió a los chats. Entonces vi necesario que HEBRAICA lanzara, prematuramente en internet, mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, y la reacción de los lectores no se hizo esperar.

Como resultado de la lectura de *El mejor regalo de Navidad* los lectores inquirían la verdad de las relaciones de Jesús con María Magdalena:

- ¿Era su esposa?
- ¿Era su novia?
- ¿Era su enamorada?
- ¿Era su discípula favorita, o simplemente su favorita?
- ¿Hizo Jesús discriminación entre de ella y sus discípulos varones?
- ¿Era ella también una Hija del Trueno?
- ¿Fue realmente una apóstola?
- ¿Qué significa, después de todo, ser un apóstol o una apóstola?

En Lima, de regreso de nuestro tour en Israel y en los países del Medio Oriente, mi hijo George y yo nos dirigimos a una cafetería en Larco Mar, junto al oleaje vespertino del Océano Pacífico, y me dice:

—Quiero hacerte una pregunta que me sigue dando vueltas en la cabeza: ¿Por qué los cristianos y la Iglesia Cristiana han sido tan injustos con María Magdalena?

Le digo:

—Sin duda, el lenguaje humano mismo a veces se convierte en receptáculo de nuestros prejuicios machochauvinistas. Pero existe la posibilidad de superarlos.

—¿A qué te refieres?

—A que ya nos hemos acostumbrado a decir “doctora”, “ingeniera”, “reverenda”, o “ministra”, o como dice el hermano Evo Morales, “menestra”. Y aunque en algunos países todavía no han evolucionado tanto como para decir “médica”, en Chile ya se nos adelantaron y dicen “méica”, aunque refiriéndose a una curandera. . .

* * *

El George dice con una expresión de sonrisa:

—Hace tiempo nos hemos acostumbrado a decir “discípula”, y creo que no estamos lejos de decir “apóstola”. ¿Por qué no? Con tal de que no volvamos a llamarle a una mujer “varona”, y menos “varona de Dios”, porque como dices en uno de tus libros, “varona” significa “marimacho”.

Le digo:

—María Magdalena ha sufrido en carne propia la misoginia de los santos hombres de Dios y ha sucumbido bajo el peso de la civilización cristiana sólo por el hecho de ser mujer, a pesar del sitial de honor que mereció ante los ojos de Jesús el Señor. En esto concuerdo con Margaret Starbird, autora del libro *The Goddess in the Gospels*, del cual Dan Brown deriva su información, por no decir que la “piratea”.

* * *

El George tiene muchas preguntas en el tintero, y me dice:

—Cuando hablas de las Tres Marías en tu libro, *El mejor regalo de Navidad*, y dices que estuvieron presentes en la desgarradora escena de la cruz, ¿Acaso tú también piensas, como Dan Brown, que ella era su esposa?

—Eso no había pasado por mi mente. . .

—Entonces, ¿era su novia?

—No había pensado en eso tampoco. Además, debes saber por tu lectura de mi libro, que el noviazgo, concebido al estilo nuestro, no existía en Israel. La palabra *kaláh*, que a menudo se traduce como “novia”, significa en realidad “flamante esposa”. Pero no había tal relación entre ellos dos. . .

—¿Entonces era su enamorada?

* * *

El George me contempla conmovido, y prosigue:

—¿Acaso no se enamoraron después de que Jesús le sacó siete demonios?

—¡Ay, George! A ti te van a sacar más de siete. . .

El George me dice:

—Hablemos de los demonios, ché. . .

Y le respondo:

—El evangelista Lucas dice eso de sus demonios. Pero no dice que Jesús le había sacado los demonios, sino “de la cual habían salido siete demonios”.

—*What is the difference?*

—Primero veamos lo del número, “siete”, que puede nada más referirse a un sufrimiento extremo. En segundo lugar la palabra “demonios” era usada en esos tiempos también para referirse a las enfermedades psico-somáticas. Y aun tomando las cosas de manera literal, resulta que cualquiera puede perder el estribo, ¿o sí?

—Por eso también era prosti. . .

—¿Por qué no te callas, George?

* * *

Lo que pasa es que el Evangelio de Lucas, después de narrar al final del capítulo 7 la historia de una mujer “pecadora” (eufemismo de “prosti”) que fue perdonada por Jesús y fue movida a ungir sus pies con sus lágrimas, dice en el capítulo 8:2: “Los doce iban con él, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Madgalena, de la cual habían salido siete demonios; Yojánah, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Shoshanah, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.”

No hay ninguna conexión entre la mujer del capítulo 7 y María Magdalena del capítulo 8. Aunque eso no quiere decir que ella no haya sido una loca y una endemoniada antes de seguir a Jesús como ocurre con muchas adolescentes hormonales, y en las mejores familias. . .

—¡Justamente a eso mismo iba yo!

—¿Qué? ¡Tú también te estás endemoniando, George?

—Ya que hablas de “las mejores familias”, yo te iba a preguntar si María Magdalena también era de familia sacerdotal, porque es mencionada en primer lugar en la lista. ¿Estaría de algún modo relacionada con la familia de Jesús?

—Eso es lo que yo creo y a eso me referí cuando dije que ella era “de la familia”. Y ahora, ¡suéltame!

* * *

El primer indicio de que María Magdalena era de la familia es su nombre, Miriam, frecuente en familias sacerdotales y aristocráticas como la familia de Jesús.

Otro indicio es la familiaridad que tiene con Miriam, la madre de Jesús, y con Miriam, la tía de Jesús.

Otro indicio es una clara prominencia al lado de los discípulos varones y de las discípulas mujeres, lo que la describe de pies a cabeza como líder, como una discípula y apóstola.

—Y otro indicio es la familiaridad que tenía con Jesús. . .
 —¿Por lo que Jesús la besaba en la boca?
 —¿De dónde sacas eso, George?
 —Del Evangelio de Felipe al que se refiere el video del National Geographic Channel.

* * *

—El Evangelio de Felipe, uno de los evangelios apócrifos que no forma parte de los escritos canónicos y santos de la cristiandad, dice que Jesús la besó en. . .
 —)Onde?)Onde?
 —No sabemos dónde, porque el texto está estropeado en la última palabra.
 —¡Qué piña! Pero digamos que haya sido su primita. Eso no descarta la posibilidad de que ella haya estado locamente enamorada de él. Además, él era soltero. . .
 —Ya atracas, George. Y de cierto de cierto te digo que pienso que él también estaba profundamente enamorado de ella. Pero. . .

* * *

Por cierto, este no es el enfoque del Dan Brown, por lo que el George inquiriere:
 —No crees nada de lo que dice el Dan Brown. . . ¿Di?
 Y respondo:
 —Mira George, no quiero entrar a especulaciones basadas en oscuras tradiciones de Francia, ni hablar de los reyes merovingios, ni de los caballeros templarios ni de la house Mackay de Escocia, como que se cuentan entre los descendientes directos de María Magdalena y Jesús. Sólo me interesa lo que podemos saber a partir de las fuentes bíblicas. El resto no me in-te-re-sa. Y como dentro de unos minutos tengo que encontrarme con una mina, cortemos las cosas por las buenas aquí nomás.
 —Pero hubo romance, ¿sí o sí?
 —Sí hubo.
 —Entonces, cuéntame todo, todito, todo. ¿Cómo fue?

* * *

Existen testimonios acerca de la importancia que ella tenía entre los discípulos, algo que desgraciadamente algunos, posiblemente aparte de Los Doce, se encargaron de manchar. Mientras tanto, después de un breve resplandor la Iglesia volvía a sumirse en la noche oscura de la misoginia, del machochauvinismo y de la machopausia de las cuales había salido victoriosa con el resplandor de Jesús el Mesías en la tierra de Zabalón y en la tierra de Neftalí.
 —¿Acaso te refieres a los mentecatos del G-12, ché?
 —La mención de los celos de algunos de Los Doce, particularmente de Pedro, nos viene del Evangelio de Tomás, un documento gnóstico del tercer siglo, por lo que no hay que darle crédito. En el círculo rabínico de Jesús no había problemas con el sitio de ella como mujer y como. . .
 —¿Cómo qué?

—Como Apóstola.

* * *

Cuando me dispongo a salir de la sala del café, George me toma del brazo, me hace sentar bruscamente y me dice:

—Todavía la llaman “la Magdalena”, a secas, como si se tratase de “la Magaly Medina”. . .

Le digo:

—Eso no importa. La Iglesia Católica ha declarado ya que entre la mujer pecadora del capítulo 7 de Lucas, y María Magdalena del capítulo 8 no existe ninguna conexión. Aunque esto tuvo lugar recién en 1969, después de tantos siglos de bajeza. . .

—¿O sea que por fin, después de dos mil años, ha sido allanado el camino hacia su canonización?

—No creo que ella esté dispuesta a hacer milagros después de tanto tiempo ignorada. Basta con que la Iglesia Católica la haya vindicado históricamente, como ocurrió recientemente con Galileo Galilei a quien vindicó Su Santidad, el Papa Juan Pablo II.

Me dice George:

—¿Quién habrá sido el desgraciado ése que la señaló como “prosti”? ¿Di?

Le respondo:

—Quien haya sido, ya tiene su recompensa. . . ¡Cuán grave pecado es haber manchado la reputación de la Apóstola, como tú la llamas, George!

* * *

¡Qué vergüenza de los líderes de las iglesias evangélicas y de los comentaristas bíblicos mamarrachos que persisten en tener sus ojos tapados para no ver ni entender las Escrituras!

Era necesario el advenimiento de ese otro mamarracho, el Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*, para que después de 2.000 años pusiésemos los ojos en nuestra amada hermana, la Apóstola Miriam de Magdala o Miriam ha-Magdalít como es su nombre hebreo, sin castellanizar.

Gracias a Dan Brown, la última vez que visité Israel fui por primera vez a visitar el único santuario en su memoria, edificado por el Tsar Alejandro III de Rusia entre 1885 y 1888. Se encuentra en el Monte de los Olivos y destaca por sus domos dorados como bulbos de cebolla, que son característicos de la arquitectura ortodoxa rusa.

* * *

Hay una lección de fondo respecto de María Magdalena, que es expuesta sólo en el Evangelio de Juan. Es el hecho de que en la madrugada de aquel primer día de la semana, siendo aún oscuro, ella fue con otras mujeres para estar junto a la tumba de su amado Señor. No fueron para llorar; se entiende este verbo en el sentido ceremonial de guardar duelo. Fueron para estar cerca de sus restos, y quizás también para burlar a la guardia romana, si acaso se mantenía aún en su puesto.

Yo creo que ellas tenían la intuición de que algo excepcional estaba a punto de ocurrir.

Ellas volvieron con la noticia de que la tumba estaba abierta, y dentro no estaba el cuerpo del Señor.

Ella luego volvió al jardín de la tumba, a cierta distancia detrás de Juan y de Pedro, y cuando ellos volvieron a casa tras haber visto lo que vieron en el interior de la tumba, ella se quedó en las inmediaciones para atreverse a entrar sola a la tumba vacía. Y cuando se iba, tuvo su encuentro con Jesús.

* * *

Entonces se produjo el abrazo de amor (porque no puede haber sido otra cosa), y el diálogo que Juan tiene a bien referirnos no fue en arameo, sino en hebreo, el idioma santo.

Según los documentos del Evangelio de Juan ella le dijo *Rabí*, y fue a ella a quien Jesús reveló el mayor de los misterios, que en el lenguaje de la teología se denomina “trascendencia divina”, su atributo divino de estar aparte o más allá del universo físico, al lado de su atributo de la “inmanencia divina”, por el cual está presente en el universo, en el planeta Tierra, en Israel, en Jerusalem, en su familia judía y en su familia universal de la que formamos parte todas sus “ovejas” de dentro y de fuera del redil de Israel. A ella le dijo Jesús: “Pero ve a mis hermanos y díles: ‘Yo subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.’ ” (Juan 20:17) De hecho ella es en realidad apóstola de apóstoles, porque Jesús la envió a sus enviados o *shlijim*.

—¿Qué pasó después con ella?

—Se haya quedado en Israel o se haya ido a Francia, como dice la leyenda, ella tenía un mensaje permanente en sus labios que se sintetiza en esta breve expresión: “¡He visto al Señor!” (Juan 20:18)

o o o

7
**EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
 SEGUN EL APOSTOL
 GEORGE FRANKENSTEIN**

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha no se cansa de referir lo acontecido en el Cónclave de San Castelnango llevado a cabo a fines de 1999, donde el Apóstol George Frankenstein logró decodificar el Santo Evangelio del Reino después de dos mil años.

En medio de la pesada tensión escatológica ante el cataclismo cósmico que podría acarrear el final del milenio y el paso al año 2000, su temática se revistió de expectativa. Las cosas que dijo constituyeron una revelación para ese compacto grupo de 70 ávidos sacerdotes provenientes de todos los países de la América Latina, a quienes él llamó con el sugestivo apelativo de “los Setenta”.

A las notas escritas del Apóstol Frankenstein, el Dr. Trepanación de la Mancha adjunta al final del presente recuento histórico las palabras del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP). El resultado es un montaje realmente conmovedor.

* * *

El Apóstol Frankenstein empezó diciendo: “El Santo Evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y no será posible realizar esto si no partimos de un hecho que la mayoría de los lectores de la Biblia desconoce, y es el siguiente: Los Evangelios constituyen un género literario que encierra secretos incluso en el día de hoy.”

A continuación echó mano del ingenioso recurso del midrash de derivación textual y dijo: “El Evangelio requiere ser decodificado; lo cual no es tarea fácil, pues como dice la palabra, “este género no entra, sino sólo con oración y ayuno”.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más inteligentes de su audiencia. Pero se pusieron pálidos cuando dijo: “Mis amados chocheras, todos nosotros somos culpables de haber relativizado el evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como ‘mutilado’.”

* * *

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra “evangelio”. No nos quedemos con esa super erudición por todos vosotros compartida, de que significa “buenas nuevas” y no “buenas noticias” como dicen los católicos. Para empezar, tomen nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

Ante semejante revelación, algunos en su audiencia se sintieron incómodos. Parecía que habían asistido al bombardeo de sus fundamentos conceptuales evangélicos. Pero todo se acalló cuando hizo esta aclaración: “El lo llamó en hebreo, *besoráh*, y en arameo,

besórta. El término “evangelio” traduce en la Septuaginta estas palabras, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional.”

* * *

La palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena” y *anyélion*, “noticia” o “nueva”.

La palabra “evangelio” existía con anterioridad a la Septuaginta, y al ser adoptada por los primeros discípulos de Jesús fue adquiriendo nuevos matices de significado, pero conservando su riqueza analógica y conceptual que es interesante enfocar.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se le llamaba “evangelio” a la noticia o al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En el ejército había soldados para cumplir esta misión que tenía las características de una competencia maratónica.

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o condecoración acompañada de una jugosa recompensa material.

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Parte central en dicho banquete era el sacrificio ritual de animales cuya carne sería consumida en la celebración.

* * *

De la misma manera, los que llevan el mensaje del evangelio se hacen merecedores de un gran premio o galardón.

A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día.”

Del mismo modo, con ocasión del bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado un ágape, un gran banquete que concluía con la parte ritual de la Cena del Señor.

* * *

En este punto de su discurso, un curita panzón y reilón levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre de su mensaje, Jesús haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra griega “evangelio” para traducir la palabra hebrea *besoráh* con que él designaba a su mensaje. Yo creo que fue Jesús mismo quien adoptó la palabra “evangelio”.

El Apóstol Frankenstein le dijo:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

El panzoncito respondió:

—Supongo que cuando habló a la gente de la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de la Decápolis, Jesús lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo en griego, se habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como el

evangelio o buenas nuevas que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al endemoniado gadareno beneficiado por su acto de exorcismo: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y el Apóstol Frankenstein le respondió:

—Has hecho un uso muy inteligente de la Escritura y te mereces un fuerte aplauso.

A propósito, estamos hablando del curita comilón que a la hora del vitute se recostó sobre el pecho del Apóstol Frankenstein y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.” —Aquel día el almuerzo era algo especial por tratarse de la clausura del evento: Era “causa”, un delicioso pastel de puré de papas con estratos de atún y guarnición de hojas de lechuga—.

* * *

Ahora bien, como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares, o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas.

Una investigación profunda muestra que cada Evangelio no es una mera reformulación de dichas historias con un ordenamiento un tanto diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor. Asimismo, lleva el sello del momento histórico en que fue producido y de las fuentes literarias que pudo haber utilizado.

* * *

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias llamadas “proto-evangelios” por los científicos dedicados a su estudio. En su texto final, tal como ha llegado a nuestras manos, se ha logrado detectar la existencia de esas fuentes que consistían en colecciones de los dichos de Jesús. Estas fuentes no han sido descubiertas como documentos independientes, aunque un descubrimiento del arqueólogo shilico Moisés Chávez podría tener conexión con un “proto-evangelio” de Juan, como lo ilustra su historia corta “Un error providencial”.

Un aporte similar podrían ser las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la cueva 5 de Qumrán, el cual, él cree, pertenece al Evangelio de Marcos. De ser confirmado, tendríamos en este papiro el documento más antiguo del Nuevo Testamento.

* * *

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro”, un libro escrito en la modalidad de este novedoso género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que incluye detalles biográficos de Jesús es posterior, pero no menos expresivo. Su contenido —la venida de Jesús, su vida en medio de sus connacionales israelíes y de los demás seres humanos, su ministerio profético, y de manera especial su sacrificio y su victoria final—, constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las epístolas y de los apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura antigua, los Evangelios son un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios, ni en estructura, ni en el contenido, ni en significación, ni en objetivos.

* * *

Tras una breve pausa el Apóstol Frankenstein prosiguió:

Los conceptos expuestos son el fundamento para la decodificación del Evangelio.

Un paso más adelante tiene que ver con la definición de su número. Tradicionalmente se considera que los Evangelios canónicos son cuatro.

Temprano en el segundo siglo, el hereje Marción conoció el Tetraevangelio tal como lo conocemos hoy, pero rechazó los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único auténtico.

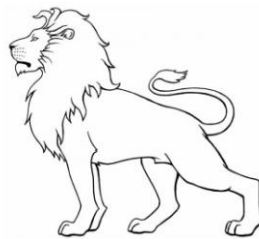
Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada *Diatessarón*, que fue compilada por el año 170.

Para Ireneo, una década más tarde, el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado.

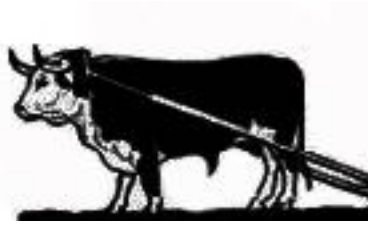
* * *

El énfasis central de cada uno de los Evangelios se veía reflejado en Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo como representado por el león, símbolo de la realeza, a causa de su énfasis en el Reino de los Cielos y en el reino mesiánico de David.



El de Marcos es representado por un toro o un buey, a causa de su énfasis en la intensa actividad de Jesús, como el buey que ara de sol a sol, como dice en 6:31: “Jesús les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”



El de Lucas es representado con el rostro de un hombre, por su énfasis en el profundo interés humano de Jesús, el cual traspasa las limitaciones del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.



Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Jesús a partir de una perspectiva de gran altura en la revelación y en la inspiración.



* * *

En vista de inveterado concepto tetraevangélico no ha de sorprendernos la reacción en San Castelnango cuando el Apóstol Frankenstein dijo que en realidad son cinco los evangelios al comienzo del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo de la Biblia Hebrea.

Esta “estructura penta” habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente. Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Evangelio único.

Mateo completó la obra de Marcos. Lucas completó la obra de Mateo, y Juan la de Lucas, de manera similar al Deuteronomio que reformuló la Toráh mosaica y contribuyó con ello a su respectiva decodificación.

* * *

El Apóstol Frankenstein procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, cronológicamente:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días del ministerio precursor de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes del ministerio de Jesús, cada vez más retrospectivamente.

Mateo lo amplía retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía seguida por la historia del nacimiento de Jesús, ampliando la narrativa de su infancia hasta el regreso de Egipto.

Lucas se remonta al anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Jesús. Antes de enfocar las circunstancias del nacimiento de Jesús pone en orden el anuncio del nacimiento de Jesús por el ángel Gabriel, el saludo de Elisheva a Miriam, el Salmo de Miriam o Magnificat, el nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio acerca de la presentación del bebé Jesús en el Templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Jesús al Templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su obra, *Hechos de los Apóstoles*, no como una obra aparte de su Evangelio, sino como la segunda parte de la historia del ministerio de Jesús. Mientras en la primera parte destaca el trabajo personal de Jesús en la evangelización, en la segunda parte destaca el mismo trabajo llevado a cabo por medio de sus discípulos bajo la presencia y guía del Espíritu de Jesús. Sin duda, a él no le habría gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas) y su Segundo Tratado (*Hechos de los Apóstoles*), metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a sugerir que a Juan tampoco le habría gustado este orden que hemos heredado. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho, “al hecho, pecho”. No estamos para cambiar el orden en que aparecen en la Biblia.

* * *

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, al Big Bang, y empieza su Evangelio con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio. . .”

La intencionalidad resalta en la comparación del texto griego de Génesis en la Septuaginta y el texto griego del Evangelio de Juan: Ambos empiezan con las palabras Ἐν ἀρχῇ.

¿Acaso Juan pretendía que, de elaborarse un orden canónico, como realmente ocurrió, su Evangelio fuera puesto al comienzo?

Yo, como los teóricos de los alienígenas ancestrales, digo que sí.

* * *

El Apóstol Frankenstein añadió:

Pero a diferencia de Génesis, Juan no da comienzo a la narrativa de su “Génesis” con el Big Bang y la creación del universo visible, sino con la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad.

Por primera vez alguien descubre el velo detrás de la creación y nos revela lo que hay en la eternidad. Y la sorpresa es inmensa, porque quien aparece en el principio absoluto es el Davár de Dios, el Verbo de Dios en su unión hipostática con el Dios Creador, de modo que el mismo Davár es Dios —esta es una manera de referirse a la naturaleza trascendente e inmanente del único Dios—.

—¡Guau!

—Sólo después de esta revelación, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del universo, espiritual y físico, por la agencia del Davár o Verbo de Dios, que no es otro que el mismo Jesús el Mesías.

* * *

El Apóstol Frankenstein mostró que el propósito de Juan era también presentar desde el comienzo a Jesús como el Creador de una nueva creación: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

El Apóstol Frankenstein les dijo: “No estamos sugiriendo que el Evangelio de Juan deba ir al comienzo de la lista canónica, sino que el enfoque de Juan debe ser considerado en primer lugar en la investigación de los hechos. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de los evangelistas, sino la intencionalidad del Espíritu de Jesús que les ha inspirado los Evangelios.”

* * *

El Apóstol Frankenstein añadió:

Pero en el Evangelio de Juan el tema de la creación no se circunscribe a lo espiritual. El primer milagro registrado de Jesús constituye un milagro de creación física. Generalmente hablamos de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación; pero esto es secundario. También en Génesis Dios crea del hombre, no a partir de la nada, sino de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27).

Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico y de la mejor calidad (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como el de mejor calidad se observa el paralelo que Juan traza entre el milagro de Jesús en Caná y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor de Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la creación en Génesis, y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Y en el Evangelio de Juan el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol Frankenstein procedió a restaurar para la decodificación cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un padre de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas, o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que el “tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la Creación en Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo de Jesús como sacerdote levita (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria a sus discípulos al realizar el milagro de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su comentario sobre el Evangelio de Juan que ha sido publicado en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, Louvain, 116:39.

* * *

El Dr. De la Mancha comenta al final:

Pero mayor impacto produjo el Apóstol Frankenstein cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus conferencias magistrales en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), la más importante universidad evangélica en la América Latina.

Efectivamente, este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, que en el ocaso de su vida llegara a ser el fundador de la CBUP, ha dejado un testimonio grabado en video, el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra, *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducido al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

Añade el Dr. De la Mancha:

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho que Juan se refiere a la persona de Jesús el Mesías como el Davár o el Logos, epíteto divino que Jerónimo tradujo al latín como Verbum, y que Casiodoro de Reina adoptó como “Verbo” en su Biblia en español.

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como “Word”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Jesús como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la creación tenemos el hecho de que la Palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada. Y en Juan, tenemos

que la Palabra de Dios es un nuevo acto de creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación y principio de la Nueva Creación.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el Enuma Elish, como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su “palabra” (acadio: *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan como el mismo Creador de todo cuanto existe se hace un ser humano (“se hace carne”), y habita en medio de seres humanos, algunos de los cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También en el acto de soplar Jesús a sus discípulos para darles el Espíritu Santo se observa una escenificación del acto creador de Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había formado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). En Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace del Señor Dios de Israel en Exodo 34:6: “Oh Señor, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.”

Las palabras subrayadas constituyen la traducción exacta del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío David Ginzburg quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción del Hijo unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis*, es traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Ginzburg vio en esta descripción una identificación intencional que Juan traza entre Jesús y el Señor Dios de Israel.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

El Dr. McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la creación en el Génesis y la historia de la encarnación en el Evangelio de Juan, apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual fue engendrado (griego: *eyenníthi*) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” —siendo la referencia, por supuesto, a la encarnación del Logos, y sólo en segunda instancia a la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de una persona que acepta a Jesús—.

Aunque también tiene buen sustento documental la variante que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas y dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació” (o fue engendrado).

* * *

El Dr. De la Mancha indica:

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente y el principio de la Nueva Creación es también el Gran YO-SOY de quien el mismo Juan descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio del arbusto o zarza ardiente.

La naturaleza impronunciabile del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera persona, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona como EL-ES, que en escritura hebrea es יהוה (YHVH) y que es el mismo nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en los Evangelios en griego, siguiendo la tradición masorética, se expresa por el epíteto ΚΥΡΙΟΣ, “Señor”.

* * *

El Apóstol Frankenstein señala:

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos de José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos, de María, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar ligado con la humanidad de María como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz. En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación teológica cuando llama al Mesías con el título de “Postrer Adam” o nuevo Adam, haciendo un contraste conmovedor: “El primero hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, y el postrer Adam, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

* * *

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha nos dice:

De esta manera el Dr. McKenna y el Apóstol Frankenstein contribuyen definitivamente a decodificar el Evangelio, al tender el puente entre el Dios revelado en la Biblia Hebrea y el Logos encarnado del Nuevo Testamento, quien se presenta de manera absoluta como el camino, y la verdad y la vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha concluye:

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que Hugo Frías se acercó a Barak Obama y le honró con un pequeño obsequio simbólico. Y depositó en las manos del Presidente de Estados Unidos un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Cónclave de San Castelnango, donde el Apóstol Frankenstein sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras y misterio el resplandor del Santo Evangelio del Reino de Dios.

**SEGUNDA PARTE
EL MOVIMIENTO APOSTOLICO
DE LOS ULTIMOS DIAS
(ESTUDIO DE CASOS)**



La Segunda Parte del presente volumen funciona como informe de una larga sesión dedicada al enfoque del Movimiento Apostólico de los Últimos Días con la metodología del estudio de casos. Esto tuvo lugar en el verano del 2008 en el Aula Magna de la Santa Sede y muchos pastores pudieron expresar sus aprehensiones ante lo que los apóstoles de los últimos días vienen ocasionando en sus iglesias locales.

En esta Segunda Parte hemos escogido incluir en el texto las citas que hacemos de diversos autores, en lugar de formularlas en notas de pie de página. De este modo, cada vez que mencionamos a algún autor o su obra, sírvase dirigirse a la sección BIBLIOGRAFIA, al final, a fin de completar la información que usted requiera tener.

* * *

Ante los estragos que ha venido produciendo el movimiento apostólico de los últimos días, muchos han llegado a temer que la Iglesia Evangélica pudiese desaparecer. Pero esto no va a ocurrir porque también existen iglesias evangélicas saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma”. Con la palabra “paradigma” él simple y llanamente se refiere a una modalidad nueva de iglesias evangélicas en contraste con la modalidad hiper conservadora de las iglesias históricas o arcaicas.

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing y de la publicidad, así como la literatura de superación personal producida por comunicadores de prestigio como Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Aun la modalidad conocida como “iglesia celular”, la fase doméstica precursora de una mega-iglesia, pertenece a la fase de la estrategia como bien lo anota el apóstol Samuel Arboleda, estrategia también adoptada y adaptada a los objetivos del Movimiento Apostólico de los Últimos Días. Y digo adoptada y adoptada porque la estrategia antecede al movimiento apostólico de los últimos días, como vemos en la experiencia del Pastor Paul Yonggi Cho, de Corea del Norte, y el admirable crecimiento de su iglesia evangélica.

Esto no tiene que ver necesariamente con un movimiento especial del Espíritu Santo como quisiera hacernos creer Peter Wagner en su obra, *Terremoto en la Iglesia*, donde escribe: “Yo quiero estar entre los que aplauden cualquier cosa que el Espíritu Santo hace aun cuando sea radicalmente diferente de lo que pienso que debe hacerse. El resto de este libro es esencialmente una descripción y análisis de las características de la Nueva Reforma Apostólica” (Pág. 52).

* * *

Al llamar al movimiento apostólico de los últimos días, “la Nueva Reforma Apostólica”, Peter Wagner pretende conferirle el grado y el nivel de la Reforma Protestante del Siglo 16 que ha dado origen a la mayoría de nuestras iglesias evangélicas cualquiera sea su denominación o *pedigree* institucional.

Además, al calificarla como “Apostólica” le confiere la autoridad y ascendencia del movimiento apostólico del primer siglo, generado por la enseñanza oral de Jesús y la palabra escrita de sus apóstoles a quienes él instruyó casualmente con el objetivo de que produjeran el Nuevo Testamento.

Peter Wagner no va más allá en su atrevimiento, de modo que no podemos sospechar que también tenga en mente la producción de un nuevo Nuevo Testamento.

EL CLUB APOSTOLICO

A propósito de la *quasi* invisible camarilla gerencial del movimiento apostólico de los últimos días, el concepto de “Club Apostólico”, que se ha difundido mediante la publicación de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, ha sido acuñado en julio del 2008 en la Santa Sede de la CBUP en el contexto de un debate sobre el tema, cuando la literatura del Movimiento Apostólico de los Últimos Días fue tratado con la metodología del estudio de casos.

Aquello fue un esfuerzo por señalar e identificar de manera objetiva a una entidad “no habida” a la que los observadores y analistas no atinaban a designar sino con la expresión de “esta estrategia”. Aunque en su obra, *Terremoto en la Iglesia*, su hombre fuerte visible y su mayor promotor, Peter Wagner, se esmera en presentarlo como algo más que un nuevo movimiento teológico, como “la Nueva Reforma Apostólica”, con el subrepticio objeto de cubrir bajo sus alas a toda la Iglesia Protestante distanciada de Roma.

ESTRATEGIA DEL CLUB APOSTOLICO

Aparte de las estrategias adoptadas y adaptadas por los estrategas y secuaces del Movimiento Apostólico de los Últimos Días, podemos ahora concentrarnos en las estrategias que les son suyas propias. Ellas son las siguientes:

1. Se empieza por llamar “apostólicas” a las iglesias bajo su mira, aun antes de que lleguen a formar parte de las redes del Club Apostólico con sede en Estados Unidos y en el Brasil. Eso es justamente lo que hace Peter Wagner con la Red de Iglesias Bíblicas Enmanuel del Perú y con su Pastor Humberto Lay Sun a quien presenta como miembro del Club Apostólico, quizás ignorando que el Pastor Lay ha escrito un tratado corto y sustancioso en que enfoca los peligros del Movimiento Apostólico de los Últimos Días.

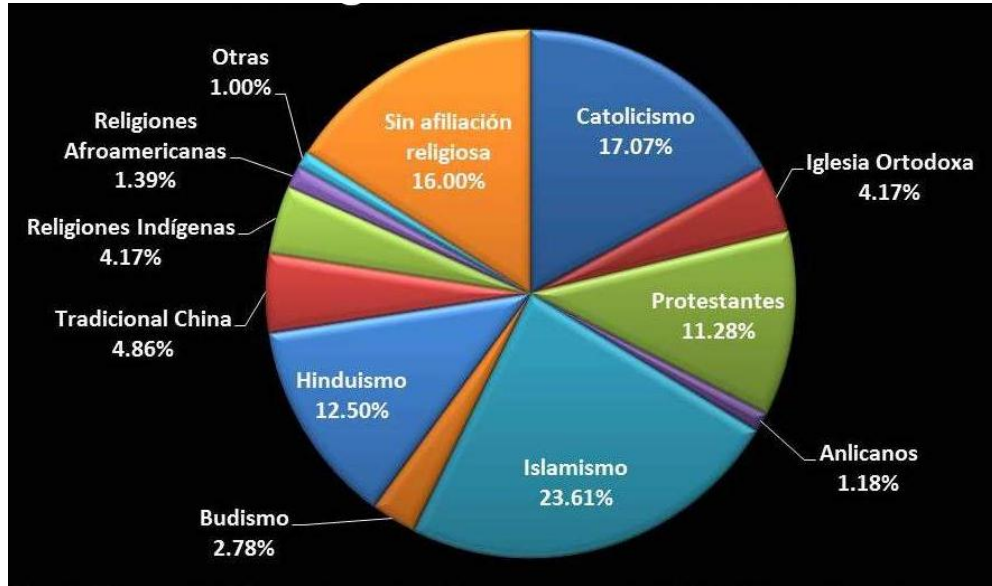
2. A continuación se procede a asociar el crecimiento y la consecuente prosperidad material de una iglesia local señalada como “apostólica” por su asociación con las redes apostólicas y con la “cobertura” mágica de que disfrutan de parte de los del Club Apostólico, previo pago simoníaco, por supuesto.

Tales pagos se hacen a personajes dependientes visibles, que bien pudieran ser independientes de la gente suprema del Club Apostólico, conforme a la palabra que dice: “En río revuelto, ganancia de pecadores.”

3. A esto se suma la propaganda triunfalista de los gerentes del Iglecrecimiento, a los cuales el ministro Sacha Llorenti llamaría “los jefes del Iglecrecimiento”. Ellos, entre los cuales también se cuenta el hombre fuerte Peter Wagner, nos vienen diciendo que la Iglesia Protestante viene creciendo asombrosamente hasta llenar el mundo en estos nuevos tiempos apostólicos como para acelerar el retorno de Jesús, cuando la verdad es otra: En tiempos escatológicos no es la Iglesia Evangélica que llenará el mundo con su mensaje y sus convertidos como para acelerar el retorno de nuestro Señor Jesús el Mesías mediante sus campañas evangelísticas ahora enfocadas en el lado oriental de nuestro planeta.

De que el evangelio llenará el mundo, sobre todo en esta era de globalización, no nos cabe la menor duda. Pero pensar que el pueblo evangélico crecerá de manera mágica del 4 o 5 por ciento que es ahora respecto de la población mundial a cerca del 100 por ciento, es un mito más del *ethos* evangélico. Además, como bien dice el Dr. Juan Yalico Campos, “la Iglesia Evangélica no engorda; sólo crece a causa de la celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Las estadísticas imparciales producidas por entidades no religiosas y difundidas en internet le dan la razón al Dr. Yalico, pues indican que los evangélicos constituimos nada más que un 5 dentro de la designación más general de “protestantes” que suman un 11 por ciento de la población mundial, sectas incluidas. Esto se hace patente si observamos el siguiente gráfico estadístico actualizado:



INTERROGANTES DE LA ETICA CRISTIANA

Siguiéndole la corriente al hombre fuerte Peter Wagner respecto de su visión del Iglecrecimiento diremos lo siguiente:

1. Los apóstoles de los últimos días practican abiertamente la práctica inmoral y contraria a la ética de conferirse títulos honoríficos a sí mismos o entre ellos mismos. En el pasado esta práctica se limitaba a la presentación personal de cualquiera con el título de pastor o de reverendo. En esto los evangélicos no nos diferenciamos mucho de los clérigos musulmanes, entre los cuales el equivalente de “reverendo” es el título árabe de “mulah”. De modo que es posible decir que entre nosotros, los evangélicos, existen los que pueden ser considerados unos reverendos mulas.

Pero el recurso al título de “apóstol”, que figura a la cabeza de los cuatro o cinco ministerios mencionados por el Apóstol Pablo en Efesios 4:11, va mucho más lejos, porque aparte de ser un título auto-conferido es contraproducente y a la vez peligroso para la salud de la comunidad evangélica, dadas las pretensiones que involucra y sus continuas violaciones de los derechos humanos con el recurso enfermizo del lavado cerebral con el objeto de extorsionar y apoderarse de los recursos de los evangélicos que caen en su red.

2. Ellos proclaman que sólo con la estrategia “apostólica” del primer siglo que han redescubierto ellos, y nadie más, las iglesias evangélicas se adjudicarán el reino, el poder, la gloria, la efectividad, el crecimiento y la prosperidad financiera que un movimiento requiere para autenticarse.

Según los ideólogos del Club Apostólico, tras el “terremoto” que han producido en la Iglesia Evangélica, las iglesias evangélicas que no se adhieran a sus redes, están condenadas a desaparecer.

Los logros que el Movimiento Apostólico de los Últimos Días asocian con sus redes de iglesias es muy cuestionable. Lo que sí concede la así llamada “cobertura apostólica” a sus apóstoles que actúan como terminales del movimiento es osadía, concha, una gran concha y valor para hacer reclamos y gobernar dictatorialmente a las iglesias que caen en su red para producir lo que Jesús llama “acoso y desamparo” de las ovejas que ya no tienen pastor. Acoso que tiene el propósito de despojarles de su dinero, de sus joyas y de sus bienes muebles e inmuebles.

Consideramos nuestro deber poner al tanto a las autoridades de Derechos Reales y a otras entidades del Estado sobre los mecanismos apostólicos de usurpación a fin de que les sirva de pauta en lo que respecta a los juicios llevados por estos manganzones a los tribunales de nuestras naciones.

3. En lo que respecta a las estadísticas relacionadas con el crecimiento de las iglesias, particularmente las iglesias ya autodenominadas apostólicas, no entendemos por qué no hacer extensiva la bendición del “iglecrecimiento” también a la mayor parte de la población cristiana dispersa en diversas partes del mundo y en medio de diversas civilizaciones.

Pensemos en la rama de la Iglesia Cristiana que está más cerca de nuestra experiencia evangélica: La Iglesia Católica. ¿Por qué las estadísticas de Iglecrecimiento no enfocan prioritariamente a esta gran sección de la Iglesia Cristiana que define que la religión cristiana sea la religión más grande de la población mundial, aunque seguida de cerca por la religión musulmana que tiene una tasa de crecimiento aun mayor no obstante las contradicciones del radicalismo musulmán?

4. Llegado el momento de sacar uno a uno los trapitos al Sol resultó que los ideólogos del Club Apostólico no tienen formación teológica acreditada; ni siquiera aquellos que han vegetado en instituciones de educación teológica como Peter Wagner. Al fin de cuentas, ellos constituyen nada más un grupito que practica la estrategia de “a río revuelto, ganancia de pecadores”.

5. Los apóstoles a quienes el Príncipe de los Pastores jamás envió en misión serían aquellos a quienes el Señor dirá en el día final que no les conoce o no les reconoce, lo que equivale a confirmar que no les envió y que la verdad es que se enviaron a sí mismos.

EL HOMBRE FUERTE DEL CLUB APOSTOLICO

El sarcasmo manifiesto contra el pueblo evangélico y la siembra de la cizaña apostólica son características de Peter Wagner cuyo objetivo es arrebatrar iglesias locales a sus pastores y a sus denominaciones y redes no apostólicas para presentarlas como trofeos a sus cuates del Club Apostólico que por hacer esto le pagan bien.

El éxito numérico de las iglesias apostólicas de los últimos días que pretende vender Peter Wagner implica ingentes ingresos de los que él mismo hace del conocimiento público, para demostrar que está del lado de la prosperidad. Pero, ¿quién es el Peter Wagner después de todo?

De ser negro, él podría ser el Primer Papa Protestante, pero por ahora sólo es un empresario privado del rubro de la explotación editorial de la religión. Conocer su trayectoria puede ilustrar mejor sus objetivos:

1. Fue un misionero congregacionista problemático en Bolivia. Los bolivianos dan gracias a Dios que se fue para siempre a Estados Unidos.

2. Después coqueteó por un poco de tiempo con los pentecostales y escribió su libro, *Look Out, The Pentecostals are Coming!* La desaparecida Editorial Logoi lo publicó en español con el título de, *¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*

En 1987 la Editorial Vida lo publicó con el título más modesto de, *El avance del Pentecostalismo*.

3. A continuación vio que le convenía más pegarse al genio de MacGavran, el apóstol del Iglecrecimiento en el Seminario Teológico Fuller de California, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing y su cátedra hasta que finalmente fue expulsado de esta institución.

4. Lo mismo hizo con el afamado y prestigioso escritor evangélico chino, Watchman Nee, autor de la obra, *La Iglesia Normal*. Le robó sus ideas acerca de la “teología de los odres nuevos” y la expuso exhaustivamente en el primer capítulo de su obra, *Terremoto en la Iglesia*, y a su manera apostólica, sin reconocer la fuente.

5. Luego se metió hasta los tuétanos con los demonios en franca guerra espiritual televisada cuando el Señor Jesús y su hermano Yehuda le dirían: “¡No te metas en lo que no te incumbe!” (Epístola de Judas, 9, 10).

6. Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración pentecostales, y coqueteó con los grupos carismáticos o neo-pentecostales.

7. Ahora se les ha pegado a los gerentes del Movimiento Apostólico de los Últimos Días que según su propia opinión le pagan generosamente por sus servicios. Vea en su obra citada, Capítulo 10, que tiene por título: “¿Dinero? ¡No es problema!”

Un hombre fuerte como Peter Wagner no nos sorprendería que cuando a su lámpara se le acabe su “oil”, su combustible, se enrumbe a las fuentes más apostólicas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y que aún le quede vida para escapar de la órbita de la cristiandad rumbo al planeta Islam, y más allá aún, ¡al universo de los hijos de Buda!

MOVIENDONOS EN LO APOSTOLICO

Moviéndonos en lo apostólico, diremos es tal la efervescencia desatada por la temática del Movimiento Apostólico de los Últimos Días que la Santa Sede de la CBUP ha tomado cartas en el asunto.

A propósito, *Moviéndonos en lo apostólico* es otro libro del Movimiento Apostólico de los Últimos Días y ha sido escrito por otro personaje visible del movimiento, el apóstol John Eckhardt y publicado por Crusaders Ministries, Lima, 1999.

Como es sabido, la Santa Sede de la CBUP tiene un vasto programa de difusión dirigido a las iglesias evangélicas para preservar su salud espiritual e informar acerca de los peligros que la acechan. Dicho programa, conocido como sus “Plataformas Misionológicas”, se materializa en las tesis de sus graduados, que hoy por hoy forman una vasta biblioteca accesible en internet aunque no en la página web Biblioteca Inteligente.

Se ha empezado a examinar con lupa las publicaciones del Club Apostólico, particularmente acerca de sus supuestas prerrogativas y derechos de recibir el diezmo de las iglesias incluidas en sus redes apostólicas. El Dr. Humberto Lay Sun ha escrito un documento al respecto.

También el Dr. Pablo Balbuena cuya tesis doctoral tiene por título, *Corrupción en la Iglesia: Los Incondicionales*, CBUP, Febrero, 2009. TACA, que es el acrónimo de su pseudónimo, “Tsar Anti-Corrupción Apostólica” también dedica en su tesis un capítulo entero al pago de “cobertura apostólica” que eleva el sobrinazgo y el paternalismo corruptos a su máxima expresión.

* * *

El Dr. Carlos Suárez Alarcón ha dado un paso más adelante y se ha propuesto exponer y corregir las distorsiones eisegéticas de que está plagada la propaganda del movimiento apostólico de los últimos días. Esto hace en su tesis doctoral en la CBUP que tiene por título, *Restauración del ministerio apostólico*. En su tesis demuestra que detrás de la literatura del Movimiento Apostólico, “no existe una exégesis sana sino una eiségesis insana”. Su planteamiento es que se ha puesto sobre la mesa un importante tema de reflexión para la Iglesia Evangélica en general y “las iglesias apostólicas en especial” a fin de restaurar el movimiento apostólico de los últimos días no necesariamente a partir de la experiencia de las iglesias del primer siglo, que eran iglesias tan problemáticas como las de hoy, sino sobre la base de las enseñanzas eternas de Jesús y de sus santos apóstoles.

Los planteamientos de la tesis del Dr. Carlos Suárez Alarcón nos han movido a estudiar los fundamentos del movimiento o “ministerio” apostólico a partir de la fuente aramea del Evangelio de Mateo, es decir, en la versión Peshita. Ver la Tercera Parte del presente volumen.

* * *

A la contribución del Dr. Carlos Suárez Alarcón se suma el Informe de la Mesa Redonda de la CBUP y de la Conferencia sobre el Movimiento Apostólico que dió este servidor en julio del 2008 en el Seminario Evangélico Presbiteriano de Pueblo Libre que

dirige el Dr. Alberto Sánchez. La grabación de esta Conferencia ha sido difundida como Ediciones CBUP-CEBCAR por el Dr. Juan Terrazos H.

Esta Conferencia recurre a citas de las tesis doctorales del Dr. Teodoro Rojas, del Dr. César Chico Casio y del Dr. Pablo Balbuena cuya tesis doctoral tiene por título, *Corrupción en la Iglesia: Los Incondicionales*, CBUP, Febrero, 2009.

También se incluyen en el texto de esta Conferencia citas de las tesis doctorales de la Dra. Carmen Espinoza, del Dr. Jaime Arizpe, del Dr. Daniel Bocanegra, del Dr. Augusto Pecho, del Dr. Ari Joensuu y del Dr. Gustavo Montero del Aguila.

JESUS Y LOS APOSTOLES DE TODOS LOS TIEMPOS

La generalidad de los apóstoles de los últimos días, con Peter Wagner y John Eckhardt a la cabeza, ignoran que Jesús nunca llamó a sus apóstoles, “apóstoles”.

La palabra “apóstol” es griega, y nunca fue usada en el círculo rabínico de Jesús que estaba formado exclusivamente por jóvenes judíos de la Tierra de Israel.

—Pero doc, en el mundo grecolatino la palabra “apóstol” (o *apóstolos*, en griego), sí que presentaba con bombos y platillos, es decir, con todos los honores, a los grandes embajadores y diplomáticos. . .

—No estás en lo cierto, hermano Tolo, que digo, Apostolo. La verdad es que antes del primer siglo, e incluso en el primer siglo, el siglo de la Iglesia Apostólica, la palabra griega *apóstolos* era usada para referirse a los barcos cargueros enviados desde una metrópolis portuaria a otra metrópolis en la cuenca del Mar Mediterráneo con carga, digamos oficial, de polis a polis.

Este uso de la palabra *apóstolos* ha sido documentado por el *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, Editores, Entry apóstolos, Libros DESAFIO, Grand Rapids, Michigan, 2002.

Posteriormente, los discípulos de Jesús usaron esta palabra para referirse ya no a barcos sino a personas que han sido enviadas con una misión especial. De este modo llegó a ser una palabra especial, un título especial. Pero para apreciar debidamente el movimiento apostólico que generó Jesús nos será de mayor provecho conocer la palabra hebrea o aramea original que en nuestras Biblias en español se ha traducido “apóstoles”, y que ha ocasionado la confusión de nuestros hermanos apostólicos de los últimos días. Y allí es que tenemos que recurrir a la versión aramea del Nuevo Testamento conocida como la Peshita.

TERCERA PARTE TEOLOGIA DEL APOSTOLADO



El contenido de esta Tercera Parte del presente volumen también deriva del estudio de casos a que fue sometida la temática relacionada con el Movimiento Apostólico de los Últimos Días en la Santa Sede de la CBUP en julio del 2008. Varios de sus puntos clave derivan de la exposición hecha por el Dr. Carlos Suárez Alarcón, el mayor experto en el tema en la Santa Sede. El ha enfatizado que las bases de un movimiento apostólico saludable han de ser derivadas de los Evangelios y de las enseñanzas de Jesús, antes que de las Epístolas y de fuentes externas al Nuevo Testamento.

Las fuentes para entender correctamente el desarrollo del apostolado están, por supuesto, consignadas en la Biblia, tanto en la Biblia Hebrea como en el Nuevo Testamento, de manera especial en los Evangelios, prioritariamente en el Evangelio de Mateo.

Examinemos a continuación el Evangelio de Mateo que fuera uno de los apóstoles de Jesús, y el que se ubica a la cabeza del Nuevo Testamento.

Las siguientes son las lecciones derivadas de nuestro escrutinio del texto de Mateo en la Peshita en la Santa Sede de la CBUP:

FACTORES EDITORIALES

La Peshita tiene su propia división editorial del texto bíblico en que cada sección numerada se llama *tsejaja*, una especie de capítulo a veces más largo que los capítulos de nuestras Biblias de hoy.

Sobre esta división editorial propia del pueblo cristiano de habla aramea se ha montado la división de capítulos que se generalizó desde poco antes de los días de la Reforma Protestante del Siglo 16 y que llegara a tener aceptación a partir de la labor editorial del reformador Stephanus. Esta segunda división que es la que tenemos en nuestras Biblias en español recibe en arameo el nombre de *kefaleón*, “capítulo”. Este término es un calco lingüístico de la palabra griega derivada de *kefáli*, “cabeza”.

Así, mientras en la división del texto por Stephanus la primera parte del Capítulo 10 de Mateo empieza con el llamamiento de los Doce, la Peshita incluye este pasaje como epílogo de la *tsejaja* 6.

Este hecho tiene trascendencia hermenéutica porque la Peshita traza el pensamiento apostólico de Mateo de tal modo que el llamamiento de los Doce es la respuesta de la oración que Jesús elevó a su Padre para que envíe obreros a su mies apostólica —“apostólica” para diferenciarla de los trigales—.

Este mismo criterio se ha seguido en la división editorial del texto de Mateo en la *Biblia Decodificada*, como se puede juzgar por la ubicación de sus títulos editoriales.

FACTORES ESTRATEGICOS

Entrando ya de lleno en el texto arameo del Evangelio de Mateo, veamos lo que concierne a la estrategia de Jesús, de enviar en misión apostólica a sus jóvenes discípulos de dos en dos.

Muchos grupos evangélicos y afines han enfatizado en la estrategia de enviar en misión a los discípulos de dos en dos, sin observar algo que es más importante que eso: Que las parejas que formó Jesús tenían algo en común, como el caso de una asociación familiar (los primeros cuatro), o una especial inclinación a la comunicación inter cultural (Felipe y Bartolomé), o una profesión en común, como en el caso de Mateo y posiblemente Tomás, al juzgar por sus aproximaciones pragmáticas. Y posiblemente una previa militancia política compartida, como era el caso de Judas Iscariote y Simón el Qanaí o Zelote, que en términos modernos sería tipificada como terrorista.

¡Qué diferencia con algunos clubs de “misiólogos” de hoy que ponen en pareja a gente dispareja para que vayan por el camino mentándose mutuamente la madre en vez de diseñar la estrategia de la misión. Estas cosas ilustra el Dr. Augusto Pecho Cerrón en su tesis doctoral CBUP, *Misionología en acción* (Lima, febrero del 2009). Ver la historia del emparejamiento de un peruano y un chileno, o un abuelito octogenario super-apostólico con un mocosito enamorado e irresponsable.

* * *

También vemos que mientras Jesús expresaba los conceptos consignados en Mateo 9:37 y 38 hubo una oración que partió del corazón de él mismo, y del corazón de por lo menos doce de sus discípulos. Dicha oración encontró su respuesta en el llamamiento inmediato de Los Doce, a los cuales se los presenta con nombre y apodos en los primeros cuatro versículos de Mateo 10.

De esto se deriva que tanto el discipulado como el apostolado —la escuela misionológica y el ejercicio del oficio apostólico— han de derivar de la misma motivación del sagrado corazón de Jesús que “cuando vio las multitudes tuvo compasión de ellas porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36).

El discipulado, pues, no consiste sólo en estudiar porque “Zaratustra me gusta”, sino en capacitarse con miras a servir al pueblo de Dios y al mundo. Y el apostolado no consiste de una unción diplomática con todos los honores y privilegios que involucra, incluidos los cobros de “cobertura” y todos los gastos pagados, sino en estar capacitado para la gran tarea de abrir brecha, incluso a costa de sus propias vidas, en medio de un mundo que es hostil a los objetivos misionológicos de Dios.

CONSISTENCIA INTERNA DE MATEO

Yendo más profundo que la división superficial del texto de Mateo en *tsejajas* o en *kefaleones*, es decir, más allá de las divisiones hermenéuticas convencionales de su texto, apreciamos su consistencia interna. Tratamos de ver la secuencia del desarrollo de la temática apostólica en la mente y en el corazón de alguien que experimentó lo apostólico en carne propia: Mateo mismo.

Es una verdadera fiesta conceptual descubrir el hecho de que en Mateo 9:36 Mateo expone la experiencia misionológico apostólica de Jesús diciendo: “Y cuando vio las multitudes tuvo compasión de ellas porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.” Y en Mateo 10:6 dice: “Id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Esto nos muestra que la experiencia apostólica siempre tiene una dimensión pastoral.

En otras palabras, los apóstoles no están por encima de la dimensión de las ovejas, tanto del pueblo de Dios que por el momento permanece perdido hasta ser alcanzado por la misión divina, como también del pueblo que ya ha sido hallado. Tampoco están los apóstoles jerárquicamente por encima de los pastores de la iglesia local. Al contrario, un verdadero apóstol es un verdadero pastor, y si no es un verdadero pastor nunca será un verdadero apóstol.

El verdadero pastor es quien tiene contacto existencial con las ovejas mismas, y no sólo con los perros ovejeros o con Bave, el chanchito ovejero, por más unción apostólico pastoral que haya demostrado tener el chanchito Bave en el guión de la super-producción de la televisión inglesa-escocesa.

LA AGENDA APOSTOLICA

Como dice el Dr. Jaime Arizpe en su tesis doctoral, *La restauración del ministerio de la Exhortación*, si algo habría que restaurar porque desgraciadamente se ha venido en menos, el ministerio de la Exhortación es lo primero a ser restaurado dada su importancia que deriva de la motivación del mismo Jesús que enfrentó su misión haciendo las siguientes cosas:

1. Recorría todas las ciudades y las aldeas de Israel y las tierras limítrofes.
2. Enseñaba en las sinagogas de los judíos.
3. Predicaba el evangelio del Reino.
4. Sanaba toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

A menudo se olvida que para enseñar, para predicar y para sanar, que en conjunto forman parte de la agenda del ministerio de la Exhortación, el apóstol tiene que “recorrer”.

La misión apostólica se lleva a cabo a pie y en medio de la gente, lo enfatiza el Dr. Augusto Pecho Cerrón. Esto requiere contacto físico y no se hace mediante el internet, la *business card* de presentación, la empresa editorial, la promoción personal y el cobro de los diezmos de las pobres ovejas que ya pagaron su diezmo a Dios, como ocurre con las iglesias que tristemente han caído en la red de las redes del Club Apostólico a cuyos socios rinden pleitesía y pagan el impuesto de cobertura.

Todas estas cosas que ocurren entre los apostólicos de los últimos días es una demostración de que no cuentan con la autoridad que confiere el llamamiento directo de parte del Señor de la mies apostólica.

Hay que tener presente que la tarea de Jesús, de recorrer las ciudades y las aldeas de Israel, no terminó cuando Jesús envió en misión a otros judíos, pues él siguió cumpliendo la tarea al lado de ellos hasta el final de la cruz.

Asimismo, los discípulos enviados siguieron siendo discípulos hasta el final. Cuando asumieron el apostolado siguieron siendo discípulos porque el apostolado no es la graduación semi-final de los discípulos sobresalientes, ni es su canonización su graduación final que lamentablemente uno no logra en vida como para poder disfrutar de los ingentes ingresos que genera.

TERMINOS TECNICOS ARAMEOS DEL APOSTOLADO

Pero, ¿qué de especial hay en el testimonio de la Peshita, y por qué es tan importante para establecer las bases bíblicas para el despliegue de un auténtico movimiento apostólico moderno? —se pregunta el Dr. Carlos Suárez Alarcón en su tesis doctoral—.

La Peshita está en arameo, que al lado del idioma hebreo es uno de los idiomas originales del círculo rabínico de Jesús. Y los términos originales que tendrían status de términos técnicos nos tendrán que enseñar y revelar el criterio del mismo Jesús respecto del apostolado.

La Peshita dice en Mateo 10:2: “Los nombres de los doce *enviados* son éstos. . .” Observe que dice “enviados”; no dice “apóstoles”.

En la versión griega del Evangelio de Mateo está bien decir “los doce apóstoles” porque “apóstoles” en griego significa “enviados”, y la palabra es consecuente en Mateo 10:5 con el verbo *apéstelsen*, que se traduce: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

No faltarían los teólogos del Movimiento Apostólico de los Últimos Tiempos que por puro prurito de consistencia interna traducirían: “A estos doce los apostoleó Jesús dándoles instrucciones.”

—Aunque usted no lo crea no faltan los que hacen esto porque les parece erudición super apostólica.

—¿Te refieres a mí, papá?

* * *

No existe, pues, la introducción de un oficio especial entre los discípulos denominado con el término griego, “apostolado”. Y el oficio de “apóstol” en la mente de Jesús y de los primeros discípulos no se circunscribe a esos doce que en otra ocasión fueron setenta, como el número de los representantes del pueblo de Israel en el Sanhedrín y que más adelante fueron muchos más, los nombres de algunos de los cuales aparecen en la sección de saludos en los epílogos de las Epístolas del Apóstol Pablo.

No cabe, pues, la clasificación de “apóstoles” y “apóstoles misioneros” que expone el Dr. Humberto Lay Sun en su escrito.

Es también un hecho, aunque el discípulo Peter Wagner lo discute, que los apóstoles se suceden en las personas de los protagonistas del movimiento misionero moderno llevado a cabo bajo la administración imperial de España, de Inglaterra y de otras potencias europeas hasta nuestros días.

Resulta, pues, que no existe un oficio especial de “apóstol” que hay que “restaurar” siguiendo la temática y la estrategia de la Teología de la Restauración, porque el apostolado moderno y de todos los tiempos es un *affaire* permanente entre el Señor de la mies apostólica y aquellos a quienes el Dr. Alberto Sánchez denomina “sus agentes secretos”.

En realidad, la Teología de la Restauración no constituye una bofetada a la Iglesia Cristiana por haber desactivado y descartado un ministerio tan importante y lucrativo como el apostolado, sino al Señor de la mies apostólica, a quien se le echa en cara no haber enviado obreros a su mies conforme a la oración de su corazón, sino sólo hasta estos últimos tiempos en que se les ha ocurrido a los socios del Club Apostólico despertarle de su placentero sueño en la barca para que recién haya bonanza apostólica en la Iglesia.

EL MARCO DE LA ACCION APOSTOLICA ORIGINAL

El escenario del apostolado de los Doce fue la Tierra de Israel en el siglo primero.

No era necesario proveerse de metales preciosos o semi preciosos ni de parafernalia de vestir.

Esas instrucciones no son para los apóstoles modernos que tienen que volar en asunto de horas de continente en continente, de Corea del Sur hasta el Perú, para comerse un chifazo y volver a casa para la siesta.

Lo mismo diremos de las demás instrucciones del capítulo 10 del Evangelio de Mateo; no son para ti, hermanón.

Recordemos, además, que se trata de manera especial de instrucciones dadas a un grupo específico:

1. Todos ellos eran jóvenes de Israel, como Jesús mismo.
2. Se les envía en misión sólo a judíos; ni siquiera a samaritanos, y menos a gentiles. Les dice Jesús: “No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:5, 6).
3. Se trata de una labor que se llevaría a cabo en un escenario rural.
4. De ninguna manera tendrían por el momento que desenvolverse en la Capi, en Jerusalem, donde se encontraban los lobos de talla mayor. Tampoco se les envió a confrontar reyes y potentados. Eso definitivamente les hubiera costado la cabeza antes de tiempo.
5. No se incluye en su desempeño el ministerio docente-hermenéutico, cosa que requiere de un entrenamiento teológico de muchos años, que no se consigue mediante milagros tipo *hocus pocus* o abracadabra.
6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!
7. Sólo se les pide realizar actividades fáciles como echar fuera demonios y resucitar muertos. Nada más que eso.

EL MARCO DE ACCION APOSTOLICA POSTERIOR

El primer siglo de la era cristiana es conocido como el marco del ministerio apostólico que desde ya manifestaba mayor amplitud de acción y de especialización. Por eso Pablo habla del “apostolado a los judíos” y del “apostolado a los gentiles”. Y como diría el Dr. Pedro Torres Valenzuela, el apostolado no sólo se manifiesta en un escenario físico-geográfico, sino también en la irrupción creadora y con visión apostólica en los campos de la educación, de la salud, de la evangelización masiva, de la actividad en el ámbito editorial, en el ámbito del arte, en el ámbito de la política, en el ámbito de los Derechos Humanos y en ámbitos aún no sospechados ni explorados que materializan los objetivos de Dios en el mundo, lo que se conoce teológicamente hablando como la *Missio Dei*.

MAS EXEGESIS A PARTIR DE LA PESHITA

Profundicemos más en el campo de los términos que usa la Peshita para expresar los conceptos apostólicos, los mismos que por ser originales se revisten de carácter de términos técnicos para un estudio según los parámetros de la Teología Científica.

Examinemos la secuencia de verbos arameos en el texto de la Peshita que tratan del apostolado debido a su trascendencia misionológico apostólica.

1. PEDIR

El primer verbo que destaca en la narrativa de Mateo sobre el apostolado es el verbo *beav*, “pedir” en Mateo 9:38, y se refiere a la categoría de la oración en que tanto Jesús como sus discípulos manifiestan su “conciencia apostólica” al adquirir la convicción de la necesidad apostólico-misionológica expresada en la experiencia de la oración.

En otras palabras, un apóstol, es decir, un enviado de Dios, no es un tipo de la calaña del apóstol Felpudini que cuando la gila le dice en la cama “soy virgen”, él le responde: “No importa; yo no soy católico.”

Quiero decir que un candidato a apóstol no es ningún volado, ningún mamarracho, ningún patear-latas, ninguno que escucha la voz de Dios mientras acaricia la basura en Acho o en la Rica Vicky y responde: “¿Quién? ¿Yo? ¡Estoy misio, hermanón!” Porque el llamado apostólico brota de la experiencia consciente de la oración y quien ora de verdad siempre se da por aludido.

2. LLAMAR

El segundo verbo que aflora de la *tsejaja* apostólica de Mateo es *querá*, “llamó” (Mateo 10:1).

Este verbo indica que Jesús jamás envía a quien previamente no llama. Y el verbo “llamar”, misionológicamente hablando, significa llamar para una capacitación misionológica previa.

Pensando en las circunstancias históricas de los Doce, ellos, juntamente con una multitud de otros discípulos de Jesús habían sido previamente llamados a seguirle, en circunstancias personales y particulares.

Ellos estaban con él, es decir, efectivamente le habían seguido dejando sus redes, sus barcas, sus bancos, y algunos de ellos sus espadas.

3. DAR

El tercer verbo del texto de la Peshita es *yav*, “dio”. La expresión *ve-yav lehón* se traduce “y les dio” (Mateo 10:1). Es el mismo verbo que aparece en Mateo 10:8: “De gracia habéis recibido, dad de gracia.”

¿Qué es lo que ellos habían recibido de gracia?

Justamente, habían recibido de gracia todo cuanto concierne al éxito de su misión apostólica.

Habían recibido el mejor entrenamiento, el que Jesús da personalmente. Y en el momento de su envío en misión recibieron poderes especiales que manifestaban la presencia del Espíritu de Dios obrando a través de ellos.

Y ese dar de gracia involucraba su práctica misionológica en el sentido de servir a la gente convertidos en lo que el Apóstol Miguel Angel Cornejo llama “las manos de Dios en el mundo”.

* * *

En los tiempos de la experiencia existencial de los Hechos de los Apóstoles también se extendió el significado soteriológico de este verbo para significar la concesión del don del Espíritu Santo por medios convencionales como la imposición de manos, que dicho sea de paso era una práctica cultural israelita desde los tiempos bíblicos y nada tiene de mágico.

En la experiencia apostólica de Mateo no aparece para nada la imposición de manos. En la experiencia de Juan aparece más bien la sopladita (Juan 20:22). Pero en el caso de Mateo, Jesús no recurre ni a la imposición de manos ni a la sopladita, porque su palabra basta.

Subrayo que se trata de una experiencia misionológica-apostólica posterior a la experiencia soteriológica, no porque los recién convertidos no posean vida espiritual a partir de su fe en el Mesías, sino porque aún no han sido equipados para la misión apostólica.

4. ENVIAR

El cuarto verbo en el texto de la Peshita es la raíz semítica más propia del hebreo que aflora en la forma del participio pasivo activo *shelíja* (hebreo, *shelíaj*, “enviado”, “apóstol”) que aparece en Mateo 10:2.

El verbo que usa la Peshita y que se traduce “enviar” es *shadar* (Mateo 10:5) que tiene el mismo sentido del verbo hebreo *shaláj*, de donde deriva el término *shelíaj*, que es traducido por el término técnico griego *apóstolos*, “enviado”.

La naturaleza de término técnico de *shelíaj* se deja ver en que a pesar de que proviene de otra raíz semítica es calcado lingüísticamente en el texto arameo de la Peshita en la expresión *tresár shalijé*, “los doce apóstoles” (en hebreo: *shnéim asár ha-shlijím*).

Pero no se trata de enviar al aire; a donde uno caiga. La experiencia de los Doce indica que el apostolado es específico. Un apóstol no es de ninguna manera un hombre-orquesta. El no es la mamita de Tarzán, ni el Jaimito Sabelotodo, ni la divina pomada, ni el Siete Machos, ni el Super Cholo, y de ser mujer, no es la Varona de Dios.

Como dijimos antes, en esa fase incipiente de su apostolado los enviados de Jesús fueron advertidos de no meter sus narices en cosas más allá de sus posibilidades ni de su radio de acción establecido.

* * *

No toda vez que se use el término “enviar” en la Biblia se refiere al movimiento y a las pretensiones apostólicas del Club Apostólico de Peter Wagner y de John Eckhardt. Muchas veces no se trata de enviar misionológicamente, sino de enviar una encomienda o como cuando Jesús envió al ciego de nacimiento a lavarse los ojos en el estanque de Shilójaj.

—¿Hizo eso Jesús en consonancia con el hecho de que el nombre del estanque desde tiempos antiguos significa “Enviado”?

—Evidentemente, sí.

—Es entonces Shilójaj o Siloé un nombre profético?

—Quizás es una simple toponimia. Pero resalta el ingenio de Jesús, de dramatizar el milagro de sanidad del ciego con un juego de palabras-conceptos.

—Entonces, ¿no cabe la eiségesis del apóstol John Eckhardt sobre el sentido “apostólico” de ese manantial “apostólico”?

—Lo que pasa es que el apóstol Eckhard no sabe qué cosa es la eiségesis y qué cosa es la exégesis. En realidad, el hombre da más pena que Peter Wagner.

5. MANDAR

El quinto verbo arameo del texto de la Peshita es *paqued*, “mandó” o “comisionó”.

El término hebreo *paquíd*, “funcionario” tiene la misma raíz y el mismo contenido semántico.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. INSTRUIR

El último verbo es “instruir” o “dar instrucciones”. Y con relación al verbo anterior con que forma par, el verbo “mandar”, surge la interrogante: ¿Qué viene primero el MANDAR o el INSTRUIR?

Parecería que estamos ante un enigma parecido a ese del huevo y la gallina: ¿Qué viene primero, el huevo o la gallina?

Mi suegro dice que primero se da las instrucciones, y luego se les envía cuando ya saben que tienen y qué no tienen que hacer.

Pero no ocurre así en el caso de Dios que no está sujeto al tiempo ni a una agenda. El nos ha enviado a algunos de nosotros como al profeta Jeremías, desde antes de la creación del mundo. Pero las instrucciones nos las da cuando ya hemos adquirido conciencia apostólica previo al acto mismo del envío en misión.

—¡Genial! ¿No crees, Calongo?

—¡Sí, doc! Pero eso no soluciona el enigma de si primero es el huevo o la gallina, pe. . .

Las instrucciones de Jesús son específicas y pueden servir de pauta a los apóstoles modernos, como dar de gracia y no recibir de gracia, exigiendo el diezmo de las iglesias apostólicas y de los pastores “monses” del rebaño latinoamericano.

Estos apóstoles de los últimos días no son más que unos pobres estadounidenses o brasileiros que no pueden con su genio ni con sus infladas necesidades.

EL ENTRENAMIENTO APOSTOLICO

1. El círculo rabínico

Es un hecho que Jesús se entregó a la ardua tarea de entrenar, de capacitar, de instruir a sus discípulos antes de enviarlos a Judea, a Samaria y hasta lo último de la Tierra.

Fue una tarea de tres años, es verdad, pero fue super intensiva.

Fue una experiencia de día y noche. Muchas veces las noches las pasaron Jesús y sus discípulos, que eran muchos porque incluso había mujeres. . . Muchas noches las pasaron a campo traviesa, durmiendo en sus *sleeping bags*. Si es que podían lograr dormir, porque todo aquello era una verdadera juerga. Ver este enfoque del círculo rabínico de Jesús en nuestra obra, *Los Hijos del Trueno* que también describe las experiencias de los discípulos de Jesús en los centros de entrenamiento misionológico en la AMIEP y en la ECAMM, en el Perú y en Bolivia.

Y a su lado tenían a su Señor que jamás exigió un trato especial, una cama más muelle, una ración de comida más fina, más sustanciosa y a escondidas. Y de paso, como el apóstol Ezequiel Ataucusi, no tuvo un ministerio femenino tipo *ménage à deux* con todo eso incluido.

* * *

Cuando observo la experiencia de entrenamiento apostólico de Jesús recuerdo nuestras gloriosas experiencias en la RAM (la Real Academia Misionológica) y la AMIEP (la Academia Misionológica de la Iglesia Evangélica Peruana), ambas diseñadas por el Dr. Juan Yalico Campos. Lo mismo diré de la ECAMM (la Escuela de Capacitación Misionera Mundial) diseñada con el mismo patrón estratégico por el Dr. Luis Alberto Romay y su linda esposa francesa Elizabeth Bellott, con su centro en Bolivia. Si usted quiere asomar un poquito sus narices a la experiencia apostólica original en tiempos escatológicamente apostólicos o apostólicamente escatológicos, que da lo mismo, examine el contenido apostólico de la tesis doctoral CBUP del Dr. Luis Alberto Romay y se quedará apostólicamente culeco.

La misma tónica se hace evidente en las historias apostólicas del Dr. Augusto Pecho Cerrón, incluidas en su tesis doctoral CBUP.

Sin duda, sólo quienes que en la gracia divina hemos participado en nuestra adolescencia o en nuestra juventud de experiencias apostólicas del tercer tipo podemos opinar con convicción del sabor apostólico del ajiaco.

A los demás, a los que no están en esta onda, no les ha amanecido, como bien lo demuestra la historia corta, “Quiero amanecer mojado”, escrita por el Dr. Augusto Pecho Cerrón en MISIONOLOGICAS N° 2, año 2007.

2. Las prioridades

El entrenamiento apostólico a manos de Jesús no enfatizaba tanto en la oración colectiva. Interesantemente, fueron sus discípulos los que una vez le pidieron: “Enséñanos a orar.”

¿Por qué?

Porque para orar tenían toda la vida, mientras que para ser capacitados apostólicamente por Jesús sólo contaban con tres añitos.

Tampoco su entrenamiento incluía el ayuno.

¿Por qué?

Porque para ayunar tenían toda la vida mientras que en el *kairós* del entrenamiento apostólico se requería, más bien, comer en el más pulcro estilo del Apóstol César Chico Casadoro, sopa wantán seguida de doble menú apostólico, o como dice la palabra, *boccato di cardinale*, a fin de no estar por allí viendo vírgenes virtuales ni diablos azules a causa de la escasa irrigación y oxigenación cerebral.

La política alimenticia de los círculos apostólicos rabínicos de Israel así lo define: “No hay Toráh sin harina, y no hay harina sin Toráh” (hebreo: *Im éin Toráh ein quémaj, ve'im éin quémaj éin Toráh*).

3. La dinámica

El entrenamiento especial de los doce discípulos escogidos de Jesús, a la manera de otros círculos rabínicos de Israel constaba de tres fases que son:

—Reflexión y debate que incluía la metodología de las preguntas y respuestas.

—Reformulación editorial de las conclusiones del debate con frases ágiles candidatas a ser eternizadas por la literatura judía y universal.

—Memorización del producto editorial de la reflexión teológica a fin de que el producto de la reflexión llegase a ser parte de su ser.

Más información sobre esta dinámica usted encontrará en la obra del Dr. Salvador Macavilca Dávila, *La educación rabínica en Israel*, Tesis de Maestría en la CBUP, Julio del 2007.

Nada de esto se ha hecho en los antiguos seminarios teológicos evangélicos. Por eso han ido perdiendo gradualmente su objetivo y su atractivo en la juventud medianamente inteligente.

Esto se viene haciendo en la Santa Sede de la CBUP donde el producto de la reflexión es vertido en el espectacular formato literario de historias cortas sazonadas con sano y excelente humor. Por eso su impacto sigue creciendo, no sólo en Cholilandia, sino también en Evolandia y en la República de los Cocos.

4. El objetivo

El objetivo era que los futuros apóstoles fueran en primer lugar grandes maestros, escribas, ideólogos, misionólogos y estrategas. Para ello se requería penetrar, según Hechos 20:27, “a todo el consejo de Dios”, expresión que más adecuadamente se traduce como “todo el Plan de Dios”, a toda la estrategia divina para la restauración del Universo físico y espiritual.

El debate apostólico en el Equipo Editorial Núcleo de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) tuvo en cuenta que la expresión “consejo de Dios” no puede ser otra cosa que la expresión original hebrea, *atsát Elohim*, donde la primera palabra se refiere de manera conjunta al consejo deliberativo y al producto de ese consejo que es el plan o estrategia a seguir.

La misma dinámica tenían los círculos rabínicos en los tiempos de Jesús, el suyo propio incluido. Esta es la capacitación de quien va a actuar como enviado y un representante de Jesús en el mundo, la misma capacitación que el discípulo Peter Wagner se encarga de vilipendiar, ridiculizar y relativizar en sus libros sobre Iglecrecimiento, la misma que requiere todo SHELIAJ. La misma capacitación apostólica cuyo mayor exponente en la Iglesia Cristiana de hoy es Su Santidad el Papa Ratzinger.

Pero no se vaya a ilusionar usted de que uno se gradúa de apóstol tras la aventura de la educación teológica. Tampoco uno se gradúa de apóstol después de una vida de apostolado.

¡Mentira! Uno nunca se gradúa de apóstol, ni antes ni después. Uno no se gradúa, sino empieza su trayectoria como apóstol por la gracia de Dios y tras el entrenamiento concorde con su alta investidura. Porque un apóstol tiene que saber dar razón de la esperanza que hay en su vida aun ante la presencia de reyes y potentados.

TESTIMONIO DEL APOSTOL PABLO

Allí tenés el testimonio del Apóstol Pablo que antes de ser un apóstol de Jesús fue rabí en Israel entrenado en el judaísmo hasta el alto nivel que acusa su legado literario y doctrinario.

Pero tras su conversión era conveniente que volviera a la escuela.

Pero ninguna escuela de Tarso podía darle lo que requería.

Tampoco ninguna escuela de Antioquía de Siria.

Tampoco la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Por eso él pasó 14 años estudiando en la escuela de Jesús, en la soledad del desierto de Edom, al que se refiere como de Arabia, antes de meter sus narices como apóstol en medio de la comunidad mesiánica de Antioquía de Siria primero, luego Jerusalem, y finalmente en el mundo, como apóstol de los gentiles.

¿Y por qué es tan gran cosa ser apóstol?

Porque ningún mamarracho es apóstol, y ningún apóstol es mamarracho.

EL CONTENIDO DEL ENTRENAMIENTO APOSTOLICO

Veamos en qué consiste el entrenamiento apostólico a manos de Jesús.

1. El uso correcto de las Escrituras

En primer lugar el entrenamiento apostólico consistía de un entrenamiento en el uso correcto de las Sagradas Escrituras de Israel.

La última parábola de Jesús que Mateo registra en el capítulo 13 de su Evangelio con toda justicia podríamos llamar, “la Parábola del Escriba Instruido” —valga la redundancia sobre todo ahora que hay apóstoles *illiterates* o *semi illiterates*—

En realidad, todos los teólogos del mundo, y a través de todos los tiempos, no se han dado cuenta de que Mateo 13:52 es una parábola.

La frase clave para ayudarnos a incluirla entre las Parábolas del Reino magistralmente agrupadas en el capítulo 13 del Evangelio de Mateo es la expresión “Reino de los Cielos”. Todas las parábolas del capítulo 13 de Mateo nos enseñan de la naturaleza del Reino de los Cielos. Y ésta en particular cierra con broche de oro la secuencia docente y sirve de conclusión a su conferencia magistral, el Discurso Parabólico.

Ese tipo de enseñanza no podía propalarse mediante una voz potente o por parlantes. Si el populacho la alcanzaba a escuchar y participaba del inmediato deleite conceptual que involucran Jesús dijo que las parábolas pronto serían olvidadas y la fiesta se habría terminado sin pena ni gloria. Pero no era de esperar esto de sus discípulos que estaban cerca de él.

* * *

A ellos no les dice Jesús, como lo hace Peter Wagner: “Nunca incursionaréis en aquello que llaman educación teológica. Nunca seréis escribas.”

Al contrario, prospectivamente Jesús ve a sus jóvenes discípulos como grandes escribas en Israel, capacitados para sacar del cofre de tesoros que es el texto sagrado de la Toráh, valiosas antigüedades y novedades, como traduce la *Biblia Decodificada*. Esta es una manera más dinámica de traducir, y no como las versiones arcaicas de la Biblia en español que traducen “cosas nuevas y viejas”. Porque, ¿a quién le pueden interesar las viejas!

El propósito de redescubrir tales antigüedades y novedades es revolucionar nuestras vidas y las vidas de todos en el pueblo de Dios.

¿Y cómo expresa la parábola lo relacionado con el más alto nivel de capacitación?

Lo hace presentando a sus discípulos como “dueños de casa”, que es otra manera de traducir el texto *maré bayta* de la Peshita, que la RVA ha traducido como “padres de familia” que asumen la tarea de alimentar a su familia material y espiritualmente.

¿Dueños de casa?

Sí, porque sólo quien se siente dueño de casa puede movilizarse por todos sus ambientes y por todos sus rincones, por todos los corpuses y por todos los pasajes de la Toráh, las Sagradas Escrituras, en las cuales están escondidos los más grandes tesoros de la vida.

2. El enfoque de la Profesionalización

La expresión “escriba instruido” en la parábola de Jesús alude a la temática y la materialización del Reino de los Cielos en la historia. En esto reside el pensamiento que sella con broche de oro la enseñanza de la parábola de Jesús.

Partamos de este hecho aceptado: Un escriba es un profesional acreditado, y es un gran profesional si acaso es acreditado en Israel, como le dijo el Primer Ministro israelí David Ben Gurión al Presidente Truman de Estados Unidos. Truman le dijo: “El Presidente de 200 millones de americanos os saluda.” Y David Ben Gurión le dijo: “El Primer Ministro de 2 millones de presidentes os saluda.”

Sin duda, la parábola de Jesús enfoca el mismo tema de la tesis doctoral del Dr. César Chico Casiadoro. Mientras algunos discípulos “anti-misión” dirían, “¡al diablo con el diablo! ¡Al diablo con la educación teológica!” Jesús y César Chico dicen: “La dignidad de los apóstoles del pueblo de Dios no se negocia. ¡Al diablo con la cobertura! ¡Al diablo con la cobertura de la ignorancia, de la nigromancia y de la unción rancia!”

3. El objetivo de la Excelencia

Los diplomas académicos que confiere la California Biblical University of Peru incluyen este lema en latín: “A favor de la excelencia en la Iglesia.” Y es la excelencia el objetivo final del apostolado.

Este detalle también está expresado en la Parábola del Escriba Instruido que exponemos siguiendo el texto de la Peshita.

Mientras los adjetivos “instruido”, “erudito”, “docto”, “versado”, “capo”, “mosca” del español pecan de ser demasiado cortos para expresar el concepto de fondo, la Peshita da en el clavo con la palabra aramea, *mitalmád*.

A quienes les apasiona la gramática, la forma de la palabra *mitalmád* es un participio pasivo de la estructura Itpeal del arameo que equivale al Hitpael del hebreo. Sólo que aquí, por calificar al sustantivo *saфра*, “escriba”, cumple las funciones sintácticas de adjetivo. Esto quiere decir que un verdadero escriba en el Reino de los Cielos es una persona capaz de aprender de su Maestro o que es capaz de asimilar para sí su enseñanza.

Vamos a explicarlo de manera más fácil: La palabra *mitalmád* deriva del verbo *lamad*, “aprender”. Esto quiere decir que un escriba instruido, es decir, un candidato a ser apóstol o enviado ha de ser una persona que aprende de Jesús y de todos aquellos que en el pueblo de Dios tienen la unción docente. Y no sólo eso, sino que sigue aprendiendo porque no se le ha atrofiado la capacidad y el placer de aprender. Esto derivamos de la forma aramea Itpeal, un participio de voz pasiva, pero que no es pasado, porque en arameo como en hebreo el participio nunca es pasado y en hebreo moderno expresa el presente.

Esto nos lleva a esta conclusión: Que un verdadero apóstol no es ningún mamarracho, ni ningún mamarracho es apóstol. Esta es una razón más para dar gloria a Dios que ha establecido que la medida de nuestra estatura apostólica sea la misma del Mesías y no la de ningún zombie cristiano saltarín.

¿Y QUE DE LA AUTORIDAD APOSTOLICA?

Enfoquemos los siguientes aspectos de la misma:

1. La autoridad intrínseca

Mientras los apóstoles del Club Apostólico a quienes el discípulo Peter Wagner se esfuerza en consagrar como exponentes de la “Nueva Reforma Apostólica” tienen cobertura por la cual cobran simonísticamente, los verdaderos apóstoles de Jesús tienen autoridad.

El concepto de autoridad es introducido por primera vez en el Evangelio de Mateo mediante la palabra aramea *meshálta* (Mateo 7:29), que ha sido traducida al hebreo como *samjút*. Esta palabra es muy importante por cuanto a través de toda la historia de Israel y del judaísmo se ha discutido el concepto de autoridad en el plano religioso y nacional: ¿Quiénes tienen *samjút* y quiénes no la tienen?

Mientras el concepto de “cobertura” está asociado con el de manta o colcha, muchas veces al estilo de la cama de Sampietri que te cubre el cuerpo excepto los pies, el concepto de autoridad en hebreo y arameo está expresado analógicamente con la raíz y la idea del verbo “apoyar” o “apoyarse”.

Es un hecho que uno queda cubierto aunque esté alicaído y tumbado. Uno puede quedar cubierto cuando anda volando bajo. Pero el que se apoya en algo que le da consistencia, digamos en el Espíritu y en la Palabra de Dios, permanece en pie.

Sobre la base puramente analógica el concepto bíblico de “autoridad” deja por los suelos al concepto de “cobertura” del Club Apostólico.

Esto que nos sirva de punto de apoyo.

* * *

Ahora bien, dando honor al verdadero llamamiento apostólico, el que parte del llamado de Jesús, diremos que tiene autoridad y poder manifiestos.

Para aquellos que han calificado, divinamente hablando, porque Dios examina mejor que los americanos los expedientes de los candidatos al apostolado, el apostolado tiene autoridad intrínseca, es decir, no puede existir apostolado sin autoridad. Y es tan alto el grado de autoridad que Jesús, sin recurrir a la exageración, lo expresó diciendo: “A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos (Mateo 16:19, *Biblia Decodificada*).

Sin entrar en detalles respecto de la formulación editorial más acertada de la Biblia Decodificada, y muy mal traducido en la generalidad de las versiones españolas, que traducen, “todo lo que ates en la tierra será atado en el cielo, etc.” Sin entrar en detalles, repito, veamos todo lo que está codificado ante la mirada de los profanos:

1. No se trata de andar por allí haciendo nudos de pescador o de Boy Scout.

2. No se trata de andar atando al hombre fuerte, es decir, a Peter Wagner.

3. No se trata de estar por allí atando las puertas del cielo para no dejar entrar a todos los pobres diablos que no te simpatizan.

4. Y por cierto, no se trata de lucir las llaves del cielo al estilo de Pedro Picapiedra. Se trata del tema de la autoridad.

2. Autoridad normativa

Con el verbo “atar” se expresa en el lenguaje rabínico, que es el lenguaje de nuestro Rabí, Jesús el Mesías, el concepto de “prohibir”.

“Atar”, en el léxico rabínico de la *halajáh* o doctrina normativa, significa prohibir algo que haga violencia al texto sagrado de la Toráh. Este concepto condujo a otro concepto rabínico: El concepto de *seyág la-Toráh*, o “cerco alrededor de la Toráh” para evitar que el profano la profane.

Los grandes escribas y sabios de Israel han recibido autoridad de parte de Dios para normar la vida del pueblo de Israel *de-orayta*, es decir, sobre las bases escriturales de la Toráh. Los que quieran poner este hecho en tela de juicio, en el plano de lo relativo y debatible, tendrán que confrontar primero el hecho de si Israel es o no es el proyecto misionológico de Dios. Y si no es, entonces, ¿qué es?

Pues bien, Jesús está confiriendo su autoridad, su *sanjút*, a sus discípulos apóstoles. Y tal autoridad ha sido manifiesta editorialmente en la producción del corpus literario del Nuevo Testamento, empezando con el Evangelio del Apóstol Mateo, que hemos examinado en mayor detalle y a partir de su texto arameo de la Peshita, porque es él, Mateo, quien sabe más que nadie, aparte de Jesús, sobre todo lo que se relaciona con la Teología del Apostolado.

Si usted leyera el texto del Evangelio de Mateo en hebreo o en arameo vería que de la raíz del verbo “atar” (hebreo *esar*) deriva la palabra *asúr*, “atado”, que significa analógicamente, “prohibido” o impedido de actuar. Porque cuando uno tiene las manos atadas, o las manos y los pies atados, se halla prohibido de moverse. Está inmobilizado, apostólicamente hablando.

Y si tiene atados los ojos, la boca y las orejas es peor.

Y si tiene atada la mente con una funda tipo prepucio es recontra peor. Como dice el apóstol Luis Felipe Engel, me refiero al apóstol Sofocleto, el “fundamentalista” es el que tiene una funda mental.

3. Autoridad liberadora

Del segundo verbo arameo que nos concierne, el verbo “desatar”, deriva la palabra hebrea *mutár*, término técnico de la literatura normativa o halájica de Israel que indica que algo está permitido.

Este término se relaciona con los conceptos de liberación que los teólogos del movimiento de la Teología de la Liberación, tan fundamentalistas y limitados conceptualmente, razón por la que han caído en la desgracia y han pasado de moda, no atinaron a examinar.

Y el concepto de “*mutar*” se relaciona con liberar, no sólo ritualmente, sino también en los campos de los derechos humanos, de la educación, de la medicina, de la economía, y sobre todo en el campo del espíritu.

Los dos términos-conceptos, *asúr* y *mutár*, son los pilares de la literatura normativa de Israel y Jesús los hizo extensivos a la literatura del Nuevo Testamento. Como dijo el Libertador, en la formulación de la *Biblia Decodificada*:

Buenas nuevas de liberación

61 El Espíritu del Señor YHVH está sobre mí,
 porque me ha ungido YHVH.
 Me ha enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres:
 Para vendar a los quebrantados de corazón.
 Para proclamar libertad a los cautivos,
 y a los prisioneros apertura de la cárcel.
²Para proclamar el año de la buena voluntad de YHVH
 y el día de la venganza de nuestro Dios.
 Para consolar a todos los que están de duelo.
³Para proveer a los que están de duelo por Sión,
 y para darles diadema en lugar de ceniza,
 aceite de regocijo en lugar de luto
 y manto de alabanza en lugar de espíritu desalentado.

LA TRAYECTORIA DEL SHELIAJ

Al reflexionar sobre la temática del apostolado de los últimos días hay que examinar la trayectoria de la palabra *shelíaj*, “enviado”, “apóstol”, como término técnico de la cultura de Israel y de todos los pueblos, aunque esto pueda afectar sus pretensiones y su agenda.

Así se habla de Sarmiento, el Apóstol de la Educación en Argentina y en toda la América Latina.

Se habla de Pasoskanki, el Apóstol de la Traducción de la Biblia a los idiomas aborígenes de América del Sur.

Se habla de Haya de la Torre, el Apóstol de la Política de Izquierda Latinoamericana que le despojó de toda viada al comunismo-socialismo ateo.

Y en cuanto a la trayectoria de Israel se ha usado dos términos para referirse a un alto comisionado diplomático con sanción, o si quieres, con unción apostólica:

1. El primer término es *shagrír*, “embajador”, del cual deriva la palabra *shagrirút*, “embajada”. Y el embajador es un alto comisionado, ideológicamente conectado con los objetivos del Estado de Israel, y que lo representa en el Estado al cual ha sido enviado.

El consulado es una institución adjunta a la embajada.

2. Pero Israel tiene una experiencia única en medio de todas las naciones del mundo: La mayor parte de la gente de Israel vive aún lejos del territorio de Israel, disperso en todas

las naciones del mundo. Por eso el Estado de Israel se ha visto en la necesidad de comisionar altos funcionarios representativos ante la comunidad judía en los países de la Diáspora o Dispersión. A dichos funcionarios se les llama *shlijím* (plural de *shelíaj*). Es la misma palabra que se traduce “apóstol”.

PARA MUESTRA BASTA UN BOTON

El presente volumen de la Serie PASTORAL de la Biblioteca Inteligente ha canalizado las conclusiones del examen del movimiento apostólico de los últimos días anotadas en el aula de la Santa Sede de la CBUP.

Este volumen es el último en ser incluido en la segunda edición de la página web Biblioteca Inteligente, y la razón para ello es que originalmente fue escrito con un programa de procesamiento de textos llamado Word Perfect, que no es del todo compatible con WORD, por lo que se requería copiarlo de nuevo y de paso editarlo para su mayor comprensión.

Recuerdo la vez cuando presenté este material impreso ante los estudiantes de grado de la CBUP. Fue inmediatamente después de que se proyectara en el Aula Magna un interesante film del cineasta Robert Duvall intitulado “El Apóstol”.

* * *

Robert Duvall adopta el rol estelar encarnando a un apóstol de los últimos días que se bautiza a sí mismo como apóstol tras escapar de su hogar y de la iglesia local a la cual servía como su pastor. El intentaba escapar de la justicia por un acto de violencia que había cometido en su ciudad.

Se trata de una obra cuya producción le ha costado a él, personalmente, cuatro millones de dólares porque juzgó de suma importancia su caracterización que asumió personalmente.

Lo que llama dramáticamente la atención fue su vida matrimonial tan llena de violencia y el hecho de que finalmente huyera de la congregación que él mismo levantó, tras cometer su crimen.

Sin ser evangélico, Robert Duvall había llegado a enterarse de los problemas de los apóstoles evangélicos que se venían suscitando en las iglesias de Estados Unidos y quiso dejar un testimonio documental que sirviera de caso de estudio, como realmente ocurrió en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

Al final de la proyección del video de Robert Duvall entregamos a los estudiantes sus respectivas copias del presente material impreso, para su estudio en el aula. Habíamos escogido como base documental para este material el texto arameo del Evangelio de Mateo como está expuesto en la versión Peshita.

Los hechos históricos demuestran que Jesús no ha fallado en una jota ni en una tilde. Su escuela de entrenamiento apostólico ha sido todo un éxito.

Considera, nomás, la calidad de la literatura del Nuevo Testamento. En los seminarios teológicos protestantes los profesores mamarrachos tienen la desfachatez de enseñar a sus discípulos que ha sido escrito en “griego sucio”, en “griego cochino”, en “griego común y corriente”, porque eso significa el término griego *koiné*, que de paso se debe pronunciar correctamente como *kiní*.

En realidad, el término *kiní* significa “común”, pero en el sentido de que esa modalidad de griego era común a todos los pueblos de la cuenca del Mar Mediterráneo. Era el idioma internacional en todo el Imperio Romano.

Los apóstoles que se graduaron de la escuela de Jesús no le han dado un portazo en su cara a su Maestro. La calidad de su obra literaria en el Nuevo Testamento acredita a su Señor. Su obra literaria es una demostración de que Jesús es el mejor Maestro. Tres años duró su universidad. No seis, siete ni diez años como duran algunos seminarios evangélicos de los cuales uno finalmente se gradúa de bruto y parametrado.

Justamente, de esa escuela se graduó el Apóstol Mateo cuya obra literaria hemos considerado a partir de su texto arameo en la Peshita. ¡Qué tal consistencia interna! ¡Qué tal arte literario! ¡Qué tal elaboración conceptual!

¡Para muestra, basta un botón!

* * *

Pero qué decir de los apóstoles de los últimos días que exhiben una pésima ortografía. Esos escriben “jesus” con minúscula, “espíritu santo” con minúscula, y también “dios” con minúscula, cuando se trata del Dios de Israel.

¿No me crees?

Pues examina sus libros que han publicado, algunos en Lima Limón.

¡Y qué decir de aquellos apóstoles de los últimos días que exhiben una super bestialidad, perdón, quise decir “una superficialidad” en todo lo que concierne a la exégesis bíblica! Si no me crees, lee los libros de John Eckhardt. . .

¡Y qué decir de los que a todo viento proclaman diciendo “semos apostolicos”!

Lo único que se puede decir es que son unos mamarrachos.

¡Para muestra, basta un botón!

APENDICE

**ALFALFA ESPIRITUAL
PARA LOS BORREGOS DEL SEÑOR**

Cierto escritor de la época de la Colonia, escribió un libro que es mencionado por Don Ricardo Palma en sus *Tradiciones Peruanas*, un libro que me interesaría mucho conocer aunque es posible que no existe más. Si hubiera alguna alma piadosa en la viña del Señor que pudiese darme información sobre dicho libro, su título es *Alfalfa espiritual para los borregos del Señor*.

En cierta ocasión, en uno de los eventos de la ECAMM en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, tuvimos una exposición sobre el Movimiento Apostólico, que más adecuado sería denominarlo “Movimiento Apostólico de los Últimos Tiempos”, para evitar toda confusión con la actuación de los apóstoles del Señor en los primeros tiempos, es decir, en el primer siglo.

Esa exposición dio lugar a nuestra historia corta intitulada “Mocosos en Misión”. Pero en esa historia no se ha logrado meter todo el material de mi exposición; una parte quedó fuera, y la incluimos a continuación. Y llamamos a esta especie de Apéndice con el inspirador título de “alfalfa espiritual”

Alfalfa espiritual. . . ¡Eso es lo que necesitamos los evangélicos! A continuación compartimos con el lector un atadito de alfalfa espiritual, que en realidad es la continuación de mi exposición incluida en mi historia “Mocosos en misión”.

* * *

El Rector de la ECAMM prosigue a explicarles:

—Los del Club Apostólico tampoco se dan cuenta de que hay secuencia conceptual entre la analogía de las “ovejas” en Mateo 9:36 donde Jesús describe la situación socio-político-económica de Israel bajo el Imperio Romano, y la primera instrucción que da a sus enviados en Mateo 10:5, 6.

Mateo 9:36 dice: “Cuando vio las multitudes tuvo compasión de ellas porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.”

Y Mateo 10:5, 6 dice: “No vayáis por los caminos de los gentiles ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

Intentando echar a perder el *momentum*, George Frankenstein exclama:

—¡Y dale con la burra al trigo! ¿Por qué sólo les envía a las ovejas perdidas de la casa de Israel?

—Yo te diría, George, como al Apóstol Salomón Grados Román: “¡Paciencia, burro! Más adelante también los enviará a todas las ovejas y a todos los burros del mundo, incluidos Platero y yo.

En otras palabras, esos mocosos, los doce apóstoles, aún no estaban capacitados debidamente para la misión transcultural.

* * *

Un detalle que no está debidamente esclarecido es si el Señor los envió tras darles instrucciones para el momento, o si los envió después, formando parte de un grupo más grande y mejor entrenado.

Mateo parece indicar que no los envió *ipso facto*. Primero, ellos necesitaban saber qué cosa era el Reino de los Cielos, cosa que los apóstoles de los últimos tiempos ignoran en pleno Siglo 20.

—Si iban a anunciar la venida del Reino de los Cielos, debían saber con qué se come. ¿Verdad doc?

—Necesitaban también aprender a controlarse un poco, como para no agarrar a patadas a los samaritanos, ni confrontarse innecesariamente con los romanos y con otros gentiles que salieran a su paso.

Lucas no habla de la “misión de los doce”, sino de la “misión de los setenta”, y refiere que volvieron a Jesús super contentos y asombrados de su astucia. Lucas 10:17 describe la escena de regocijo: “Los setenta muchachos de la ECAMM volvieron con gozo diciendo: ‘Señor, aún los demonios se nos sujetan en tu nombre. ¡Guau!’”

Y Lucas 10:21 enfatiza el regocijo: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: ‘Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la Tierra, porque has escondido estas cosas de los del Club Apostólico y las has revelado a los mocosos de la ECAMM. ¡Sí, Padre, porque a ti te agradó!’”

* * *

En Mateo estas palabras aparecen seguidas de la siguiente convocatoria: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.”

En Mateo estas palabras aparecen en otro contexto, y no en el capítulo 10, sino en el capítulo 11:21-26. Y a las mismas les siguen las palabras de Mateo 11:28-30, que aunque no aparecen en el texto paralelo de Lucas, sin duda tienen que ver con la Misión de los Setenta.

—Observa que les dice “aprended de mí”, lo que quiere decir que los apóstoles mocosos tendrían que seguir con su cursito de Discipulado. Aprender a ser manso y humilde de corazón toma mucho tiempo.

—Doc, estas palabras son a menudo usadas en la evangelización. . .

—Así es. Pero originalmente se refieren a los discípulos que fueron enviados en misión apostólica, y volvieron llenos de gozo, sí, pero también volvieron agotados y maltrechos, porque esta labor desgasta.

—Como solía decir el Apóstol Topo Gigio: “¡Y me lo vas a decir a mí!”

* * *

Y he aquí, en medio de los aplausos de los mocosos de la ECAMM, el Rector terminó diciendo: “Si hay algún apóstol presente aquí en esta noche, ¡yo lo emplazo y lo comino a que se ponga de pie y me desmienta en mi propia cara! ¡He dicho!”

Y he aquí que se puso de pie el Apóstol George Frankenstein, y salió del recinto con el rabo entre las piernas.

¡LOS HAY COMO CANCHA! LOS APOSTOLES LAODICEANOS

En el periódico PROTESTANTE, publicado en Lima por el periodista evangélico Tito Pérez Quiroz, apareció un artículo intitulado, “Iglesias carismáticas laodiceanas dan cabida a nuevos apóstoles fraudulentos y mercantilistas”.

El artículo ha sido escrito por Samuel Caldas Aranda, reconocido escatólogo de las Asambleas de Dios del Perú, y fue utilizado en la Santa Sede de la CBUP como caso de estudio en el curso de Estudio de Casos, llegando a importantes conclusiones que valdría la pena compartir con el público en general, ya que hay quienes firman como “apóstoles” y “apóstolas”, comprometiendo la fe pública.

* * *

El artículo dice en su parte introductoria, escrita por los editores del periódico:

Para nadie es un secreto que las Asambleas de Dios han sido y siguen siendo el principal objetivo de los movimientos que predicán doctrinas falsas, por ser la iglesia evangélica más grande del país.

Por esta situación, en los últimos tiempos la denominación se ha visto obligada a emitir sendos pronunciamientos en contra de diversos predicadores nacionales y extranjeros con el fin de proteger a su membresía de sus arrebatos heréticos. El último problema que han enfrentado las Asambleas de Dios tiene que ver con la irrupción de uno de sus pastores que de la noche a la mañana decidió autoproclamarse “apóstol”, abandonar la denominación y apropiarse de la iglesia local incluyendo el templo que no le pertenece.

Pero nadie se había atrevido a escribir un artículo serio contra los traficantes de la fe hasta hoy, cuando uno de los pastores de la citada denominación da la cara y se enfrenta al llamado “movimiento apostólico” o ministerio quintuple a través del presente artículo.

* * *

En la Santa Sede comentamos el artículo de Caldas Aranda, empezando por lo que revela su título, que alude a la séptima y última iglesia del primer siglo que tuvo el privilegio de recibir una carta remitida, no desde Jerusalem o de algún otro lugar en la Tierra, ni de ultratumba, sino desde la dimensión de la eternidad, por Jesús mismo, el Señor de la Iglesia.

Dicha iglesia, que estaba en la ciudad de Laodicea, en Asia Menor, es tomada por muchos comentaristas bíblicos como símbolo de la Iglesia en la era escatológica que precede al retorno de Jesús a la Tierra, a Israel y a Jerusalem su capital —de allí su calificativo de “laodiceana”—.

Sería, pues, la Iglesia de la post-modernidad.

* * *

Hace unos años visité con un grupo de turistas peruanos los restos de la ciudad de Laodicea que se encuentra en la parte occidental de la actual Turquía.

Mientras de las otras iglesias del Apocalipsis se conservan ruinas que realmente impresionan, de esta ciudad se ha conservado casi nada. A duras penas se puede ver la parte baja del perímetro de su hipódromo. Pero de que se trataba de una ciudad importante dan testimonio los innumerables fragmentos de mármol blanco regados en toda el área que ocupaba el centro de la ciudad, de los cuales tomé algunos pequeños para el Museo de la Biblia del CEBCAR, como hice en las demás ciudades destinatarias de las cartas de Jesús.

Luego volvimos a nuestro bus conformándonos con sólo apreciar su emplazamiento y su entorno geográfico con relación al de las ciudades de Hierápolis y Colosas que se encuentran a corta distancia hacia el norte.

* * *

En comparación de sus ruinas, la carta de Jesús en Apocalipsis 3:14-18 revela mucho más sobre Laodicea y sobre la comunidad cristiana que había allí.

Jesús la llama una iglesia “ni fría ni caliente”, aludiendo quizás a su aprovisionamiento de agua, que le llegaba tibia de los manantiales termales de la vecina Hierápolis (actual Pamúkale) con un concentrado calcáreo que la tornaba salobre. Por ser tibios y desabridos, espiritualmente hablando, Jesús les dice: “Estoy por vomitarte de mi boca.”

Jesús también cita las palabras o el pensamiento auto-evaluativo de los laodiceanos o “laodiceanos”, como los llama Caldas, los cristianos incluidos. Ellos pensaban de sí mismos: “Me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad.” Y Jesús les dice: “Y no sabes que tú eres un desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

Esta descripción ha de ser interpretada espiritualmente, pero alude también a lo material. Por ejemplo, cuando le dice “ciego”, alude a la industria principal de esta ciudad: La fabricación de un afamado colirio para los ojos que facilitaba una clara visión. Por eso le dice, entre otras cosas: “Yo te aconsejo que de mí compres colirio para ungir tus ojos para que veas.”

* * *

Las palabras de Jesús en los versículos de Apocalipsis 4: 19-22 se aplican a todas las iglesias destinatarias, pero conmueven con relación a la iglesia de Laodicea, o a esta última fase de la historia de la Iglesia en la Tierra: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.”

Estas palabras refieren una situación en que a Jesús, el Pastor de la Iglesia, se lo ha sacado fuera; por eso está “a la puerta” y no dentro, como debiera estar.

¿Y quiénes son los que se han instalado adentro en lugar de él?

Pues, los “apóstoles” y las “apóstolas” de los últimos tiempo, que catalogamos de esta manera para contrastarlos con los verdaderos apóstoles y apóstolas del siglo primero, de la Iglesia Neotestamentaria. Y al hablar de ellos, volvemos a referirnos a unos pocos puntos neurálgicos que expone Caldas Aranda.

* * *

Caldas escribe: “Ante el constante surgimiento de nuevas corrientes sectarias que tergiversan y distorsionan el auténtico evangelio de Jesucristo, es necesario deslindar con estas corrientes para que la gente conozca lo que la Santa Biblia enseña acerca de los apóstoles verdaderos y sus oficios. La comunidad evangélica no debe dejarse influenciar por los movimientos carismáticos laodiceanos de hoy, que pretenden exponer sus prácticas extrañas a través de sus líderes autoproclamados ‘apóstoles y profetas’. Estas corrientes perniciosas han aparecido en cada siglo con similares características.”

De esta cita de Caldas un detalle demanda aclaración, el que se refiere a “los movimientos carismáticos”. Caldas, que es miembro de las Asambleas de Dios del Perú, está marcando distancia entre su denominación pentecostal, una auténtica denominación evangélica, y los movimientos carismáticos o neo-pentecostales que se le han adherido como las garrapatas a la vaca y han devenido en la Iglesia Carismática. Uno de sus apóstoles, el apóstol Juan Capurro, llega al extremo de despojar a la Iglesia Evangélica de su calificativo de “evangélica”.

Cuando hablamos de las “garrapatas”, nosotros cumplimos con la misión de salvaguardar la identidad, la actualidad y el futuro de la Iglesia Evangélica, ante aquellos que en su celo iconoclasta o destructivo son propensos a matar la vaca en vez de matar la garrapata.

* * *

Una estudiante de la Santa Sede presentó la síntesis genética de la Iglesia Carismática de esta manera un tanto superficial, pero válida en mi humilde opinión: “La Iglesia Pentecostal (incluidas las Asambleas de Dios) ha dado a luz a la Iglesia Carismática, y ésta ha dado a luz a la Iglesia Apostólica de nuestro tiempo de Post-Nueva Ola. Luego, la Iglesia Apostólica es hija putativa de la Iglesia Carismática, como lo expone el hermano Samuel Caldas.”

Este árbol genealógico es válido en todos los países de la América Latina, pero no creemos que sólo se deba a que las Asambleas de Dios sean la denominación más grande, sino a que en muchos aspectos es más vulnerable, sobre todo en el aspecto de sus bienes raíces o inmuebles, que es lo que los “apóstoles” codician por sobre todas las cosas, además del hecho de que en las iglesias pentecostales los adoradores comunes y corrientes siempre tienen mayor libertad de expresarse en público, no obstante los riesgos que esto involucra.

* * *

El artículo de Caldas es correcto, exhaustivo y didáctico. Todas las citas bíblicas que aporta han sido examinadas en el Aula Magna de la CBUP, pero por ahora nos concierne enumerar las “cualidades de los apóstoles”, tanto de los apóstoles verdaderos como de los apóstoles “bamba”.

Las cualidades de los apóstoles auténticos, de los cuales, según 1 Corintios 15:8, el “último” de la lista neotestamentaria es el Apóstol Pablo, son las siguientes:

1. Son sencillos, humildes y honestos.
2. Están llenos de gozo y del Espíritu Santo.
3. No piden dinero para orar por los enfermos ni por sus sanidades.

4. No practican la simonía ni el exorcismo; tampoco son mercenarios.
5. No procuran vivir en opulencia, sino con modestia.
6. No aceptan adoración, veneración, canonización.
7. No exigen dinero para predicar el evangelio.
8. No son golpistas con ansias de poder, ni usurpan los cargos.
9. Son imitadores del verdadero Apóstol, Jesucristo, el enviado de Dios.
10. Yo añadiría que no usurpan templos y sus propiedades y terrenos aledaños por la vía de juicios ante los tribunales de los gentiles.

* * *

A continuación expone Caldas las “características de los apóstoles “bamba”, es decir, los falsos, los falsificados, los adulterados:

1. Son líderes populares, con salarios elevados, con sermones proselitistas y mercantilistas y con frases mercenarias como “prosperidad cristiana”.
2. Son predicadores sensacionalistas y emocionalistas con “viento de doctrina”.
3. Hacen política en la iglesia y ambicionan ocupar cargos públicos.
4. Aducen ser cabeza de los pastores, igual que los nicolaítas, conquistadores de pueblos que recolectan a los cristianos incautos para sus filas.
5. A los apóstoles “bamba” la Biblia llama “falsos apóstoles”, “obreros fraudulentos que se disfrazan como apóstoles de Cristo”. De ellos dice Apocalipsis 2:2: “Dicen ser apóstoles y no lo son, porque los has hallado mentirosos.”

* * *

Al respecto del estudio del artículo de Samuel Caldas, en la Santa Sede de la CBUP se trajo a discusión el hecho de que en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, se llama “apóstoles” y “apóstolas” a tutilimundi, y no sólo a los Doce, el Apóstol Pablo incluido, a quienes constituyó el Señor.

Vuestro servidor, que a raíz del debate suscitado por el artículo de Caldas fue nominado y constituido por moción del apóstol Daniel el Travieso y el Apóstol Chico como “el Gran Apostolazo”, dio estas razones para que esto ocurra en *MISIONOLOGICAS*: “Si en la comunidad evangélica se autoproclaman y se les llama ‘apóstoles’ y ‘apóstolas’ a gente que realmente dan risa y lástima a la vez, ¿por qué no reconocer como tales a gente que realmente se lo merecen, porque tienen una gran contribución a la vida actual, tanto por su sentido de humor como por su seriedad, como es el caso de los apóstoles citados en *MISIONOLOGICAS*, que a diferencia de los Doce, son designados “apóstoles” con minúscula.

* * *

Excluyendo al apóstol George Frankenstein, cuyo nombre lleva la Promoción CBUP 2015, menciono a los siguientes:

1. El apóstol Chavo del Ocho, redentor de los torpes y de los imbéciles.
2. El apóstol Cantinflas, apóstol de la honestidad a prueba de bolas.
3. La apóstola Chilindrina, apóstola de los que lloran.
4. La apóstola Martha Gildebrandt, que destaca por su acendrado don de lenguas.

6. El apóstol Pampañaupa, de “Al fondo hay sitio”.
7. El apóstol Melcochita, apóstol del ingenio mayúsculo y de la VIAGRA, que según él deriva etimológicamente de Viejas AGRAdecidas.
8. El apóstol Chato Barraza, apóstol del agua de la vida (francés: *eu de vie*).
9. El apóstol Nemesio Chupaca, el Dr. Tulio Loza, apóstol de los serranos.
10. La apóstola Reina Pachas, de “Al fondo hay sitio”, apóstola de la franqueza galopante, la única capaz de decirte lo que eres: “¡¡¡Basúraaa!!!”
11. El apóstol Marco Antonio Denegri, apóstol de la defunción de la palabra.
12. El apóstol Peter Wagner, el “hombre fuerte” Movimiento Apostólico de los Últimos Días y de los evangélicos tráfugas.

* * *

Mencionamos sólo a doce de los apóstoles frecuentemente citados en *MISIONOLOGICAS*, por el prurito de que sumen doce, el número apostólico, pero en realidad, como se suele decir en Lima Limón, “¡hay apóstoles como cancha!”

MISIONOLOGICAS ha hecho un gran favor a las iglesias evangélicas del Perú, porque las ha librado de los apóstoles y de las apóstolas de la risa que terminan por hacerte llorar.

Gracias a lo que ha hecho *MISIONOLOGICAS* en sus 21 números publicados en los 17 años de su funcionamiento por residencia, en el Perú no han ocurrido los excesos que han ocurrido en otros países, como por ejemplo, Bolivia, donde se estima que el 50 por ciento de las propiedades de las iglesias pentecostales, sobre todo de las Asambleas de Dios, han sido usurpadas y han ido a parar en manos de esos apóstoles a quienes el apóstol Hernando de Soto, autor del libro, *El misterio del capital*, ha tipificado como perfectos “hideput”.

* * *

—¡Ay, Doc, yo no los llamaría así, Doc! Prefiero nomás llamarlos como lo hace el Señor en su carta a los laodiceanos, en Apocalipsis 3: 17: Por más templos y bienes materiales que usurpen y acumulen, son tan sólo unos “desgraciados y miserables, pobres, ciegos y desnudos”.

—¡Amén!

—¡Grande es, pues, la deuda que la comunidad evangélica les debe a ustedes los editores de *MISIONOLOGICAS*, sobre todo a los editores de su sección RISALIA, catalogada con todo derecho como “la Catedral de Santa Risa”! —entre los que se cuentan el apóstol Daniel el Travieso (Daniel Bocanegra), el Rabi Qadosh (César Chico) y el Exorcista (Gustavo Montero del Aguila), sea su memoria bendición—.

—¡Amén y Amén!

—Lo triste es que también hay mujeres fuertes o “varonas” que han puesto su mirada en este negociado del demonio, como lo revelan varias historias cortas del repertorio de la Santa Sede, entre ellas la que lleva por título, “La Generala”. Espero que ellas lean la presente historia porque les decimos con toda limpieza de corazón, parafraseando las palabras del Apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:1: “Si alguna anhela el apostolado, mala obra desea” —Simplemente, cuando se trata del apostolado cristiano no se trata de anhelar o desear, y menos de usurpar y echar mano, sino de la voluntad del Señor de la *Missio Dei* que es quien envía a sus apóstoles—.

—¡Amén, Amén y Amén!

BIBLIOGRAFIA



—Moisés Chávez, *La Biblia Decodificada*, Versión de la Santa Sede de la CBUP, Biblioteca Inteligente.

—Moisés Chávez, *Los hijos del trueno*, Serie, HISTORIAS ESCOGIDAS, Biblioteca Inteligente.

—Donald Miller, *Reinventing American Protestantism*, University of California Press.

—Dale Carnegie, *How to Stop Worrying and Start Living*. La edición en español ha sido publicada por la Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

—Peter Wagner, *Look Out, The Pentecostals are Coming!*

—Peter Wagner, *¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!* Logoi, Miami.

—Peter Wagner, *El avance del Pentecostalismo*. Editorial Vida, 1987.

—Peter Wagner, *Terremoto en la Iglesia*, Betania, Un sello de Editorial Caribe, Una división de Thomas Nelson, año 2000.

—Samuel Arboleda, *The Cellular Church: An Apostolic Strategy for the Third Millennium*, Tesis Doctoral, CBUP, Lima, 2000. *Visión y Misión Celular 2000-2005*, Centro Misionero “Ríos de Agua Viva”, Lima, 1999.

—John Eckhardt, *Moviéndonos en lo apostólico*, Crusaders Ministries, Lima, 1999.

—John Eckhardt, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, *Transición de lo pastoral a lo apostólico*, Crusaders Ministries, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L., Lima, 2000.

—Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia*, Vida Publishing House, Florida, 1982.

—Humberto Lay Sun ha escrito un documento al respecto. Un estudiante de la CBUP expuso al respecto, pero no hemos podido conseguir este documento.

—Pablo Balbuena, *Corrupción en la Iglesia: Los Incondicionales*, CBUP, Febrero, 2009.

—Juan Yalico Campos, *Integral Discipleship: A Christological and Missiological View*, Tesis Doctoral, California Graduate School of Theology, Julio, 2000. Comparar, *El Apostolado: Revisión crítica del apostolado moderno*, Ediciones Beit Shalom, Lima, 2002.

— Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

—Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, Editores, Entry apóstolos, Libros DESAFIO, Grand Rapids, Michigan, 2002.

—Augusto Pecho Cerrón, *Misionología en acción: Nuevas experiencias*, Tesis doctoral CBUP, Lima, febrero del 2009.

—Augusto Pecho Cerrón en MISIONOLOGICAS N° 2, año 2007.

—Jaime Arizpe Valencia, *La restauración del ministerio de la Exhortación*, CBUP, Lima, 2009.

—Alberto Sánchez, *La pléroma del pueblo de Dios*, Tesis doctoral CBUP, Lima, 2002.

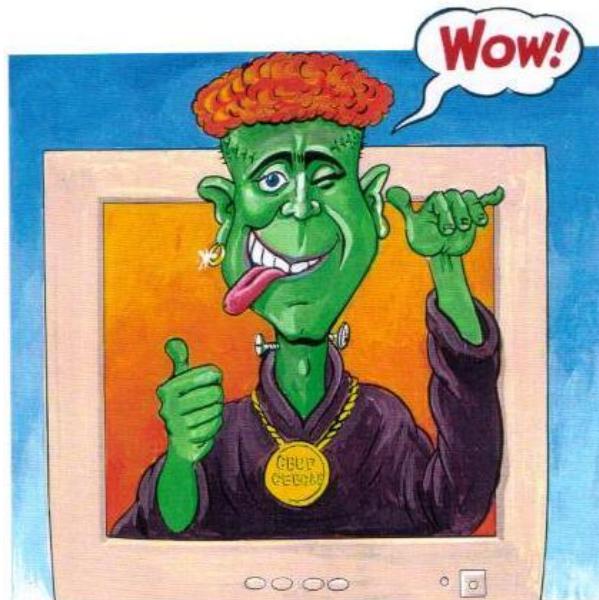
—Miguel Angel Cornejo, *Excelencia y Calidad*, Discurso en el Hotel Sheraton, Lima, Edición CBUP.

—Luis Alberto Romay, *ECAMM: Estrategia y Misión*, Tesis doctoral CBUP, febrero, 2009.

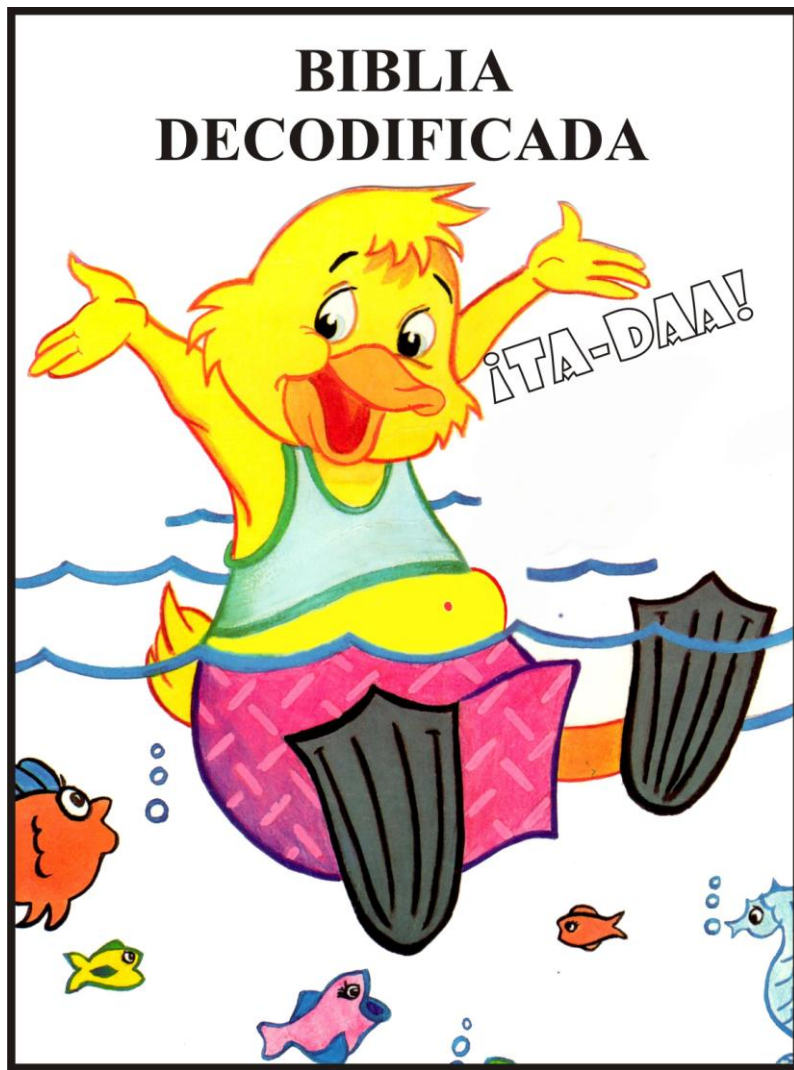
—Tratado de los Principios o *Pirquéi Abót*, Capítulo 1, Mishnáh 5

—Salvador Macavilca Dávila, *La educación rabínica en Israel*, Tesis de Maestría en la CBUP, Julio del 2007.

—César Chico, *PROPALA: Objetivos de Profesionalización del Pastorado Latinoamericano*, Tesis doctoral CBUP, Lima, 2009.



El Apóstol George Frankenstein



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)



!!!STRIKE APOSTOLICO!!!



www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651